



CRISTHIAN CAMILO CRUZ BARBOSA

Cultivando la agroecología para enraizarnos en el territorio: caficultura campesina
agroecológica, experiencia de territorialización de la Federación Campesina del Cauca – FCC
– Colombia

São Paulo
2020

CRISTHIAN CAMILO CRUZ BARBOSA

Cultivando la agroecología para enraizarnos en el territorio: caficultura campesina
agroecológica, experiencia de territorialización de la Federación Campesina del Cauca –
FCC- Colombia

Tesis presentada al programa de posgrado en Desarrollo Territorial en América Latina y el Caribe (TerritoriAL), del Instituto de Políticas Públicas y Relaciones Internacionales (IPPRI) de la Universidad Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho” (Unesp), como requisito para la obtención del título de Magister en Geografía, en el área de concentración “Desarrollo Territorial”, en la línea de investigación: “Campesinado, capitalismo y tecnologías”.

Dissertação apresentada ao Programa de Pós-Graduação em Desenvolvimento Territorial na América Latina e Caribe (TerritoriAL), do Instituto de Políticas Públicas e Relações Internacionais (IPPRI) da Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho” (Unesp), como exigência para obtenção do título de Mestre em Geografia, na área de concentração “Desenvolvimento Territorial”, na linha de pesquisa: “Campesinato, capitalismo e tecnologias”.

Orientador: Prof. Pedro Ivan Christoffoli

São Paulo

2020

Universidade Estadual Paulista “Júlio de Mesquita Filho”
Instituto de Políticas Públicas e Relações Internacionais – Biblioteca
Graziela Helena Jackyman de Oliveira – CRB 8/8635

Cruz Barbosa, Cristhian Camilo.

C957 Cultivando la agroecología para enraizarnos en el territorio :
caficultura campesina agroecológica, experiencia de territorialización
de la Federación Campesina del Cauca – FCC – Colombia / Cristhian
Camilo Cruz Barbosa. – São Paulo, 2020.
141 f. : il. ; 30 cm.

Orientador: Pedro Ivan Christoffoli.

Dissertação (Mestrado em Geografia) – Universidade Estadual
Paulista “Júlio de Mesquita Filho”, Instituto de Políticas Públicas e
Relações Internacionais (IPPRI), Programa de Pós-graduação em
Desenvolvimento Territorial na América Latina e Caribe
(TerritoriAL), São Paulo, 2020.

1. Geografia rural. 2. Desenvolvimento rural – Colômbia. 3. Café
– Cultivo – Colômbia. 4. Reforma agrária – Colômbia. I. Título.

CDD 301.350986



UNIVERSIDADE ESTADUAL PAULISTA

Unidade Complementar - São Paulo

ATA DA DEFESA PÚBLICA DA DISSERTAÇÃO DE Mestrado de CRISTHIAN CAMILO CRUZ BARBOSA, DISCENTE DO PROGRAMA DE PÓS-GRADUAÇÃO EM DESENVOLVIMENTO TERRITORIAL NA AMÉRICA LATINA E CARIBE, DO INSTITUTO DE POLÍTICAS PÚBLICAS E RELAÇÕES INTERNACIONAIS - UNIDADE COMPLEMENTAR - SÃO PAULO.

Aos 12 dias do mês de junho do ano de 2020, às 14:00 horas, por meio de Videoconferência, realizou-se a defesa de DISSERTAÇÃO DE Mestrado de CRISTHIAN CAMILO CRUZ BARBOSA, intitulada **Cultivando la agroecología para enraizarnos en el territorio: Caficultura campesina agroecológica, experiencia de territorialización de la federación campesina del Cauca – FCC – Colombia**. A Comissão Examinadora foi constituída pelos seguintes membros: Prof. Dr. PEDRO IVAN CHRISTOFFOLI (Participação Virtual) do(a) / Universidade Federal da Fronteira Sul, UFFS Campus de Laranjeiras do Sul, Prof. Dr. JOÃO OSVALDO RODRIGUES NUNES do(a) Departamento de Geografia / Faculdade de Ciências e Tecnologia de Presidente Prudente - UNESP, Prof. Dr. DAVIS GRUBER SANOSLO do(a) Instituto de Biociências / UNESP Câmpus do Litoral Paulista, Prof. Dr. ADALBERTO FLORIANO GRECO MARTINS do(a) - / Cooperativa Central dos Assentamentos do Rio Grande do Sul. Após a exposição pelo mestrando e arguição pelos membros da Comissão Examinadora que participaram do ato, de forma presencial e/ou virtual, o discente recebeu o conceito final: APROVADO. Nada mais havendo, foi lavrada a presente ata, que após lida e aprovada, foi assinada pelo(a) Presidente(a) da Comissão Examinadora.


Prof. Dr. PEDRO IVAN CHRISTOFFOLI

A la memoria de quienes ni el tiempo se acuerda

A los simples, a los profundos

A los guardianes de la existencia

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la vida, a los espíritus de la naturaleza que me protegen en cada jornada, a la luz que me guía, cuando camino en la oscuridad abriéndome paso, a la federación campesina del Cauca por ser parte de mi escuela, a Tierra Libre por forjar en mí la fé transformadora que no me deja desistir, a mi familia – Isabel, Carlos, Sarita y el finaito Leito, gente de madera fina y corazón gigante que amo.

A la gente rebelde de la tierra, que se opone a la muerte, a vivir explotados con hambre y en tristeza.

Mi agradecimiento especial al movimiento de los trabajadores rurales sin tierra por construir la escuela popular donde se tejen tantas esperanzas, a la ENFF – Escuela Nacional Florestan Fernandes por contribuir enormemente a mi formación humana, política y académica.

A Meli por su ejemplo y amor, a Janailson campesino paraibano que quiero y admiro tanto, a Rosmeri sinónimo de alegría y firmeza, a Marcia de tesón firme y espíritu caribeño, a Dani alegría amazónica hecha mujer y al resto de mis compañeros de estudios que de cada rincón de nuestra América vinieron a formarse para cualificar nuestras luchas por la dignidad.

A la gente del territorio campesino de la venta, mi familia campesina Caucana que detrás de este escrito entrega su aporte hecho solidaridad y cariño al alimentar mis ideas y mi cuerpo.

A mis maestros campesinos, Carlos Cristancho, Ruth Zamudio, Arlen Segura, Yudi Campo, Saúl Agredo, Alejandro Jojoa, Herney Chagüendo, Mili Méndez, Yanteh Tobar, Manuel Robayo, German Bedoya, Cristian Segura por hacerme entender y sentir el mundo con otros ojos.

A Claudia Blanco, John Henry, Marilen Serna, Julián la Torre, Natalia Diaz y Eider Chicue por su hospitalidad sin límites.

A Aydee Barbosa por su extensa generosidad.

RESUMEN

La Federación Campesina del Cauca (FCC) centra sus esfuerzos en un nuevo ciclo de luchas donde la agroecología tiene un papel estratégico como herramienta para el fortalecimiento organizativo en clave de la disputa territorial contra el agronegocio cafetero, este trabajo busca identificar las características de la caficultura campesina agroecológica que se desarrolla en el departamento del Cauca como estrategia de resistencia campesina en el territorio. Este trabajo fue elaborado por medio de la investigación militante en constante dialogo con las categorías de territorialización y agroecología con el ánimo de fortalecer el campesinado en el territorio caucano.

Palabras clave: Agroecología; territorialización; Federación Campesina del Cauca; caficultura.

RESUMO

A Federação Camponesa de Cauca (FCC) concentra seus esforços em um novo ciclo de lutas onde a agroecologia desempenha um papel estratégico como ferramenta para o fortalecimento organizacional na chave da disputa territorial contra o agronegócio cafeeiro, este trabalho busca identificar as características da cafeicultura camponêsa agroecológica que se desenvolve no departamento de Cauca como uma estratégia de resistência camponesa no território. Este trabalho foi desenvolvido através de pesquisa militante em constante diálogo com as categorias de territorialização e agroecologia, com o objetivo de fortalecer o campesinato no território cauca.

Palavras-chave: Agroecologia; territorialização; federação camponesa de Cauca; café.

ABSTRACT

The peasant federation of Cauca (FCC) focuses its efforts on a new cycle of struggles where agroecology plays a strategic role as a tool for the organizational strengthening in the key of the territorial dispute against the coffee agribusiness, this work seeks to identify the characteristics of coffee farming agro-ecological peasant that develops in the department of Cauca as a strategy of peasant resistance in the territory. This work was developed through militant research in constant dialogue with the categories of territorialization and agroecology, with the aim of strengthening the peasantry in the Cauca territory.

Keywords: Agroecology; territorialization; peasant federation of Cauca; coffee growing.

LISTA DE ILUSTRACIONES

Figura 1 -	Ubicación geográfica/ Cauca / Federación campesina del Cauca.....	24
Figura 2 -	Áreas protegidas en el Cauca.....	27
Figura 3 -	Solicitudes y títulos mineros otorgados.....	28
Figura 4 -	Fertilidad de la tierra en el Cauca.....	30
Figura 5 -	Coeficiente de GINI departamento del Cauca.....	30
Figura 6 -	Población Cauca 2005.....	32
Figura 7 -	Presencia campesina Cauca – 2005.....	33
Figura 8 -	Zonas de reservas Campesinas.....	34
Foto 1 -	Popayán reunión en Sede FANAL década 1980.....	41
Foto 2 -	Don Alejandro Jojoa rinde homenaje	44
Foto 3 -	Popayán sede FANAL conmemoración.....	45
Foto 4 -	Alejandro Jojoa, vereda Pisojé municipio de Popayán2019.....	46
Foto 5 -	Minga trabajo colectivo para la siembra de comida.....	47
Foto 6 -	Infancia en el campo caucano.....	48
Foto 7 -	Entierro de Eliecer Camayo y Agapito Chagüendo, 1983.....	49
Foto 8 -	Caficultura campesina 1990.....	50
Foto 9 -	Herney Chagüendo.....	51
Foto 10 -	Maricel Vivas y la bandera de la FCC.....	54
Figura 9 -	Cronología de la organización Campesina en Colombia.....	57
Foto 11 -	Juramento ante la biblia, asume una nueva junta la dirección de la FCC 1990.....	58
Foto 12 -	Liturgia en Conmemoración de los 20 años de la federación campesina del Cauca.....	60
Foto 13 -	Territorio Caucano: Municipio de Cajibío 1980, agricultura campesina en los andes.....	63
Foto 14 -	A la luz de la vela circulo de estudio campesino.....	65
Foto 15 -	Sede de FCC en los municipios, asociación agropecuaria municipal de Piendamó, Tunía.....	68
Foto 16 -	Acopio de café para la exportación, federación campesina del Cauca.....	69
Figura 10-	Producción total de café (miles de sacos de 60kg). Cosecha 2017-18.....	77
Gráfica 1-	Sacos de 60 kilos exportados – Café arábigo - 1991/2019.....	78
Figura 11-	Expansión geográfica del café en Colombia a través del tiempo.....	86

Foto 17 - Caficultura Industrial.....	90
Foto 18 - Indígenas Misak en monocultivo cafetero de su propiedad.....	91
Figura 12- Evolución del área tecnificada del café en Colombia.....	92
Cuadro 1- Funciones de las biofabricas familiares o comunitarias.....	101
Foto 19 - Planta de abonos orgánicos don Alejo.....	101
Foto 20 - Biofabricas familiares y comunitarias.....	102
Foto 21 - Intercambio de semillas.....	103
Foto 22 - Cosecha de aguas.....	103
Foto 23 - Caficultura campesina agroecológica.....	105
Foto 24 - Elemento del diseño espacial de las fincas cafeteras agroecológicas.....	108
Cuadro 2- Tecnologías apropiadas en la caficultura campesina agroecológica.....	111
Foto 25 - Café Orgánico Maduro.....	114
Cuadro 3- Entrevistas.....	118

LISTA DE ABREVIATURAS Y SIGLAS

ANUC	Asociación nacional de usuarios campesinos
ASAGROC	Asociación agropecuaria de Cajibío
ASOVOF	Asociación de Vendedores organizados de Fusagasugá
CETRAC	Central de trabajadores Cristianos
CINEP	Centro de Investigación y Educación Popular
CGT	Confederación general de trabajadores
CLOC	Coordinadora latinoamericana de organizaciones del campo
CNA	Coordinador nacional agrario
CNASC	Confederación nacional acción social cristiana
CONCLAEA	Confederación caribeña y latinoamericana de estudiantes de agronomía
CRIC	Consejo regional indígena del Cauca
CSTC	Confederación sindical de trabajadores de Colombia
CTC	Confederación de trabajadores de Colombia
CUT	Central Única de Trabajadores
DANE	Departamento administrativo nacional de estadística.
ENFF	Escola Nacional Florestan Fernandes
FADECA	Federación agraria del Cauca
FANAL	Federación Agraria Nacional
FCC	Federación Campesina del Cauca
FEAC	Federación estudiantil agraria de Colombia
FNC	Federación Nacional de Cafeteros
FITPAS	Federación Internacional de los Trabajadores de Plantaciones Agrícolas y Similares
ICANH	Instituto Colombiano de antropología e historia.
IGAC	Instituto geográfico Agustín Codazzi
INCORA	Instituto colombiano de reforma agraria
JOC	Juventud Obrera de Colombia
MST	Movimientos de los trabajadores rurales sin tierra de Brasil
OIT	Organización internacional del trabajo

OMS	Organización mundial de la salud
OPS	Organización panamericana de la salud
PER	Programa de educación Rural
TCAM	Territorio campesino agroalimentario.
UO	Unión obrera
UTC	Unión de trabajadores de Colombia
UTRACAUCA	Unión de trabajadores del Cauca
ZRC	Zona de reserva campesina

SUMARIO

1	INTRODUCCIÓN	14
2	TERRITORIO, TERRITORIALIZACION Y AGROECOLOGIA	18
2.1	Territorio y territorialización	18
2.2	Agronegocio y agroecología	21
3	UBICACIÓN GEOGRAFICA	25
4	CAUCA TERRITORIO EN CONFLICTO	26
4.1	Diversidad y minería en el Cauca	26
4.2	Conflictos de uso del suelo Cauca	29
4.3	Demografía y reconocimiento político del campesinado	31
4.4	Conflicto armado y derechos humanos	35
5	HISTORIA DE LA FEDERACION CAMPESENA DEL CAUCA CONTADA POR SUS PROTAGONISTAS	38
5.1	Don Alejo el hombre de la berraquinina	39
5.2	Herney Chagüendo, una segunda generación de campesinos organizados	46
5.3	Maricel Vivas, administrando una empresa de base campesina	52
6	LA FEDERACION AGRARIA NACIONAL – FANAL	58
6.1	Cetrac	65
6.2	Comercio justo y la FCC	67
7	ANÁLISIS DE LA HISTORIA DE LA FCC	72
8	COLOMBIA Y EL MERCADO MUNDIAL DEL CAFÉ	77
8.1	Federación nacional de cafeteros	80
9	TERRITORIOS CAFETEROS	83
10	TIPOLOGIA DE LA CAFICULTURA CAUCANA	86
10.1	Caficultura Colonial	86
10.2	Caficultura Industrial	89
10.3	Caficultura industrial de la pequeña propiedad	90
10.4	Caficultura Orgánica	94
10.5	Caficultura campesina agroecológica	96
10.5.1	Dimensión ambiental	100
10.5.2	Dimensión espacial	104
10.5.3	Dimensión económica	106

10.5.4	Dimensión tecnológica	109
10.5.5	Dimensión social	113
11	CONSIDERACIONES FINALES	117
	REFERENCIAS	119
	ANEXO – GUIA DE LA CAFICULTURA ORGANICA	126

1 INTRODUCCIÓN

Desde los 19 años empecé a recorrer nuestra América Latina buscando articular a los estudiantes de las ciencias agrarias a las banderas de la lucha por la educación pública, científica, gratuita y de calidad, la articulación con los movimientos sociales del campo, la soberanía alimentaria y la agroecología, con la decidida convicción de fortalecer la Confederación Caribeña y Latinoamericana de Estudiantes de Agronomía – CONCLAEA y con ello la unidad latinoamericana. Desde esos momentos mi relación con la patria grande y mis ganas de descubrirla no han terminado, recuerdo que son muchas las personas que me crucé en mis viajes, que por ser Colombiano se referían a mi primordialmente desde algunos temas: El narcotráfico y sus novelas, la selección Colombia del pibe Valderrama e Higuita y por su puesto el café colombiano, estos paquetes aromatizados me permitieron viajar por el sur de nuestro continente ya que siempre fueron parte de mi economía y fueron degustados como tesoro por la militancia del movimiento popular, amigos, conocidos y compradores, como muestra de agradecimiento y trabajo campesino.

El café tiene un vínculo especial en mi vida y en la vida política del país ya que cuando salí de la universidad mis primeros maestros campesinos en la región del Sumapaz se dedicaban con esmero a la producción del grano, por un paro cafetero en 1997 fue creado el Coordinador Agrario de Colombia – CNA/ Vía Campesina, organización con la que he contribuido a la formación agroecológica hasta el día de hoy, entre cafetales viví mis primeras vivencias campesinas e indígenas en el departamento del Cauca, jornada realizada por la organización Tierra Libre para la formación política de jóvenes y estudiantes desde la práctica vivencial con comunidades organizadas del campo. Gracias Arlen Segura un campesino Cajibiano me vincule a la federación campesina del Cauca, organización que me permitió pensar desde adentro las complejidades del mundo del café y su relación con el territorio y sus gentes. Además, y no menos importante con café logre pagar mis gastos de transporte entre Colombia y Brasil en sucesivas ocasiones para estudiar la maestría en desarrollo territorial en América latina y el caribe en la Escuela Nacional Florestan Fernandes - UNESP, escuelas donde me estoy formando como geógrafo.

El presente trabajo tiene como objetivo analizar la caficultura campesina agroecológica que desarrolla la federación campesina del Cauca para la territorialización campesina, por medio de la categoría de territorialización y agroecología, es un reto intelectual por comprender y visibilizar la caficultura en el departamento del Cauca como un territorio en disputa. La

geografía brinda herramientas para encontrar las tensiones e intencionalidades que se dan entre los diversos actores que disputan la caficultura en el departamento del Cauca, por medio del análisis territorial sintetizado en la tipología de territorios cafeteros, creada para visibilizar las tensiones entre las clases sociales y su expresión en el territorio. Para tales fines se decidió analizar la apuesta de caficultura de la federación campesina del Cauca, estudio que ameritó la construcción de un concepto que definiera a modo de síntesis el proyecto campesino de caficultura que viene naciendo desde una postura agroecológica en la FCC, es así que la Caficultura Campesina Agroecológica es un concepto que nace como resultado de comprender críticamente el proyecto de caficultura orgánica que practica la FCC, desde las categorías de territorialización y agroecología.

El abordaje conceptual se desarrolla en el capítulo territorialización y agroecología donde se expone la base conceptual con los que éste trabajo dialoga frente a la realidad vivida por la federación campesina del Cauca –Colombia, pretende contextualizar a los lectores frente a los conceptos de territorio, territorialización, agroecología y agronegocio conceptos que serán utilizados durante el desarrollo de este trabajo para analizar los conflictos territoriales donde la FCC se desenvuelve.

El territorio en el cual se desenvuelve esta discusión es contextualizado en el primer capítulo: Cauca territorio en conflicto donde se exponen los principales conflictos territoriales, sus actores y sus expresiones, con el fin de socializar el complejo entramado de relaciones en el que la apuesta territorial de la caficultura campesina agroecológica se consolida en contradicción permanente con el agronegocio.

Este trabajo fue desarrollado a partir de la investigación militante, entendiendo la militancia como “practica reflexiva que implica presencia y tránsito en ámbitos definidos como social y políticamente significativos” (HURTADO, 2016). Reconociéndome militante de la Vía Campesina, utilizo la investigación militante en el esfuerzo de conjugar la academia con el compromiso político, en la creación de conocimiento para la transformación de la realidad a favor de los pueblos, pretendiendo romper con el prejuicio anti intelectual de la militancia campesina y de los intelectuales positivistas, tal como lo expone Verónica Gago en su obra *Intelectuales, experiencia e investigación militante - Avatares de un vínculo tenso*:

El prejuicio anti intelectual tiene una gran influencia entre intelectuales y militantes y ha logrado sedimentar una serie de lugares comunes que siguen operativos. Por ejemplo, la remanida división entre pensar y hacer; entre elaborar y experimentar; entre comodidad y riesgo. Se trata, sin dudas, de polos que concentran caricaturas: la abnegación militante por la práctica como si estuviera despojada de ideas y la adoración límpida del intelectual por el

cielo de los conceptos como si de una pura abstracción se tratara. (GAGO, 2017, p. 66).

Es así que la investigación militante permite situarse académica y políticamente del lado de las transformaciones conscientes y necesarias para establecer relaciones sustentables entre todos los seres y sus mundos (VELEZ, 2017). Para dicha investigación se tuvo en cuenta las claves propuestas por Hildebrando Vélez en su texto metodologías críticas e investigación militante con comunidades afrodescendientes al analizar los conflictos territoriales en un consejo comunitario afro en Colombia, donde puntualiza: 1- la necesidad de reconocer el contexto regional por parte del investigador, que para tales fines la coordinación del área de investigación y producción orgánica de la FCC durante dos años lo permite. 2- La ética de la investigación militante desde la confianza, “originada en la ética de las relaciones y en la transparencia comunicativa, es baluarte para la legitimidad de la Investigación Militante y hace posible participar de procesos organizativos y de reuniones familiares, y de acceder a información confidencial y de primera mano” (VELEZ, 2017), 3- Las fuentes de esta investigación militante son amplias y diversas, las entrevistas y observaciones de campo fueron complementadas con la revisión de documentos, archivos fotográficos, páginas de universidades, del estado colombiano, gremio cafetero y archivo histórico de la FCC, se tomaron estudios de geografía, antropología, historiografía, agronomía y agroecología entre otros.

La investigación militante exalta el papel de los sujetos envueltos (incluyendo al autor en su papel de militante investigador) lo que me permitió encontrar claves simbólicas, apuestas políticas y realidades organizativas que permitieran argumentar la reflexión crítica entre la dependencia de caficulturas con distintos puntos de anclaje a la economía capitalista y las ideas, prácticas, lógicas de soberanía y de libertad campesina expresadas en la caficultura campesina agroecológica. Para tal fin la antropología y la historiografía me permitieron la historia oral¹

¹ La historia oral es la especialidad dentro de la ciencia histórica que utiliza como fuente principal para la reconstrucción del pasado los testimonios orales (ITURMENDI, 2008) La riqueza discursiva del campesinado es potente recurso de esta investigación, fue recogida mediante grabaciones de conversaciones con los campesinos y campesinas a quienes fueron dirigidas por ser sujetos protagónicos en la construcción de la FCC. Estas entrevistas fueron realizadas en diversos contextos compartiendo el trabajo con ellos en sus fincas campesinas, en la planta de abonos orgánicos don alejo, la sede central de la FCC en Popayán y las bodegas de acopio del café que la FCC produce, espacios donde los entrevistados realizan sus labores diarias y sus aportes a la organización; es así que también se cuenta con la riqueza en la descripción del espacio en donde las conversaciones fueron realizadas. Estas intentan destacar al sujeto, su espacio producido, trayectoria, aportes a la organización y visiones de los hechos. La historia oral se utiliza en esta investigación como complemento historiográfico a las fuentes escritas como herramienta que puede confirmar, contrastar o refutar hipótesis enunciadas en

como herramienta, mayúsculo recurso para amplificar las voces del campesinado en textos académicos, a la vez que se dialoga con las observaciones geográficas del trabajo de campo en una suerte de crónica historio – geográfica consignada en el capítulo *la historia de la FCC contada por sus protagonistas*, este ejercicio relativamente innovador para la ciencia geográfica es entonces una apuesta por encontrar puntos de encuentro entre la historia, la geografía y la antropología desde las herramientas multidisciplinares que los investigadores militantes debemos crear para dar cuenta que la práctica política en la construcción de realidades no capitalistas merece un esfuerzo científico, ya que su quehacer reside en la realidad, pero no pulcra e intocada, si no en contradicción y cambio. Este ejercicio además de experimental fue necesario ya que la poca información escrita de la historia de la FCC no daba cuenta de la trayectoria y los debates vividos de casi 5 décadas de organización departamental. Se retoma la historia de FANAL como su expresión organizativa nacional que alcanzará más de 70 años desde su fundación, con el objetivo de ilustrar al lector sobre la primera expresión organizada nacionalmente del campesinado colombiano, sobre su filosofía fundacional y su aporte a la historia del movimiento agrario colombiano.

En la capítulo territorios cafeteros se analizan desde diferentes tipologías las diferentes expresiones territoriales de la caficultura en el departamento del Cauca, analizando entonces la *caficultura colonial* donde se expone la trayectoria histórica del café, sus características y relaciones de poder en el territorio hasta la revolución verde, asunto que se retoma en la *caficultura industrial* donde además se trabajan los conceptos de *caficultura industrial en la pequeña propiedad* y *caficultura orgánica*, estos conceptos propuestos son resultado de la interpretación de la realidad desde la tipología de los territorios propuesta por Bernardo Manzano.

Por último, emerge la *caficultura campesina agroecológica*, como una crítica superadora a la caficultura orgánica desarrollada por la FCC desde inicios de siglo, abordada desde la categoría de territorialización campesina y soberanía alimentaria, en ánimo de contribución y construcción de pensamiento para fortalecer el proyecto campesino en el territorio Caucano.

las fuentes escritas (ITURMENDI, 2008), el objetivo de la utilización de la historia oral para este trabajo es visibilizar el campo de las ideas y de las lecturas sociales en relación con acontecimientos históricos.

2 TERRITORIALIZACION Y AGROECOLOGIA

2.1 Territorio y territorialización

Como parte del génesis de la geografía moderna, el territorio es un concepto renombrado de la ciencia geográfica, extensamente asociado a la soberanía nacional como expresión espacial del estado, esta categoría definió la geopolítica mundial delimitando los estados nación y la necesidad intrínseca de su expansión civilizatoria, este planteamiento tiene como principal exponente a Ratzel, teórico europeo que presencié y validó la creación del estado nación alemán, argumentando que el estado es la más elaborada expresión de civilización, él afirma que:

La sede de los pueblos conquistadores es el hemisferio norte y el occidente, definiendo las demás localidades de la tierra como áreas de expansión, llega a decir que la investigación histórica demostró a la zona temperada como la más propicia a la civilización y a la raza blanca- Caucásica como de la de más firme energía, acaba por concluir que la población europea posee las mejores aptitudes, se asocia a una localización favorablemente única. Por eso el europeo sería el realizador de la historia universal por la difusión de la civilización más adelantada. (ROBERT; FERNANDES, 1990, p. 25).

La prevalencia de este concepto dentro la ciencia geográfica validaría el orden social estatal y por ende invisibilizaría los conflictos inherentes a su implantación en el espacio, negando con esto a los modos de vida tradicionales y a las territorialidades alternativas al capitalismo desarrollado por los estados nacionales, entonces el territorio es un concepto que aglutina en sí el espacio, la apropiación de la naturaleza, las relaciones sociales y por ende el *poder*.

Solo existe el poder del estado, esto es tan evidente que Ratzel solo hace alusión, en materia de conflicto, de choques entre dos o varios poderes, la guerra entre estados. Las otras formas de conflicto, tales como las revoluciones, que colocan en causa el estado en su interioridad, no tienen lugar en su sistema. La ideología subyacente es exactamente la del estado triunfante, del poder estatal. (RAFFESTIN, 1980.p.16).

Ratzel entonces es tomado como principal referente de la geografía del estado totalitario, ya que logró hacer visible el estado en su escenario espacial por medio de sus categorías de análisis (Capital, frontera, centro, periferia, interior, exterior) con ello se posiciona la geografía unidimensional, en esta no tienen cabida la lectura de los múltiples poderes que se expresan en las dinámicas regionales y locales gerenciadas por comunidades, pueblos, movimientos sociales, insurgencias, narcotráfico, corporaciones, entre otros.

Como crítica a la geografía del estado ya mencionada, nace la geografía del poder, que cuestionó como única fuente del poder al estado, y desarrolló comprensiones multidimensionales del territorio, teoría que logro espacializar las tensiones por la apropiación de la naturaleza, el trabajo, estado, capital, y por ende del poder, fue entonces posible desde la geografía espacializar las tensiones por el poder del estado y el control territorial, expresadas históricamente en revoluciones, levantamientos populares, insurgencias armadas, luchas étnicas, reformas agrarias, como respuesta a la implantación del estado: Nación – capitalista–totalitario- colonial – monoteísta – racista.

El territorio se forma a partir del espacio, es el resultado de una acción conducida por un actor que realiza un programa a cualquier nivel, al apropiarse de un espacio concreta o abstractamente (por ejemplo, por la representación), el actor ‘Territorializa’ el espacio. El territorio desde esta perspectiva es un espacio, donde se proyectó un trabajo, sea energía o información, y que por consecuencia revela relaciones marcadas por el poder, el espacio es la prisión original, y el territorio es la prisión que los hombres construyen para sí. (RAFFESTIN, 1980, p. 25).

Esta visión de la geografía del poder, más allá del espacio apropiado por el estado, nos da la posibilidad de empezar a pensar sobre nuevas geografías, demandadas para la comprensión de la realidad espacial por actores que antes no eran vistos como determinantes en la producción territorial. La categoría de la territorialización nace con potente utilidad para demostrar las tensiones del poder expresadas por distintos actores y proyectos territoriales, a razón de:

El proceso efectivo de territorialización reúne una dimensión concreta, puramente ‘funcional’, y una dimensión simbólica y afectiva. La dominación, al ser impuesta por los Estados e instituciones, generalmente, es más fuerte en el proceso de producción del espacio, aunque tiende a crear territorios exclusivamente utilitarios y funcionales que no permiten la creación de un verdadero sentido socialmente compartido y/o una relación de identidad con el espacio. Se hace necesaria, entonces, una ‘reapropiación’ de los espacios, por medio de la cual las comunidades puedan volver a establecer tales relaciones de identidad, de esta forma, el proceso de territorialización significaría crear mediaciones espaciales que nos proporcionen efectivo ‘poder’ sobre nuestra reproducción como grupos sociales. (HAESBAERT, 2011, pp. 41-97).

Este conocimiento generado por la ciencia geográfica serviría de manera trascendental para reconocer espacialmente la diversidad de actores, y con ello la diversidad en la producción de espacios, este conocimiento abrió paso a otras organizaciones humanas diferentes al estado como actores creadores de territorios, al reconocerlos como tenedores, o constructores de poder, superando la idea de territorios únicamente dominados por el capitalismo y el Estado, a la vez

que nos adentra en la geografía del conflicto multidimensional (material o inmaterial) y multiescalar (cuerpo, vereda, municipio, país, continente...) en continuo movimiento y cambio.

Los movimientos de los espacios y territorios son: Expansión, flujo, reflujo, multidimensionamiento, creación y destrucción. La expansión y/o la creación de territorios son acciones concretas representadas por la territorialización. Este movimiento explicita las conflictualidad y las contradicciones de las relaciones socioespaciales y socioterritoriales. (FERNANDES, 2005, p. 5).

Las lecturas geográficas contemporáneas desarrollaron la lectura espacial desde la intencionalidad de los actores que producen territorios y acompañan este postulado con la idea de la contradicción permanente, a razón de:

La intencionalidad es un modo de comprensión de un grupo, una nación, una clase social o hasta mismo una persona la utiliza para realizarse, o sea, materializarse en el espacio, como bien definió Lefebvre. La intencionalidad es una visión del mundo, amplia, todavía una, es siempre una forma, un modo de ser, de existir. Se constituye en una identidad. Por esta condición, precisa ser delimitada para poderse diferenciar y ser identificada. Y así, construye una lectura parcial del espacio que es presentada como totalidad. Al final, todos los pueblos se sienten el centro del universo. (FERNANDES, 2005, p. 3).

Estos esfuerzos teóricos por la comprensión geográfica de la realidad vivida en los territorios, le apuesta actualmente al análisis de los movimientos de los procesos geográficos: Expansión (Territorialización), destrucción (Desterritorialización), creación y reflujo (Reterritorialización), a manera de ejemplo:

Ejemplos de TDR pueden ser dados con el movimiento de las empresas capitalistas que se instalan y mudan de ciudades e países de acuerdo con las coyunturas políticas y económicas, a los movimientos del agronegocio y de la agricultura campesina modificando paisajes o cambiando la estructura fundaría y las relaciones sociales, o también cuando la policía atrapa traficantes que controlan determinados barrios y la semana después el tráfico es reorganizado, también cuando un paradigma entra en crisis es abandonado y tiempos después es retomado. (FERNANDES, 2005, p. 6).

La idea de la contradicción subyace en la observación de territorios que se destruyen y al mismo tiempo se crean o se recrean y viceversa. La comprensión de la lectura geográfica de los territorios utilizada como herramienta para leer la realidad vivida por la federación campesina del Cauca, presupone nuevas visiones sobre su desarrollo histórico y su apuesta política, lecturas que pretenden aportar a los debates del proyecto campesino en el departamento del Cauca. La caficultura campesina agroecológica es un proyecto territorial, nacido en contradicción de la espacialización del agronegocio cafetero en el departamento del Cauca – Colombia.

La descripción del contexto multidimensional y multiescalar se desarrollará a lo largo del texto con el fin de resaltar los conflictos relacionados a la producción socio territorial de la FCC, resaltando los movimientos de los procesos geográficos a lo largo de la aproximación histórica que este escrito presenta, con la intencionalidad de describir las características del proceso geográfico que se vive en la actualidad.

2.2 Agronegocio y agroecología

El agronegocio es simplemente otro nombre del modelo de desarrollo de la industria agropecuaria capitalista implantada a nivel mundial desde la década de 1950, el agronegocio (agrobusiness) nace en los Estados Unidos con el fin de aumentar la participación de los agricultores familiares en el mercado, este modelo de desarrollo pronto vería un énfasis mayoritario en el mercado dejando de lado otras dimensiones del desarrollo (FERNANDES, 2016).

La idea era afín a los intereses de la agricultura capitalista y fue incorporada por las grandes empresas agroindustriales, que comenzaron a desarrollar políticas para la explotación de los campesinos y sus territorios en todos los países de América Latina. Este proceso, denominado ‘integración’, inauguró una nueva forma de sometimiento del campesinado al capital. (FERNANDES, 2016, p.1).

Heredero de la gran propiedad con fines de exportación, surge para intensificar la explotación de la naturaleza y el campesinado, se presenta como mecanismo de modernización de la agricultura y se caracteriza por el control del conocimiento, la producción y el mercado mediante tecnología de punta (FERNANDES, 2016). Bajo los argumentos de integración al mercado o de modernización de la agricultura, el agronegocio tiene en el ámbito de las ideas el objetivo de ocultar el carácter concentrador y explotador del latifundio improductivo, para proponer al latifundio productivo como sinónimo de generador de riqueza por medio del aumento de la producción bajo la implementación de tecnologías, según como se ve en:

La implementación del agronegocio expandió su territorialidad, ampliando el control del territorio y las relaciones sociales y agudizando las injusticias sociales. El aumento de la productividad dilató todavía más su contradicción central: la desigualdad. El uso de nuevas tecnologías hace posible una producción cada vez mayor en áreas más pequeñas. Este proceso produce concentración de poder y, consecuentemente, de riqueza y territorio. El punto clave de esta expansión es el control del conocimiento técnico por medio de la agricultura científica globalizada. (FERNANDES, 2016, p.1).

Entonces vemos un mecanismo material de territorialización del agronegocio compuesto por la implementación de la revolución verde (fertilizantes, agrotóxicos, mecanización, semillas modificadas) y un mecanismo inmaterial basado en el control del conocimiento técnico, en contradicción al conocimiento ancestral, tradicional y campesino, conocimiento que el agronegocio caracteriza de superstición o de atrasado, con el fin de hacerse al control de los saberes que rigen la producción en relación al manejo uso y apropiación de la naturaleza. El agronegocio es un latifundio más amplio ya que concentra y domina la tierra, el conocimiento y las políticas de desarrollo (FERNANDES, 2016).

El agronegocio se modifica vertiginosamente con el reto de ampliar la productividad mediante las nuevas implementaciones tecnológicas (transgénicas, nanotecnológicas), pero también a las tendencias del mercado que se dinamizan como opción a la crisis ambiental creada por su propio desarrollo, entre ellas la agricultura orgánica, generadora de mercancías ecológicas que intensifican la extracción de ganancias ya que su nicho de mercado se encuentra en consumidores elite, que pueden pagar precios elevados por alimentos sin agrotóxicos en mercados especializados y que además le proporciona al agronegocio ecológico otra de forma de ocultar su carácter concentrador y explotador. Las tensiones entre las corporaciones y el campesinado tienden a agudizarse por la presión que se genera en la apropiación de la naturaleza entre dos modelos de desarrollo distintos, por ende, territorios producidos en permanente contradicción.

La agroecología por su parte es cada vez más utilizada por las organizaciones campesinas y los movimientos sociales en busca de una mayor autonomía y control sobre el territorio, a la vez que intentan llevarla a una mayor escala (ROSSET; MARTINEZ, 2013), entendiéndola como una herramienta de lucha, defensa y recuperación de territorios con el objetivo de recampesinizar el campo, ósea, territorializar el sujeto y el proyecto campesino en espacios disputados con el agronegocio.

Entiéndase entonces que la agroecología es una herramienta comprendida por las organizaciones campesinas como el movimiento transnacional de organizaciones campesinas *La Vía Campesina* en dos dimensiones, en la dimensión inmaterial para la construcción del consenso mundial necesario para alimentar con alimentos saludables y locales posicionando la agroecología y la soberanía alimentaria como la única salida para enfriar y alimentar el planeta. Esta postura es antítesis del agronegocio que genera lo contrario, alimentos tóxicos, desigualdad, emisiones de gases efecto invernadero, hambre, devastación ambiental, contaminación de transgénicos, envenenamiento con pesticidas, destrucción y pérdida de culturas y sustento rural (ROSSET; MARTINEZ, 2013).

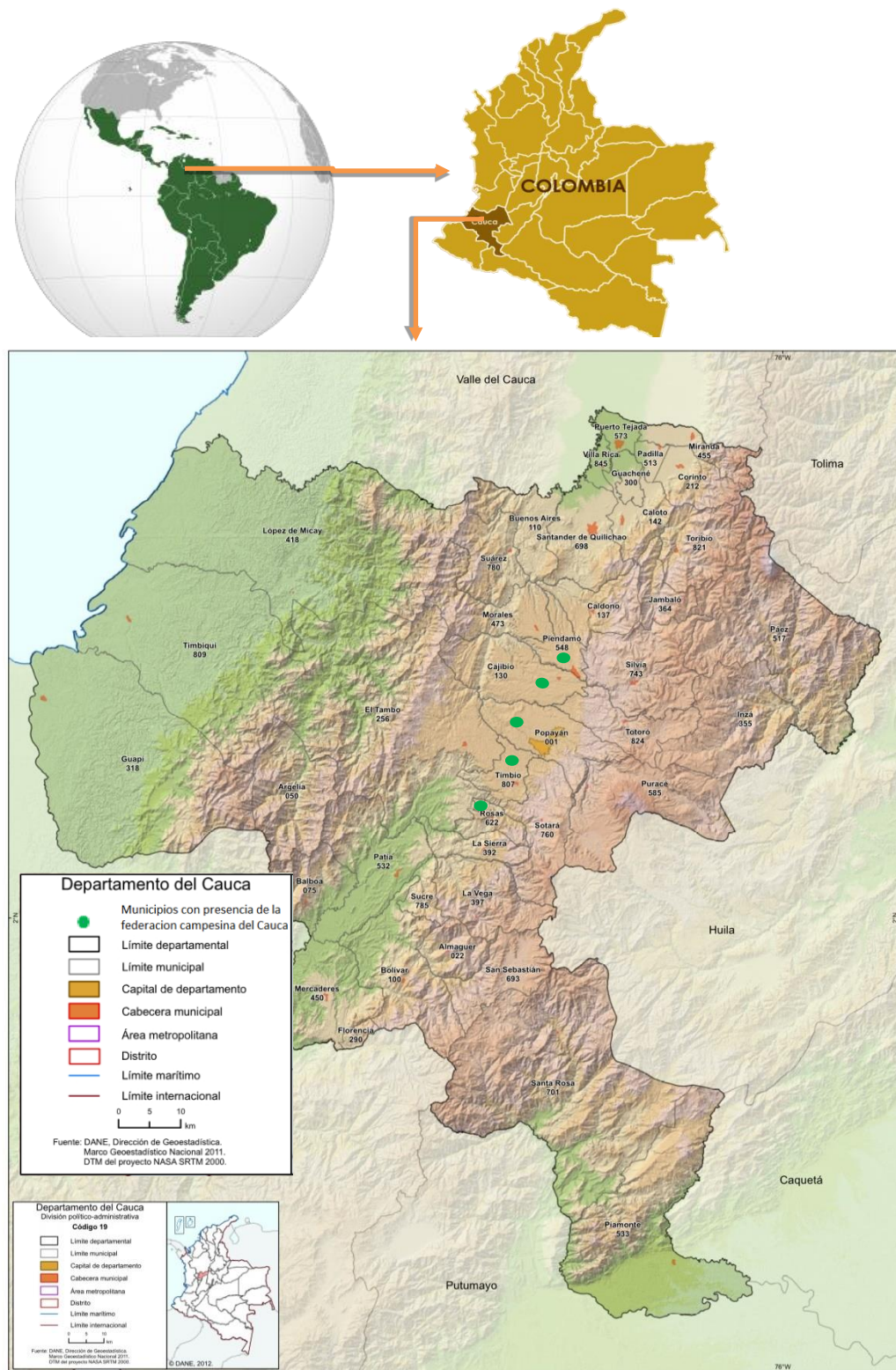
La dimensión inmaterial de esta disputa que se expresa a nivel político en masivas movilizaciones en el mundo, en la apuesta de organizaciones campesinas en la incidencia en organismos multilaterales y su traducción a nivel de los estados en la generación de políticas públicas, esta disputa es principalmente ideológica y política. En el ámbito material y del conocimiento asociado, la agroecología recoge la extensa sabiduría de la agricultura ancestral practicada por los pueblos originarios, centrando su apuesta por la diversificación, el cuidado de las semillas nativas, técnicas de conservación del suelo, cuidado de las fuentes hídricas, adopción de tecnologías apropiables, la revalorización del conocimiento y de los sujetos que lo poseen, para ampliar la dimensión de las disputas materiales puede leerse:

La disputa sobre territorios materiales se refiere a la lucha por acceso, control, uso y (re)configuración de tierra y territorio físico que consiste en comunidades, infraestructura, suelo, agua, biodiversidad, aire, montañas, valles, planicies, ríos y costas. Los resultados extremos opuestos a este tipo de disputas pueden ser vistos como un paisaje formado por un mosaico o matriz de fincas campesinas diversificadas y entremezcladas con bosques comunitarios, por un lado; y por otro lado una región desprovista de familias, árboles y otra biodiversidad, dedicada a enormes plantaciones de monocultivo de exportación basada en mano de obra contratada en vez de familias campesinas. (PERFECTO, 2009, p. 923).

No existe territorio material sin territorio inmaterial (FERNANDES, 2009), en este sentido la agroecología adquiere funcionalidad para visibilizar la estructura ideológica y financiera del agronegocio que aliado al banco mundial, los gobiernos, los bancos financieros, agencias de publicidad y universidades elite, construye un lenguaje de productividad, eficiencia, modernidad, liberalización del comercio, bajo la necesidad de alimentar el mundo (ROSSET; MARTINEZ, 2013), con el objetivo de generar el consenso necesario en la sociedad imponiéndolo en la agenda gubernamental para poder ganar control sobre territorios muchos de ellos campesinos e indígenas a favor de la agricultura industrial.

La FCC desarrolla su apuesta territorial entre múltiples contradicciones, el campesinado y la industria, entre la agroecología y el agronegocio, disputa basada en el control de territorios materiales e inmateriales, dimensiones que se complementan y no se pueden obviar para desarrollar un análisis territorial

Figura 1 – Ubicación geográfica/ Cauca / Federación campesina del Cauca



Fuente: Adaptado de DANE (2000).

3 UBICACIÓN GEOGRAFICA

El departamento del Cauca se encuentra ubicado en el sur occidente de Colombia, limita al norte con el Tolima y Valle del Cauca, al sur con los departamentos de Nariño y Putumayo y al occidente con el océano pacífico. Cuenta con una extensión de 29.308 km² (UNIVERSIDAD DEL VALLE, 2008) tiene una topografía quebrada que le permite poseer una gran diversidad de condiciones climáticas, a través de su extensión lo atraviesan las cordilleras occidental y central, también nace la cordillera oriental en dirección suroeste-nordeste desde el nudo de Almaguer o macizo colombiano hasta la serranía del Perijá allí se encuentra la estrella fluvial del macizo colombiano, nudo en que se entrelazan las cordilleras central y occidental donde nacen los principales ríos del país como los son el río Caquetá, Magdalena y Cauca; otros ríos que atraviesan el departamento son: El río Cajibío, Jambaló, Guapi, Patía, Páez, Timbiquí, Napi, Piendamó, Micay, entre otros (COLOMBIA, 2019). El territorio cuenta también con condiciones amazónicas en la región conocida como Bota Cauca ubicada al sur del departamento (UNIVERSIDAD DEL VALLE, 2008). El territorio cuenta con seis sistemas fisiográficos localizados entre la zona andina y la llanura del pacífico. La zona andina comprende la cordillera central, el altiplano de Popayán, la fosa del Patía; la cordillera occidental, la planicie aluvial de los ríos Cauca y Palo y la zona del piedemonte amazónico en la baja bota caucana. La llanura del pacífico contiene un sistema geográfico relativamente homogéneo compuesto por las zonas del litoral, las zonas aluviales de los ríos y por pequeñas colinas y mesetas (CONSEJO REGIONAL INDIGENA DEL CAUCA, 2019). Cuenta con los climas cordilleranos templados, el ecosistema de paramo en las altas montañas de los Andes, los picos nevados en las elevaciones volcánicas (Sotarà y Puracè) y las islas Gorgona y Gorgonilla en el territorio marítimo (UNIVERSIDAD DEL VALLE, 2008).

La federación campesina del Cauca tiene presencia en los municipios de Popayán, Piendamó, Cajibío, Rosas y Timbío, señalados en la figura 1 con puntos de color rojo, ubicados en el centro del departamento, a lo largo de la meseta de Popayán hasta la entrada del macizo colombiano.

4 CAUCA TERRITORIO EN CONFLICTO

El Cauca cuenta con favorables condiciones geográficas, climáticas, ecológicas, que lo dotan de impresionantes bienes naturales, este territorio en disputa ha presenciado tensiones, políticas, económicas, sociales y culturales a lo largo de su historia como departamento, expresando en dicho conflicto la diversidad de intencionalidades y proyectos territoriales en permanente contradicción. Dicho conflicto tiene como principal objetivo el poder territorial, y como principales actores al estado, las comunidades, las empresas capitalistas, las insurgencias y el narcotráfico.

Parafraseando a Machado las reconfiguraciones territoriales son producto de los acomodamientos y reacomodamientos institucionales y de diversa índole, pueden ser leídas como parte de las estrategias que el centro capitalista impulsa para reasegurarse el acceso, control y disposición de las fuentes de 'recursos naturales' claves para la reproducción del sistema (MACHADO, 2010). Dentro de las principales tensiones territoriales se encuentra 1- minería a gran escala, 2- ganadería extensiva, 3- ampliación de la frontera agrícola, 4- deforestación y la ampliación de las áreas de cultivos de uso ilícito. 5- reconfiguración del conflicto armado 5- conflictos territoriales interétnicos.

El territorio caucano y su conflictividad se puede leer desde diversas dimensiones, a continuación se presentan algunos de los conflictos más relevantes de la historia reciente del departamento, la lectura multidimensional busca mejorar el conocimiento de la realidad vivida, con el fin de aproximar el ejercicio teórico a las contradicciones y conflictos vividos por la federación campesina del cauca y su proyecto territorial, para esta lectura multidimensional se optó por priorizar las principales tensiones por la apropiación de la naturaleza, el poder y el control territorial. A lo largo de este capítulo la ubicación espacial de la FCC se señalará en cada figura para facilitar la comprensión de las condiciones y las disputas territoriales.

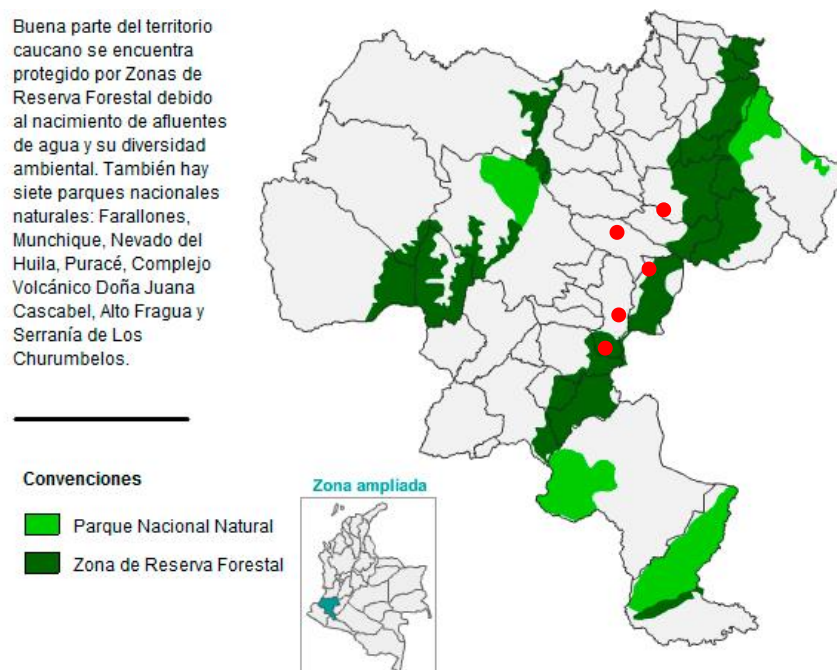
4.1 Diversidad y minería en el Cauca

El Cauca cuenta con una amplia diversidad de flora y fauna, existen a lo largo y ancho de su extensión, cuenta con siete áreas protegidas como Parques Nacionales Naturales, tres reservas forestales protectoras regionales y cinco áreas municipales de protección in situ, para un área total protegida de 332.493 hectáreas, donde habitan el 70% de las aves del país (CAUCA, 2016). Dentro de sus ecosistemas estratégicos se encuentran identificados, paramos

referenciados como áreas altas, frías, húmedas, nubladas y con una vegetación que va desde abierta hasta arbustiva, dentro de la cual resalta el frailejón, especie vegetal típica y emblemática de esta zona de vida con 11.275 hectáreas, los páramos son un ecosistema estratégico donde nacen los ríos más importantes del país y el agua potable consumida, además el departamento cuenta con humedales, manglares, zonas secas y zonas marino costeras (CAUCA, 2018) estos ecosistemas estratégicos se ven puntualmente amenazados por los proyectos mineros como se evidenciara en el traslape de territorios protegidos mediante reservas y los títulos mineros otorgados o en licitación, además existen otros factores que ejercen presiones a estas áreas como el aumento de áreas para los cultivos de uso ilícito, la deforestación y la ganadería extensiva.

En referencia a la diversidad y abundancia de minerales, es importante resaltar el papel del país en la producción mundial de minerales: “Colombia tiene un lugar en el escenario internacional de algunos productos mineros. En la producción de carbón, el país ocupa el puesto número diez y contribuye con algo más del 1% de la producción mundial. En otros minerales, Colombia ocupa el puesto número siete en la producción de níquel y es el mayor productor de esmeraldas en el mundo. En oro, Colombia ocupa el puesto número 20 en el ranking mundial” (FEDESARROLLO, 2012).

Figura 2 - Áreas protegidas en el Cauca



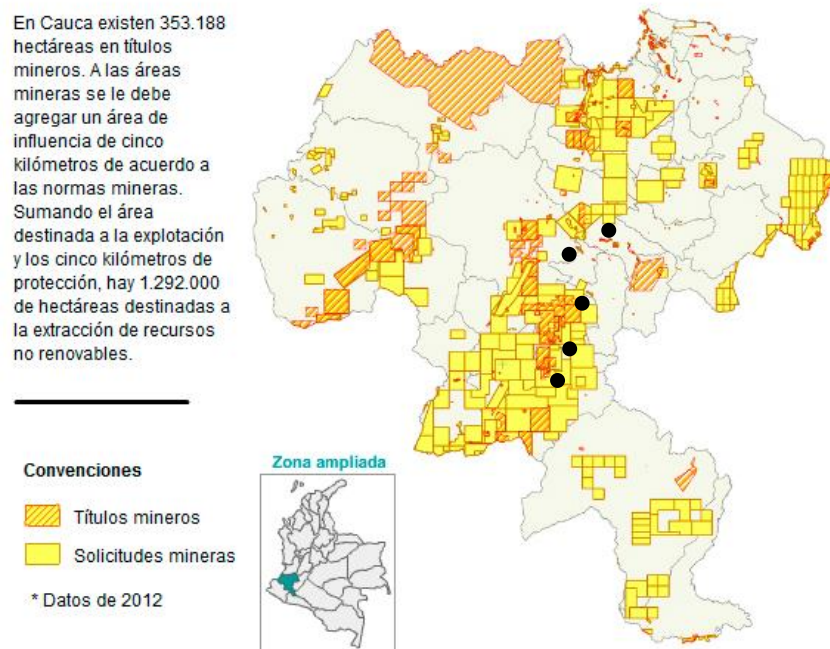
Fuente: Universidad Javeriana de Cali, INCODER e ICANH (2014).

El Cauca cuenta con reservas de carbón, oro y materiales de construcción principalmente (CAUCA, 2017) esta riqueza mineral se puede dimensionar con el número de títulos mineros: El Cauca tiene 3 millones 89 mil hectáreas y los 227 títulos son contratos para explorar 289.207 hectáreas del subsuelo, lo que significa que casi el 10 por ciento del territorio está concesionado para buscar distintos minerales (CAUCA, 2017).

En trámite hay 652 solicitudes de títulos para explorar un millón 116 mil hectáreas, lo que permite deducir, si el gobierno colombiano los llegara a otorgar, el 50 por ciento del territorio sería explotado en minería (UNIVERSIDAD JAVERIANA, 2014).

La producción minera del departamento de Cauca proviene principalmente de los municipios de Timbiquí, Suarez, Buenos Aires, Inzá, El Tambo, López de Micay y Patía en oro y plata, en carbón de los municipios de El Tambo, Buenos Aires, Suarez y Morales, en materiales de construcción de los municipios de Popayán, Caloto, Páez, Patía, Buenos Aires y Villa Rica y en arcillas de Puerto Tejada, Santander de Quilichao, Villarica y La Sierra. (CAUCA, 2017, p.1).

Figura 3 - Solicitudes y títulos mineros otorgados



Fuente: Universidad Javeriana de Cali, INCODER e ICANH (2014).

El conflicto minero del Cauca tiene por protagonistas a comunidades que practican la minería artesanal o no, estado, empresas de capital nacional, grupos armados y grandes multinacionales mineras, de los 241 títulos de exploración 41 títulos figuraban a nombre de la AngloGold Ashanti, una de las empresas más grandes que explota oro en el mundo y que tiene sede en Suráfrica y 11 títulos a nombre de la brasilera VotorantimMetais (UNIVERSIDAD

JAVERIANA, 2014), el conflicto reside principalmente en el traslapo de títulos mineros y territorios étnicos y campesinos ya que de las 350 mil hectáreas tituladas en minería a diciembre de 2012, 82 mil se traslapan con consejos comunitarios y 7 mil con resguardos (UNIVERSIDAD JAVERIANA, 2014) además que aún no se dimensiona cuantitativamente la afectación a las áreas de producción de alimentos y a ecosistemas de recargue hídrico.

En los municipios donde la FCC hace presencia no se encuentran zonas de reserva forestal ni parques nacionales naturales, figuras conservacionistas que riñen legalmente con la agricultura campesina, pero que blindan a los territorios de apuestas extractivas de gran envergadura como la minería a gran escala, en contraposición a esto el proyecto minero adelantado por el estado en alianza con las empresas multinacionales se proyecta territorializar en buena parte de los municipios donde la FCC hace presencia, de ser esto una realidad la presiones ejercidas hacia el campesinado por el acaparamiento de tierra, agua y trabajo afectaría seriamente la apuesta territorial de la FCC.

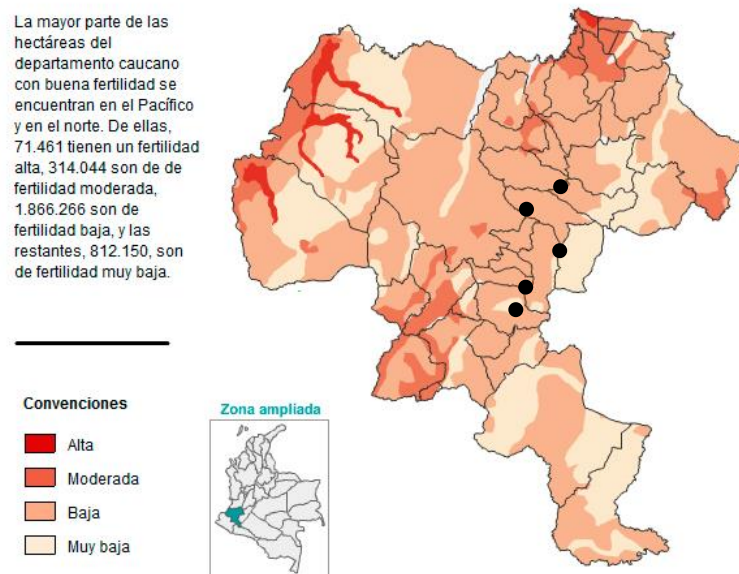
4.2 Conflictos de uso del suelo en Cauca

En referencia a los suelos del departamento del Cauca “3,1 millones de hectáreas con las que cuenta, solo 925 mil tienen terrenos afectados por la mano del hombre; es decir que el 30% del Cauca tiene terrenos con vocación errónea. Con esta cifra, Cauca es uno de los 10 departamentos con menor porcentaje de suelos afectos por la sobreutilización o subutilización en Colombia; ya que a nivel nacional ocupa el puesto 22 entre los 32 territorios con conflictos de uso” (INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI, 2016), esto se debe principalmente a las acciones en defensa de los territorios de los pueblos indígenas tal como lo afirma Juan Antonio Nieto Escalante, Director General del IGAC. En relación a las tierras de uso agrícola, Colombia cuenta con un total de 11 millones de hectáreas netamente productivas, que cubren el 9,6% del territorio y el Cauca contribuye con 195.000 mil hectáreas de este total, cifra que equivale solo al 6,2% del departamento (INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI, 2016).

La fertilidad de la tierra es un factor importante para analizar los conflictos por uso del suelo y la concentración de la tierra en el norte del Cauca, en los municipios donde existen las plantaciones de caña y la ganadería extensiva se concentran las mejores tierras con acceso terrestre del departamento, los municipios de Popayán, Piendamó, Timbío, Rosas y Cajibío tienen suelos caracterizados por su fertilidad baja, la tierra de estos mismos municipios se encuentra altamente concentrada como lo expresa la figura 5 de coeficiente de Gini en especial

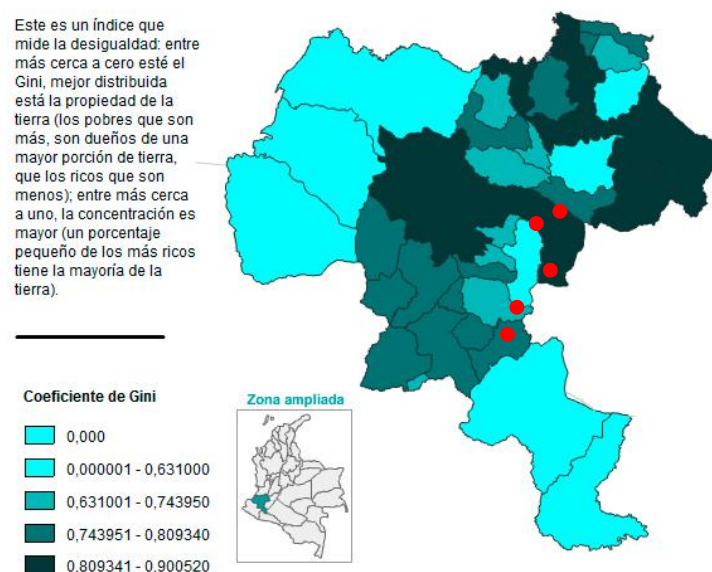
el municipio de Popayán, estos territorios están ocupados por extensivas plantaciones de pino y eucalipto principalmente, seguidos por la ganadería extensiva, en compleja relación con las caficulturas y la siembra de caña panelera propias de la economía campesina. Son las tierras menos fértiles del departamento en donde se encuentran las poblaciones campesinas, indígenas y negras como se evidenciará en la relación demográfica que se presenta más adelante.

Figura 4 - Fertilidad de la tierra en el Cauca



Fuente: Universidad Javeriana de Cali, INCODER e ICANH (2014).

Figura 5 - Coeficiente de Gini departamento del Cauca



Fuente: Universidad Javeriana de Cali, INCODER e ICANH (2014).

Las comunidades campesinas de la FCC experimentan una tensión permanente en relación a la concentración de la tierra en pocas manos, la tenencia y propiedad de la tierra se convierten nuevamente en uno de los principales conflictos vividos por estas comunidades organizadas, la territorialización del agronegocio y el latifundio expresadas en esta concentración amenazan al proyecto campesino. Si tenemos en cuenta además la caracterización de la baja fertilidad de los suelos donde la FCC se encuentra, es importante señalar la pertinencia de la agroecología, como estrategia productiva que propende por elevar la fertilidad del suelo, como acción en perspectiva de permanencia territorial campesina y no al contrario.

4.3 Demografía y reconocimiento político del campesinado

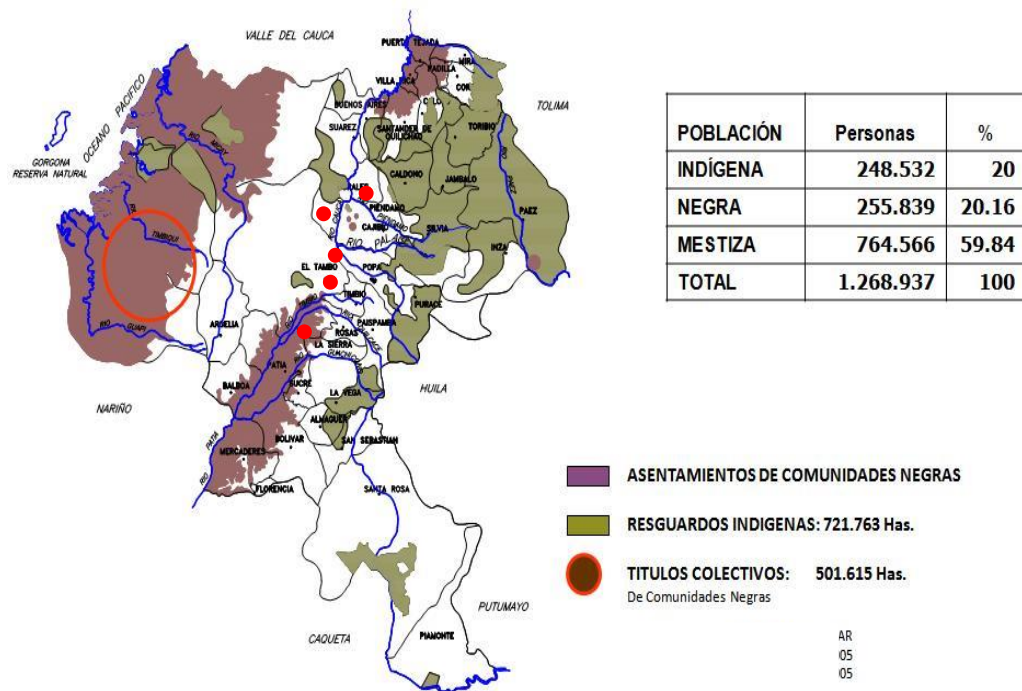
El departamento del Cauca cuenta con una población total de 1.243.503 habitantes para 2018 según el censo nacional de población y vivienda, de los cuales el 39.2% equivale a la población urbana y el 60.8% a población rural siendo un departamento predominantemente rural. En referencia a la condición étnica, 264.537 habitantes afrocolombianos son caucanos, representando el 21,64% de la población departamental (MINISTERIO DE CULTURA, 2010), las comunidades indígenas: Guambianas, Nasas, Totoroes, kokonucos, Pubense, Yanaconas, Eperara Siapidara, e Ingas representan cerca del 20% del total departamental con una población de 190.069 personas (CONSEJO REGIONAL INDIGENA DEL CAUCA, 2019) siendo entonces el Cauca el departamento con mayor población indígena del país, estas comunidades se ubican en 26 de los 39 municipios del departamento (CONSEJO REGIONAL INDIGENA DEL CAUCA, 2019).

De acuerdo con Shanin, por regla general los campesinos han estado alejados de las fuentes sociales de poder, y su sujeción política se conecta directamente con su negación como actores culturales y con su explotación económica. En este caso, la principal forma de dominación del sujeto campesino tiene que ver con el acceso a la tierra, su proceso de formalización en condiciones de inequidad y la negación sistemática de su existencia como sujeto con cultura y tradiciones propias, en la medida en que es considerado como un sujeto en transición o en vías de modernización. (DUARTE, 2015, p.82).

Frente al campesinado en los datos oficiales de población existe una fuerte tensión entre las organizaciones campesinas y el departamento administrativo nacional de estadística -

DANE², ya que en las estadísticas nacionales hasta hoy no se ha hecho el destaque de población campesina, en cambio se utiliza las definiciones de población “mestiza rural” o “no informa”, siendo un elemento de invisibilización y limitación política para reconocer derechos colectivos, el censo campesino entonces es un elemento técnico de cuantificación poblacional por auto reconocimiento que contribuye a la discusión jurídica del campesinado como sujeto de derechos, al comprobar su existencia de facto.

Figura 6 - Población Cauca 2005



Fuente: Universidad Javeriana de Cali, INCODER e ICANH (2014).

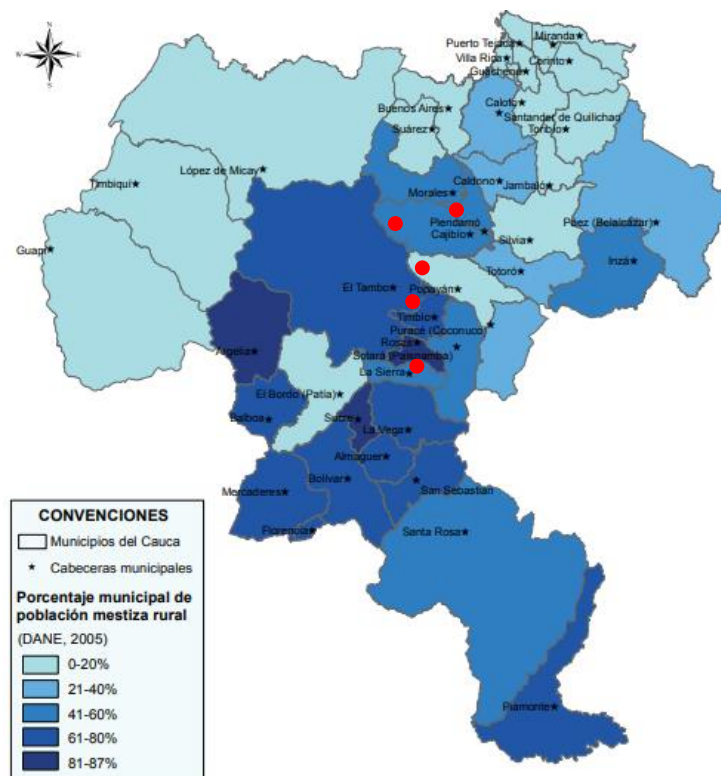
La tutela campesina radicada el 23 de noviembre de 2017 ante el tribunal superior de Bogotá, elaborada por las organizaciones campesinas del Cauca y la comisión de juristas reclama del DANE, MINISTERIO DEL INTERIOR Y DE CULTURA y el INSTITUTO DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA – ICANH que: “El gobierno nacional debe saber cuántos campesinos existen en el país, además debe construirse y desarrollarse el concepto de campesino, a partir del concepto que se desarrollará en los 7 foros regionales enmarcados en

² En el periódico EL NUEVO SIGLO, Campesinos en el Cauca se oponen al censo de población, enero 10 de 2018. Disponible en: <https://www.elnuevosiglo.com.co/articulos/01-2018-campesinos-del-cauca-se-oponen-al-censo-de-poblacion> se relata el mecanismo de presión colectiva desarrollada por los campesinos del Cauca para su inclusión en el censo.

otro acuerdo de la mesa del Cauca³, con el objetivo de caracterizar al campesino colombiano” (COORDINADOR NACIONAL AGRARIO, 2018).

A partir de los datos suministrados por el censo 2005 del DANE, el instituto de estudios interculturales de la universidad javeriana de Cali, identifica la ubicación y concentración de personas que se auto reconocen como población mestiza o no informa, dato formado al no tener en cuenta la población de las cabeceras municipales y descontando la población con destaque étnico.

Figura 7 - Presencia campesina Cauca – 2005



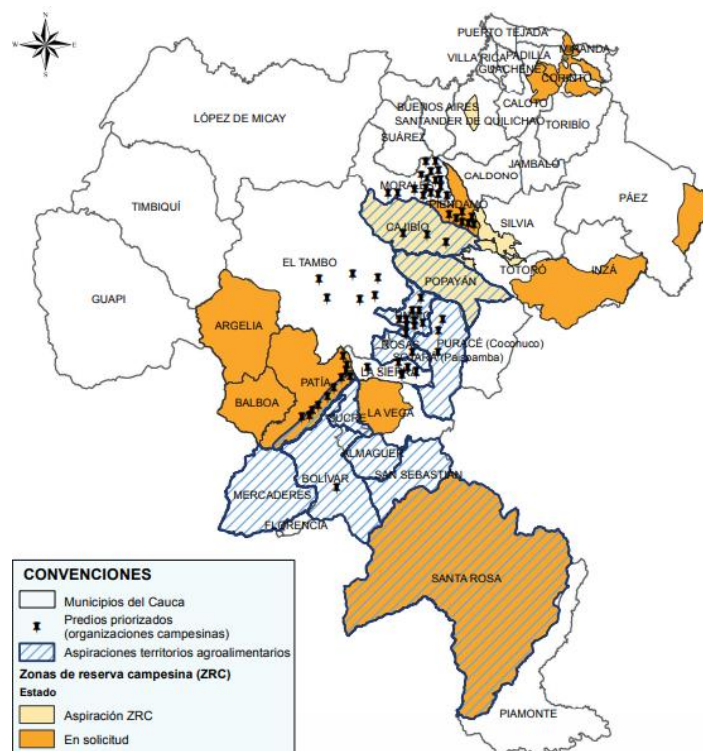
Fuente: Universidad Javeriana de Cali, INCODER e ICANH (2015).

Dentro de los municipios donde la FCC hace presencia territorial es el municipio de Rosas al que se le atribuye la mayor cantidad de población campesina dentro de la categoría (81-87%), Timbío (61-80%), Cajibío y Piendamó (41-60%) y por último Popayán (0-20%), sin

³ Escenario de interlocución, negociación y acuerdo entre las organizaciones recogidas en la cumbre agraria, campesina étnica y popular y el Ministerio de Agricultura, la Agencia Nacional de Tierras, Agencia de Desarrollo Rural liderado por el Viceministro de agricultura y el acompañamiento del Ministerio de Ambiente, el Ministerio del Interior, junto a los Ministerios de Educación, Salud, Minas y Energía, el Departamento Administrativo del Deporte, la Recreación, la Actividad Física y el Aprovechamiento del Tiempo Libre (Coldeportes) a partir del paro agrario de 2013 (COORDINADOR NACIONAL AGRARIO, 2018)

embargo, Popayán figura dentro de los municipios donde más personas se identificaron bajo la categoría de mestizo rural, con 28.706 personas (DUARTE. C. 2015), sin embargo, estas cifras son aproximaciones a la realidad poblacional, ya que el instrumento estadístico no fue elaborado para contabilizar la población campesina. Existen entonces la necesidad de resaltar la presencia territorial del campesinado en el departamento del Cauca no solo desde el destaque poblacional si no también desde las figuras territoriales y la espacialización de las organizaciones campesinas.

Figura 8 - Zonas de reserva Campesina y territorios agroalimentarios



Fuente: Universidad Javeriana de Cali, INCODER e ICANH (2015).

Con la Ley 160 se reglamentó la posibilidad de titulación de los baldíos de la Nación mediante las zonas de reserva campesina. Estas zonas establecen una construcción jurídica que busca la regulación, limitación y ordenamiento de la propiedad rural, con el fin de evitar la concentración de la tierra (DUARTE, 2015), son una forma de reconocimiento y protección de la propiedad campesina con reglamentos de salvaguarda de la propiedad campesina en contravía de procesos de contra reforma agraria. Los territorios agroalimentarios son figuras territoriales de hecho creadas para profundizar los derechos de las comunidades campesinas, esta figura aun no es reconocida bajo la legalidad del ordenamiento territorial del estado, pretenden ser una figura territorial de convivencia donde todos los actores étnicos y culturales sean reconocidos.

Frente a la necesidad del reconocimiento campesino y las dinámicas de territorialización de diversas apuestas organizativas campesinas en el departamento del Cauca, que se traducen en figuras territoriales (Zonas de reserva campesina y territorios agroalimentarios) como expresiones espaciales bajo la intencionalidad construida por el manejo, control y administración del territorio. La FCC se encuentra ante el reto del auto reconocimiento de los procesos de producción territorial que presuponen su presencia material e inmaterial en el Cauca, dicho auto reconocimiento puede aportar significativamente a la comprensión territorial del campesinado, ya que como lo veremos más adelante plantea la territorialización campesina desde la dimensión económica, productiva y ambiental, a través de la caficultura campesina agroecológica. De ser esto posible el mapa de los territorios campesinos deberá ampliarse en actores y dimensiones, persiguiendo la visibilización de las resistencias y por ende un aporte a la aproximación de la lectura de la realidad territorial.

4.4 Conflicto armado y derechos humanos

El Cauca ocupa el primer lugar a nivel nacional en las estadísticas de líderes y defensores de derechos humanos asesinados, tal como lo revelan las cifras recopiladas por el sistema de alertas tempranas de la defensoría del pueblo, entre el 1 de enero de 2016 al 22 de agosto de 2018, se produjo un total de 83 homicidios de los cuales fueron víctimas líderes comunitarios y defensores de derechos humanos (DEFENSORIA DEL PUEBLO COLOMBIA, 2018). Durante en 2018 hubo un incremento nacional respecto a los últimos dos años, pues en el 2016 se registraron 97 casos y en 2017 hubo 159. Durante el 2019 las cifras de asesinatos a líderes sociales para cada departamento son: Cauca (48), Antioquia (33), Valle del Cauca (19), Norte de Santander y Putumayo (18), Nariño (13) y Córdoba, Meta y Caquetá (11). (EN TRES MESES..., 2019). Esta escala de violencia en ascenso se puede interpretar como efecto de un nuevo ciclo de acumulación por desposesión desplegado en el territorio, ya que este utiliza mecanismos ilegales como el exterminio, la degradación de conflictos armados y la criminalización de la protesta social, pero también las reformas del estado para imponer y profundizar la lógica del capital (SAÑUDO; QUIÑONES; COPETE; DÍAZ; VARGAS; CÁCERES, 2016) en confrontación con la territorialidad de las organizaciones campesinas, indígenas, afro y populares de Colombia y el Cauca. Estos ciclos de acumulación se originan en tensión permanente entre la privatización del territorio o cómo definiría Bernardo Manzano

la territorialización del capital en confrontación con el proyecto de liberación de la madre tierra⁴ o la territorialización campesina expresada a través de la consolidación de las zonas de reserva campesinas, territorios agroalimentarios y las figuras territoriales étnicas.

En correspondencia a lo planteado como generalidad para la región latinoamericana frente a la estrategia de acumulación por desposesión Composto afirma que este mecanismo es necesario para el capital reposicionarse en la región como núcleo central del saqueo capitalista (COMPOSTO, 2012), en evidencia de esto según el periódico EL TIEMPO el 80 por ciento de los homicidios cometidos en Colombia entre 2016 y 2019 se deben a disputas por tierras y la protección de recursos naturales (EN TRES MESES..., 2019). Este conflicto por el control, propiedad y uso de la naturaleza se está resolviendo a favor del extractivismo bajo el uso de la violencia, esta relación del conflicto armado y la FCC es necesaria, debido a que el planteamiento agroecológico es antagónico al extractivismo, como lo fue la organización sindical de los trabajadores agrarios al latifundio improductivo y los terratenientes. Tal como se verá más adelante uno de los principales momentos de desterritorialización campesina de la FCC fue producto del conflicto armado, determinante factor a tener en cuenta en la identificación amenazas en la territorialización de la agroecología en los territorios FCC. A continuación, se enuncian algunas de las expresiones de este conflicto en el departamento:

En 2011, el Consejo Regional Indígena del Cauca, CRIC, se movilizó contra la extracción de oro en minas ubicadas en los resguardos de Canoas y Las Mercedes de Caldono, Cauca, dentro del territorio ancestral Sat Tama Kiwe. Exigieron al gobierno nacional que acogiera los mandatos constitucionales en materia de derecho a la consulta previa, libre e informada para la explotación minera y reiteraron su decisión de defender la Madre Tierra y sus territorios contra las multinacionales mineras, como la sudafricana Anglo Gold Ashanti, quienes obtuvieron algunos permisos de explotación expedidos de manera irregular y otros de manera ilegal, también por la defensa del ambiente ya que los mineros arrojan basuras no reciclables a los ríos [...] El deterioro ambiental y la inseguridad en las minas han sido argumentados por autoridades para declarar ilegal la actividad minera en las riberas del río Cauca en el municipio de Suárez, Cauca, donde el alcalde ordenó cerrar las minas artesanales y a cielo abierto que se ubican en proximidades del casco urbano (donde el código de minas prohíbe que se lleve a cabo explotación minera) y al lado del cuarto de máquinas de la represa Salvajina, que abastece de agua a Cali, Yumbo y otros municipios. Igual decisión tomó el alcalde de Buenaventura por la extracción minera con grandes excavadoras a orillas del río Dagua y la Policía Nacional capturó en Nechí (Antioquia) a 47 mineros

⁴La liberación de la madre tierra es un mandato comunitario y se encuentra en el punto 1 de la plataforma de lucha del Consejo regional indígena del Cauca el cual dicta recuperar la tierra de los resguardos, realizar la defensa del territorio ancestral y de los espacios de vida de las comunidades indígenas (ASOCIACION DE CABILDOS INDIGENAS DEL NORTE DEL CAUCA, 2019)

que laboraban en minas ilegales. Estas decisiones afectan a miles de personas que dependen de la actividad minera, quienes protagonizaron repetidos disturbios y enfrentamientos con el escuadrón móvil anti disturbios - ESMAD reclamando soluciones entre las que estaban la entrega legal de tierras en zonas mineras y asistencia para tecnificar la actividad para que puedan seguir derivando su sustento de ella. (CINEP, 2012, p. 17-18).

Lejos de acabar los conflictos debido a la intencionalidad estatal y privada de aumentar la extracción de materias primas, más el aumento de las luchas socio ambientales y la dependencia económica de comunidades a dichas actividades, se presenta un cuadro dramático en relación a los derechos humanos en el departamento, que tienen como causa los conflictos territoriales.

La violencia como forma de territorializarse es un mecanismo común en el conflicto territorial Caucano, rasgo de la disputa que predispone actitudes más protagónicas contra el agronegocio, sin embargo el quehacer cotidiano del campesinado que se resiste a la expulsión física, la explotación del trabajo, la destrucción de la naturaleza, a la falta de reconocimiento como sujeto de derechos y a la colonización ideológica son el contrapeso de un conflicto de vieja data que se extiende hasta nuestros días. El campesinado es uno con la naturaleza, depende de ella para reproducirse, demanda la tierra para realizarse como proyecto, se territorializa en la medida que blinda territorios de la extracción por medio del ejercicio del poder bajo figuras territoriales propias, ya que el estado no es garante de derechos debido a que ni se les reconoce.

La FCC es un sujeto colectivo que participa en el entramado de relaciones de poder que se expresan en el territorio Caucano, su historia es producto de definiciones mediadas por el contexto antes presentado y la apuesta por reproducirse territorialmente a través del tiempo como campesinos, a continuación, se presentará una aproximación a la historia de la FCC procurando destacar los movimientos territoriales vividos por la organización campesina a través de su historia.

5 HISTORIA DE LA FEDERACION CAMPESENA DEL CAUCA CONTADA POR SUS PROTAGONISTAS

Este intento por resaltar el testimonio oral no debe ser tachado como un desvío folclórico de la escritura académica, ya que como lo argumenta Iturmendi “A partir de los años cuarenta del siglo XX, grupos de historiadores en Francia, Inglaterra y Estados Unidos (la escuela francesa de los Anales, la historiografía marxista británica y la nueva historia económica estadounidense) abrieron nuevas perspectivas para estudiar el acontecer humano”, alejándose de la idea positivista de la historia absoluta, esta técnica se propone dar valor histórico a los testimonios directos de personas que participaron como testigos o protagonistas en la creación de un hecho histórico (ITURMENDI, 2008). “Lo escrito justifica muchas veces lo que paso, pero no porque sucedió y es aquí donde la historia oral tiene su aportación” (MEYER; OLIVERA DE BONFIL, 1998), la intensión urgente de utilizar esta técnica fue debido a la edad avanzada y extenso recorrido de Alejandro Jojoa y la disminuida producción de historia escrita de la dirigencia joven de la organización, entonces se decide practicar entrevistas focalizadas y grabar los resultados de esas conversaciones como material historiográfico que recopila todo en cuanto se dice, escribe, siente e imagina. Este nuevo enfoque supuso la apertura de un horizonte casi infinito de testimonios y fuentes para la reconstrucción histórica (ITURMENDI, 2008). El método de entrevista focalizada está íntimamente ligado a experiencias concretas, actitudes y respuestas emocionales a hechos particulares; Busca que la espontaneidad del sujeto se exprese con total libertad, este tipo de entrevista requiere “experiencia y habilidad especial por parte de quien realiza la entrevista” (MERTON; KENDAL, 1965). Tal como lo referencia (MEYER; OLIVERA DE BONFIL, 1998) el entrevistador debe conocer al entrevistado y saber previamente lo que quiere, para evitar ser “bombardeado” por informaciones intrascendentes, distractoras o ya conocidas. Fue entonces necesario para tales fines históricos generar un ambiente de confianza para que los detalles en la conversación no faltaran, ambiente que solo fue posible generar en dinámicas de trabajo mutuo, elaborando abonos, alimentando las gallinas, desyerbando el maíz y frijol, comprando y vendiendo café, y en las jornadas de dirección y encuentro de la FCC. A lo anteriormente dicho debe agregarse la capacidad del manejo del lenguaje común de los entrevistados para dar cuenta efectiva de lo que se quiere decir, pero también en como preguntar.

La historia oral es una técnica bastante utilizada en disciplinas tan variadas como la medicina, la psicología, antropología, sociología y la lingüística por mencionar algunas. Es un

reto entonces para la ciencia geográfica que se ocupa del análisis de los conflictos territoriales y la producción del espacio el dialogo con esta técnica histórica, pretendiendo aportar en esta dirección, este texto entrega los relatos de los entrevistados y las observaciones territoriales realizadas en campo.

El valor de la historia oral en este trabajo de levantamiento de información histórica radica en que los testimonios orales transmiten algo que no se encuentra en la documentación escrita: el contacto directo y personal con un individuo o un grupo humano que recuerda el pasado, su pasado, y aporta una dimensión humana a la historia (MEYER; OLIVERA DE BONFIL, 1998) , este capítulo busca resaltar los hechos vividos por tres dirigentes históricos de la federación campesina del Cauca que ocuparon durante años la dirección del proceso campesino, la intencionalidad es contextualizar la trayectoria histórica de la FCC mediante los aportes vivenciales de Alejandro Jojoa, Herney Chagüendo y Maricel Vivas . Con cada entrevista se facilitó mucho descubrir detalles y levantar informaciones por mi carácter de militante de la FCC, es entonces una responsabilidad altísima presentar este documento como aporte a la síntesis de la trayectoria histórica de la FCC como elemento ineludible para discutir la apuesta estratégica de la caficultura campesina agroecológica.

El objetivo de una entrevista de historia oral no es obtener «datos», sino entender una vivencia, ya que todo lo que aporta es significativo. Aunque nuestro informante incurra en fallos de memoria, exageraciones o ficciones, todo ello confiere significado a la historia de su vida. Lo importante es saber interpretar la experiencia de una persona, ya que su testimonio nos aporta el privilegio de conocer y comprender las vivencias íntimas de esa persona. (ITURMENDI, 2008).

Es así que este documento presenta las visiones y reflexiones acerca del proceso histórico de la FCC de tres personas que ejercieron responsabilidades de dirección estratégica y centralizada: Alejandro Jojoa, presidente de la FCC en el periodo (1960- 1990) Herney Chagüendo: director ejecutivo entre (2000 – 2014) y Maricel Vivas directora ejecutiva de la FCC en la actualidad.

Por último y no menos importante este documento presenta fotos no publicadas en medios digitales propias del archivo fotográfico de la FCC, que fueron seleccionadas intencionalmente como complemento historiográfico del relato construido.

5.1 Don Alejo, el hombre de la berraquinina

Acudiendo a una cita con la historia el 21 de enero de 2019 me espera en su casa el querido Leonidas Alejandro Jojoa, campesino y dirigente social de vieja data, mi misión es descubrir en cada uno de sus relatos la historia de la Federación Campesina del Cauca, como

quien en una biblioteca antigua con ejemplares únicos se deleita con cada página, con cada recuerdo. El camino a su casa describe las dinámicas de una ciudad en crecimiento⁵ que construye barrios mientras explota minas, el camino empolvado por camiones llenos de materiales de construcción que dejan el aire con el gris opaco de las rocas con las que se fabrican casas a la medida que se secan ríos.

Llegando a su casa ubicada en la vereda Pisojé del municipio de Popayán en el departamento del Cauca, me encuentro con la menor de sus hijas que sobre las tres de la tarde casi termina la delicada y ardua labor de embolsar plantas de café para luego ser sembradas, del fondo de una finca campesina muy acogedora sale don Alejo como también se le conoce, empolvado hasta las orejas, de mirada calma y profunda que con un: ¡Siga joven! me invita a ingresar al interior de su vivienda, en el fondo una imagen de la virgen del Carmen, un baúl que pareciera de aventuras piratas y una sala muy cómoda donde me senté con tranquilidad, como es de costumbre en casa de los humildes don Alejo me ofrece agüita de limón tahití que por el intenso calor preferí del tinto de los arbolitos de café que el mismo produce. Por supuesto que no fue difícil empezar a conversar con un personaje al cual el don de la palabra lo acompaña desde que su padre le enseñó poesía independentista a raja tabla, habilidad que perfeccionaría en las clases de oratoria de los círculos de estudio campesino⁶ de los cuales haría parte. Hijo de padre indígena Quillacinga oriundo del departamento de Nariño y madre campesina Nariñense, paso sus años juveniles contribuyendo a la economía familiar en la producción de ladrillos y teja de barro, oficio que daba el sustento familiar junto al trabajo de la tierra por medio del Terraje⁷.

Don alejo como también se le conoce entre compañeros y amigos, es un hombre de prolifera producción oral, estudioso de libros y realidades, fiel luchador de las causas campesinas que defiende, sus inicios en la organización campesina datan de 1967 donde fue invitado gracias a su capacidad como orador a una reunión de la campaña nacional de organización campesina impulsada por FANAL (Federación Agraria Nacional), allí conoce por primera vez a las organizaciones CETRAC (Central de Trabajadores Cristianos), UTRACAUCA (Unión de Trabajadores del Cauca), y acción cultural popular, todas estas organizaciones muy influenciadas por el servicio Jesuita que a nivel

5 Demográficamente hablando, el municipio de Popayán, a quintuplicado su población alrededor de los últimos cincuenta años, situación que ha significado transformaciones sustantivas en cuanto a la composición urbana del municipio. (MERA, P. 2016).

6 Metodología de estudio y encuentro campesino.

7 El terraje fue hasta hace unos cincuenta años una relación de carácter feudal, servil, según la cual un indígena debía pagar en trabajo gratuito dentro de la hacienda el derecho a vivir y usufructuar una pequeña parcela, ubicada en las mismas tierras que les fueron arrebatadas a los resguardos indígenas por los terratenientes.

internacional se articulaban a FITPAS (Federación Internacional de los Trabajadores de Plantaciones Agrícolas y Similares). Don Alejandro recuerda con lujo de detalles el momento en que lo invitaron a organizarse bajo las banderas del movimiento campesino:

Dice Don alejo:

¡Ahí conocí, yo fui abriendo los ojos!, ¿Qué es lo que hay aquí? En un día del campesino de 1967, me dice Carlos Hurtado, Joel Riveros y Ulpiano Sánchez, vea FADECA (Federación Agraria del Cauca) es una maquina desbarata, pero tiene todos los repuestos, usted sería el llamado a armar esta máquina. ¡Propuesta que acepte sin timbiliquiar⁸! (JOJOA, 2019).

Foto 1 - Popayán reunión sede FANAL década 1980



Fuente: Archivo FCC, foto no publicada.

Con el correr de los días en el año de 1968 llega monseñor Vivas que era asesor moral de FADECA a la ladrillera donde Alejandro trabajaba con el fin de invitarlo a Bogotá, para participar de una escuela de formación en liderazgo social dirigida por los Jesuitas a presidentes y líderes de las asociaciones campesinas y obreras de todo el país.

Yo cuando me fui, traté de decirles a mis padres y hermanos en forma de testamento como debían proceder si no volvía, ya que para mí Bogotá era algo incierto, imagínese un campesinito en Bogotá... (JOJOA, 2019).

Durante un mes en la escuela de formación, los jesuitas enseñaron a los asistentes su lectura frente a las distintas corrientes ideológicas expresadas en la sociedad, comunismo, capitalismo, cristianismo, imperialismo, y tal como le recuerda don Alejo la frase frecuente fue:

8 Expresión popular que se refiere a sensación o estado de miedo o pánico.

Ahora si señores, ¿Con cuál de estas se van ustedes?, frente al persistente interrogante don Alejo concluye:

No pues... como mis padres fueron católicos, yo también me voy con los católicos, el hombre es espíritu y materia, para lo material tengo que trabajar, en lo espiritual tengo que cumplir los mandamientos y la doctrina social de la iglesia. (JOJOA, 2019).

Desde ese momento los principios cristianos orientaron la labor de construcción organizativa y política de don Alejo, que asumió la orientación jesuita de organizar bajo la fe cristiana la sociedad igualitaria prometida por Cristo, labor que necesitaba repartir la tierra organizando a los humildes, que en términos prácticos se transformó en la convicción de realizar la REFORMA AGRARIA.

¿Joven usted vino a preguntar por qué nos organizamos?, entonces le respondo, dice don Alejo: Esto no era un chiste, nunca lo fue, la lucha nuestra era para conseguir la tierra por la razón o por la fuerza que era la invasión, aunque así no se dice, se dice ocupación, porque la tierra está desocupada. Como le vengo diciendo la reforma agraria la hacíamos por la razón que es la ley, nosotros mapeamos las fincas ociosas ante el INCORA⁹ mediante el decreto 755 del 2 de mayo de 1967 le pedíamos a los terratenientes que vendieran su tierra indebidamente producida al estado, siempre actuamos en derecho, en el departamento habían otras expresiones campesinas que procedían a tomar la tierra si él no la vendía, ya se actuaba por la fuerza y allí se organizaban a los terrazgueros para ocupar la tierra, la idea era resistir mientras se trabajaba la tierra, como acción legítima para denunciar la posesión ociosa y la necesidad de repartir la propiedad entre campesinos e indígenas. (JOJOA, 2019).

Esta sed de justicia llevo a don Alejandro a ser víctima de tres intentos de asesinato por parte de la propia mano de los terratenientes y dos capturas por parte del batallón militar en su intento por hacer declinar por miedo a este joven campesino, servidor de la comunidad y de Dios como el mismo se califica.

Entre tanto recalca don Alejo:

La filosofía social de la iglesia orientaba la lucha por las necesidades materiales del hombre (derecho a la salud, alimentación, vivienda, educación), en últimas cuentas la realización total del ser humano siempre fue nuestro horizonte, en estas correrías logré también escuchar al padre CAMILO TORRES RESTREPO en una conferencia que realizó en la Universidad del Cauca, quien practicaba una forma radical del verdadero cristianismo. (JOJOA, 2019).

Escuchar siempre fue un don en su método de construcción, escuchando fue que aprendió de los dirigentes sindicalistas y religiosos sus derechos, pero fueron las injusticias

9 Instituto Colombiano de Reforma Agraria.

vividas en carne propia las que lo llevaron a poner su vida al servicio de la justicia, hablándome en medio de una pequeña ramada donde produce sus propios abonos orgánicos me cuenta:

Mi padre era mayordomo de varias fincas, la teoría de él era llegar a Bogotá de finca en finca donde él iba trabajando, después de trabajar 10 años junto con mis 9 hermanos sin poder aguantar los malos tratos del terrateniente un día más, decidió hacer una carta con su puño y letra diciendo que ahí le entregaba esa finca, que ya no trabajaba más y el terrateniente ni corto ni perezoso después de tanto tiempo de trabajo le dio apenas tres días de disfrute de la finca como prestaciones laborales, ¡Una completa injusticia!, ellos apenas lograron cortar un par de cabuyas, cosechar unos pocos racimos de plátano y café, eso marco en mí una rabia inmensa, gracias a esto logre adquirir conciencia. Fue la CETRAC quien me enseñó los derechos de la persona humana, fíjese la palabra que decían: CETRAC no retrocede, tan solo teme a Dios, llevamos el mensaje, de nuestro redentor, fundar un mundo nuevo para que haya Justicia y amor, ¡Mire!, Quedaba uno lavado el cerebro de cosas positivas para los campesinos. Fue así que decidí poner mi vida a disposición de la reforma agraria, como única salida para la dignidad de los campesinos. (JOJOA, 2019).

Como constructor de una maquina desbaratada que contaba con todos los repuestos, don Alejo utilizó diversas herramientas para estructurar FADECA, una de ellas fueron los círculos de estudios campesinos, en donde se leían materiales de estudio seleccionados con el objetivo de *construir y producir pensamiento*.

Los círculos de estudio se hicieron para debatir las problemáticas locales y hacer que la gente en cada vereda logre definir estrategias para solucionar las necesidades más sentidas en cada municipio, además de formar líderes y encontrar una dinámica sagrada de encuentro y construcción de pensamiento, no era necesario estar en cada reunión, en cada lugar de cuerpo presente, porque se sabía que el grupo estaba reunido cada semana en un lugar establecido, pensando y actuando, recuerda Alejandro. (JOJOA, 2019).

El estudio siempre ha sido muy importante para Alejandro Jojoa, ni un solo día sin leer, ni un solo día sin preguntar, es la única manera de conocer y de luchar para ganar, idea que los llevo a reformular FADECA que adolecía de malos manejos antes de la entrada de Alejandro, que cansado de cargar estos errores anteriores incide en la iniciativa de reformular el nombre y la estructura de la organización hacia el año de 1970 donde se realiza el primer congreso departamental campesino, que concluye con la creación de la FEDERACION CAMPESINA DEL CAUCA – FCC, afiliada a la Federación Agraria Nacional –FANAL, junto con la definición de las siguientes líneas de trabajo: 1- reforma Agraria. 2- Programas de autoconstrucción de viviendas., 3- formación de líderes 4. Sindicalización de trabajadores agrarios (FEDERACION AGRARIA NACIONAL, 2011).

Foto 2 - Don Alejandro Jojoa rinde homenaje



Fuente: Archivo FCC – FANAL, foto no publicada.

Con el transcurrir de los años la estrategia organizativa fue dando frutos, la reforma agraria fue avanzando con la unión campesina e indígena, creando cooperativas y tiendas comunitarias donde el latifundio fue repartido parcialmente, precisamente fue la organización de los trabajadores rurales por medio de sindicatos a toda escala (veredal, municipal, departamental) que puso en la mira de la burguesía terrateniente a la Federación Campesina del Cauca. (JOJOA, 2019).

Don Alejo recuerda como el hecho más triste vivido en la FCC el asesinato impune de Manuel Agapito Chagüendo y Eliecer Camayo, compañeros jóvenes de la organización que eran responsables de la estructuración de los sindicatos para la reforma agraria, a mediados de 1983 en el municipio de Totoró en el río Palacé el ejército nacional los ejecuta con un tiro de gracia.

Eso me demostró dice don Alejo: Que empezábamos a ser peligrosos para los terratenientes del Cauca y el gobierno, vino entonces la persecución generalizada por fuerzas oscuras, con la desaparición de la compañera Berta Cecilia de Jesús en Timbío, el allanamiento de la sede de la FCC en Popayán, la aparición de panfletos diciendo que seguirían los demás, entonces, el miedo se apodero de nuestra construcción, era necesario cambiar de estrategia para sobrevivir, intentar construir el sindicato de trabajadores asalariados del cauca fue nuestra condena, ¿A quién le iba ir mal si no a los hacendados y a los ricos?, por eso dijeron ¡ACABEMOS CON ELLOS! La nueva estrategia se centraba en tecnificación y producción de las 35,000 hectáreas recuperadas a lo largo y ancho del departamento, junto con la transformación y comercialización de los productos de la reforma agraria como la panela, dejamos entonces de tener esa confrontación por la tierra, los sindicatos agrarios no fueron más el eje de nuestra organización, si no esta vez las asociaciones agropecuarias. (JOJOA, 2019).

Entre su cultivo de café diverso, que acompaña con plátanos, yucas, maíz, frijoles, guamos, árboles de nacedero y cientos más, don Alejo recita:

Yo chiquito
Lleno de miedo
Más no me quedo
Sin ensalzar
Al gran Bolívar
Hombre de gloria
El dio victoria
Y libertad.

Esa, es parte de la poesía que mi papá me hizo aprender a los tablazos, que me recuerda como empecé, ¡Lleno de miedo!, de aquí me inventé para fines educativos en mi lucha contra el miedo y la inactividad una vacuna, Berraquinina se llama, ya que los campesinos necesitamos de berraquera¹⁰ para afrontar cada problema, a modo de juego en cada una de mis charlas recetaba una dosis diaria de esta vacuna, con ella logramos llevar a la FCC a sus mejores momentos. (JOJOA, 2019).

Foto 3 - Popayán sede FANAL conmemoración del primer aniversario del asesinato de los líderes campesinos¹¹



Fuente: Archivo FCC, foto no publicada

Don alejo como defensor del derecho a la tierra no solo se quedó con la idea de reclamarla, también quería cuidarla mientras la trabajaba, siempre poniendo en práctica lo que leía, incursiono en la defensa de la cultura campesina en la producción, haciéndolo gran impulsor de la producción orgánica aprendida por él en el Instituto Mayor Campesino institución educativa agropecuaria dirigida por los jesuitas, en honor a su trabajo la FCC en 2012 construye la planta de abonos orgánicos

10 Concepto popular colombiano que se refiere a una persona fuerte, que tiene y hace resistencia.

11 Agapito Chagüendo (izquierda), Jesús de Nazaret (centro), Eliecer Camayo (derecha).

que lleva su nombre, orgulloso de su labor don alejo en la actualidad se encuentra activo en la organización pero sin tareas en la dirección, actuando como productor orgánico en su finca junto a su familia, trabaja junto a los jóvenes de la organización en tareas de formación y es un amante de la siembra de árboles, pasión que lo ha llevado a enfrentar procesos legales contra las mineras que explotan materiales de construcción en su vereda, es monumento vivo de la causa campesina, alegre constructor de ideales y tradiciones de resistencia. Le pregunte a Don alejo: ¿con quién puedo seguir construyendo esta historia? Con don Herney... me responde.

Foto 4- Alejandro Jojoa, vereda Pisojé municipio de Popayán 2019



Fuente: Archivo fotográfico German Bedoya, foto no publicada (2019).

5.2 Herney Chagüendo: Una segunda generación de campesinos Organizados

En un recinto que podría contar por sí solo la historia de la FCC debido a sus imágenes y simbología, ubicado en la sede de la organización en el municipio de Popayán, don Herney Chagüendo me recibe en el salón de reuniones en medio de su agitada agenda. Podría describirlo como un hombre visionario, de olfato adiestrado a las oportunidades, viene participando en la organización desde los 16 años según recuerda, asistía a las capacitaciones en una de las sedes de Fanal cauca como se llamaba en ese tiempo, hoy de FEDERACION CAMPESINA DEL CAUCA FCC ubicada en la vereda la meseta en el municipio de Cajibío donde es oriundo, acompañando a sus padres que son asociados a Sintragrocajibio¹² como se denominaba en ese tiempo hoy día

12 Sindicato de trabajadores agropecuarios de Cajibío.

ASAGROC¹³ se fue familiarizando con la dinámica, acompañaba al padre Jairo que era asesor moral de FANAL a la misa y a las charlas de filosofía social de la iglesia que el orientaba, cuando mataron a su hermano Agapito Chagüendo el empezó a averiguar sobre los hechos, y por esta sed de verdad y reparación empezó a contribuir más directamente en la FCC, no eran tiempos fáciles, ya que sufrían de la persecución más soterrada como represaría a la recuperación de tierras y la organización sindical que se promovía dentro de los trabajadores rurales en el departamento del Cauca. Herney recuerda el asesinato de su hermano como un acontecimiento trágico para su familia y la FCC, tal como describe en sus palabras:

Foto 5 – Minga para la siembra de comida



Fuente: Archivo FCC, foto no publicada

Agapo era mayor que yo cuatro años, a él lo mataron cuando él tenía 27, en la vía Totoró en el río Palace, al parecer lo agarraron en un punto conocido como torre molinos, hubo investigaciones, eso fue un crimen del gobierno hecho por las fuerzas militares, doña Blanca Rosero de Hurtado fue quien empezó hacer el proceso de investigación de la muerte de mi hermano y Eliecer. Agapito venía de una jornada de formación en Bélgica y Suiza con la organización internacional del trabajo – OIT, escenario que se ganó en reconocimiento a su trabajo sindical en el Cauca, llegando de ese viaje fue que lo mataron, el no alcanzó a ir a la casa, ya que él se iba en moto de la sede en Popayán hasta la finca, Agapo le pidió el favor a Eliecer que lo llevara a la casa y por eso fue que Eliecer llevo del bulto¹⁴ también, así fue que murieron estos dos jóvenes cajibianos dirigentes de la organización, todo mundo quedo con temor, aquí todo mundo se fue. Doña Blanca Rosero de Hurtado empezó a investigar sobre la muerte de ellos dos porque tenía sospechas, de quien pudo incidir en la muerte de Agapo, ella cometió el error de hacer esta investigación sola

13 Asociación Agropecuaria de Cajibío, organización base afiliada a la FCC.

14 Expresión popular para referirse a que le ocurrió lo mismo.

y a mediados de 1987 la desaparecieron, hasta el sol de hoy no sabemos nada de ella, estos crimines quedaron en impunidad TOTAL nos quedamos con un dolor de familia inmenso y con un miedo generalizado.

La dirigencia de la federación venía proponiendo en la práctica la articulación obrera – campesina por medio de la organización sindical de los trabajadores asalariados del Cauca, en ese tiempo el sindicalismo tenía grandes expresiones organizadas en la UTC (Unión de Trabajadores Cristianos) y las centrales obreras como la CGT (Confederación general de trabajadores) y la CUT (Central Única de Trabajadores), la FCC venía apostándole a la unión de trabajadores rurales y urbanos, estrategia que fue reprimida por el gobierno con gran éxito. Por si las dificultades fueran pocas la FCC decide salirse de FANAL debido a crecientes inconformidades con sus dirigentes nacionales por el manejo de recursos y limitada actuación e incidencia en la política agraria nacional. (CHAGÜENDO, 2019).

Foto 6 - Infancia en el campo caucano.



Fuente: Archivo FCC, foto no publicada.

En el año 1984 para remediar los impactos del terremoto que sacudió el valle de Pubenza, territorio donde se encuentran los municipios, Timbío, Popayán, Morales, Piendamó, la FCC impulsa el programa de auto construcción de vivienda en las comunidades donde tiene incidencia organizativa, a la par de esto durante un periodo extendido la FCC logra construir numerosas tiendas comunitarias de provisión de abarrotes, insumos y herramientas, que fueron entregadas a la administración comunitaria; Programas que junto a la formación de liderazgos lograron mantener viva la organización, sin alcanzar cohesionarla en la lucha por la tierra y los derechos de los trabajadores, tal como lo venía haciendo hasta antes de 1983. Afirma:

Estos años de temor y dispersión se extendieron hasta el año 2000, y solo hasta ese tiempo producto de intensos debates con la antigua dirección de FCC que se oponía a la reestructuración de la organización por fuera de los sindicatos, se logra rearticular por medio de una apuesta socio empresarial. Lo primero que hicimos fue hablar con don Alejo y los antiguos dirigentes para cambiar los sindicatos por asociaciones de productores, insistiendo además en la continua crisis económica que no permitía a los sindicatos ni siquiera sostener las infraestructuras conseguidas, solo de esta manera logramos nuevamente articular la organización, viene entonces un periodo de organización

productiva enmarcada en el programa internacional de comercio justo, programa que nos exigió especializarnos en la producción de café, gracias a esta especialización dejamos de tener relación con los pueblos indígenas de municipios fríos como Silvia y Totoró donde la FCC mantenía trabajo organizativo, ya que estaban fuera del rango climático donde se produce el grano, dejando en la estructura de FCC durante este periodo de organización socio empresarial a campesinos de los municipios de Cajibío, Timbío, Morales, Piendamó, Rosas y Popayán, mediante asociaciones agropecuarias. (CHAGÜENDO, 2019).

De manera reflexiva y atendiendo a mis preguntas, don Herney reflexiona:

Sobre los impactos de este nuevo planteamiento organizativo hay que reconocer que está centrada en lo productivo y no en lo social y político, esto trajo consecuencias, la FCC pasó de tener 4000 afiliados a tener casi 600 en la actualidad, además sin la participación de pueblos indígenas. (CHAGÜENDO, 2019).

Foto 7 - Entierro de Eliecer Camayo y Agapito Chagüendo



Fuente: Archivo FCC, foto no publicada.

Es importante resaltar como la federación pierde tras la muerte del padre Jairo relación orgánica con la iglesia católica y los jesuitas, ya que esta relación era bastante centralizada en la dirección del proceso y con la centralidad en el foco productivo en plena restructuración la FCC no reanuda la relación con los jesuitas bajo el cargo de la asesoría moral. Además, con la presencia de diversas creencias religiosas en sus asociados la organización actualmente construye desde la libertad de credo, eso no quiere decir que los principios cristianos no sean parte de la cultura cotidiana de la FCC, es común ver en cada encuentro por pequeño que sea, la oración, la lectura de algún pasaje bíblico, el homenaje a la vida y la creación por medio de

la mística. Ya empieza a caer la noche, la sede casi queda sola, es necesario prender las luces de este recinto que tiene enmarcadas las fotos de los mártires de la FCC, un cuadro antiquísimo de cristo, la bandera verde y blanca de la organización, el antiguo escudo de la CETRAC y varios reconocimientos internacionales que la organización ha ganado por la calidad del café que produce. Quiero preguntarle a don Herney un tema del cual sé que es un amplio conocedor y apasionado, el mercado internacional del Café.

Foto 8 - Caficultura campesina 1990



Fuente: Archivo FCC, foto no publicada

Herney Chagüendo considera que la resistencia campesina de FCC hoy es un esfuerzo que no fue posible sin el marco de alianzas desarrollada en la iniciativa colombiana del Comercio justo, que aglutina casi de 30.000 familias campesinas en Colombia, en búsqueda de un espacio en el mercado internacional, que dignifique el trabajo de quienes producen no solo café, si no diversos productos tropicales (banano, cacao, panela...) que se comercializan en otras latitudes por su exquisitez y creciente demanda, el movimiento de organizaciones del comercio justo ya aglutina a campesinos a nivel latinoamericano e incluso en otros continentes, pero esto no es un cuento de hadas afirma Herney:

Comercio justo ha perdido en los últimos años el objetivo para lo cual fue creado, ya que le fue permitida la entrada a grandes plantaciones y multinacionales, lo cual hace desigual la competencia para los pequeños productores con estas grandes estructuras económicas. (CHAGÜENDO, 2019).

La época de oro del comercio justo significó a la FCC el mejor momento de la era socio empresarial, era que está acabando, hoy se aproximan retos grandísimos en la comercialización internacional del café, aumentar la calidad para diferenciarse, mejorar la relación directa con las tostadoras e importadores, volcar a la FCC a la producción orgánica, principalmente.

Hoy la federación habla de ¡No al monopolio! pero también ¡No al monocultivo!, es una estrategia que empezamos a promover, porque es otra forma de resistencia, el campesino debe pensar cuanto de lo que consume es comprado afuera, nosotros estamos promoviendo la siembra de comida y ojala sea orgánico todo lo que se siembre, esta estrategia de resistencia debe ser evaluada como una forma más directa de resistir como campesinos, incluso por encima de cerrar la vía. Mire, antes las familias del campo tenían 15 o 20 hijos y siempre había comida, sin necesidad de que la tienda estuviera abierta ¡Eso lo hemos perdido!, sostiene Herney. (CHAGÜENDO, 2019).

Foto 9 - Herney Chagüendo



Fuente: Archivo fotográfico Cristhian Cruz (2019).

Uno de los recuerdos más importantes para este campesino Cajibiano, fue cuando la FCC celebraba el día del campesino, sin pagar ni siquiera un transporte a los asistentes, y llegaban 2000 personas, que compartían comida, guarapo, las costumbres las danzas y los juegos.

Vea que ahora eso es difícil, y es contradictorio, según sus palabras: Sin temor a equivocarme, yo creo que la FCC desde el 2002 hasta la actualidad a entregado a los campesinos asociados producto del ejercicio en el comercio justo unos 20.000 millones de pesos, pero vea lo que me duele, ahora uno convoca a una reunión y la gente lo primero que pregunta es quien le va a pagar el pasaje, hemos hecho algo mal. (CHAGÜENDO, 2019).

Dentro de sus relatos siempre se siente un orgullo y una pasión por lo que hace, es muy orgulloso de jugar como dice él, en las grandes ligas del café, representando al campesinado, como quien asume una tarea que nunca nadie hizo, pionero y abre caminos, dice que el trabajo de la lucha por la tierra, llega en pepitas de café a diferentes pueblos del mundo, y este café es comercializado

por ellos mismos, poco a poco estamos luchando contra este gigante monopolio, que nos roba y nos invisibiliza, afirma. Siendo autocrítico Herney reflexiona que:

El comercio justo y la bonanza que la organización tuvo, en cierta manera acabó con las cosas lindas que traía la FCC, como la participación desinteresada, el compromiso y la entrega, obvio esto acabo no totalmente, deja claro. (CHAGÜENDO, 2019).

Herney asegura seguir en la FCC defendiendo el sueño de su hermano, defender las causas campesinas, dignificar el campo caucano, contribuyendo con su vida y esfuerzo en la segunda generación de campesinos de la FCC.

5.3 Maricel Vivas, administrando una empresa de base campesina

A Maricel Vivas es difícil encontrarla, ya que su agenda es muy vertiginosa, en sus calendarios casi siempre llenos es difícil encontrar espacios vacíos, atender clientes, reuniones con la junta directiva, compromisos con bancos, la unión europea y demás, son parte de su quehacer cotidiano. Maricel Vivas es una joven cajibiana, hija de socios de la FCC, ella empezó su historia con la organización en noviembre de 2004, haciendo un reemplazo temporal a la secretaria que se encontraba de licencia, se desempeñaba en cualquier oficio y labor que se requiriera según recuerda. Mientras adelantaba sus estudios de contaduría pública, tuvo la oportunidad de volver a contribuir en la FCC en tiempos del inicio de la exportación en el mes de abril de 2005. A pesar de las dificultades que exigen los tiempos y responsabilidades de trabajar y estudiar al mismo tiempo, ella logró graduarse y consolidarse dentro de la FCC debido a su permanente participación.

Yo no entendía que era esto, ni idea que era ser campesino, que era la comercialización del café, que era bolsa de New york, que era ruralidad, ni nada, yo lo que aprendí fue aquí en la FCC, ya empezaba a opinar y a meter la cucharada donde nadie me había llamado, y así fue que fui ganando mi lugar, acompañe a don Herney, el más vale me enseñó muchas cosas, después pase por la tesorería, por la secretaria y por varios cargos hasta que llegue a la dirección por primera vez. (VIVAS, 2019).

Ella es la primera mujer en la historia de la organización que asume la dirección ejecutiva, la asume cuando la FCC se ha estructurado como una empresa especializada en la comercialización internacional del café que se provee de una base campesina organizada por cinco asociaciones municipales, esta especialización es producto de la consolidación productiva y comercial de la bonanza vivida en tiempos del comercio justo, y la constante de participación comercial en el mercado internacional del grano. La representación campesina se da por medio una junta directiva compuesta por un representante de cada organización municipal, esta junta tiene la labor de elegir a la dirección

ejecutiva de la empresa y velar por los intereses de los asociados dentro del ejercicio comercial. La organización gravita actualmente entre la comercialización del café y la ejecución de proyectos de la cooperación internacional. Afirma Maricel:

La cooperación es un cincuenta - cincuenta¹⁵, necesitamos recursos para ejecutar planes tan ambiciosos, y hay quien los tiene, estos proyectos deben ajustarse a los objetivos de la organización, aunque es doloroso adaptarse y llegar acuerdos con la cooperación. (VIVAS, 2019).

Las tensiones se han dado principalmente porque la FCC ha intentado priorizar el flujo económico de estos recursos dentro de las lógicas de la economía campesina, esto quiere decir que los insumos comprados con los recursos del proyecto se adquirieran en las comunidades, semillas, razas, tecnologías, insumos. Esta postura riñe con los términos de referencia elegibles por los recursos de la cooperación, dicho soporte técnico es leído por la FCC como la intencionalidad de los proyectos de promover los productos, tecnologías y semillas del agronegocio, muchos de ellos desechados por la organización por su utilidad para el planteamiento de revolución verde en contradicción a la apuesta por la agroecología.

Con estos recursos nos hemos fortalecido, ya que se han sumado muchos jóvenes, hemos fortalecido el componente agroecológico, además de apostar a la soberanía alimentaria, ya que este momento ha estado marcado por una crisis creciente de los precios del café, entonces la agroecología es necesaria, hay que diversificar las fincas y por ende los ingresos. (VIVAS, 2019).

Los últimos tres años el mercado el precio del café ha ido a la baja según Maricel Vivas la Federación Campesina del Cauca le cuesta producir para 2019, \$105.000 pesos colombianos una arroba (12.5 kg) de café convencional y \$125.000 la misma cantidad de café orgánico, para ser vendido en \$90.000 y \$100.000 respectivamente, aquí faltan los costos de comercialización entre ellos los 6 centavos de dólar por libra del impuesto cafetero. Promedios que resaltan la extracción del trabajo campesino por medio del intercambio desigual, expresado en una permanente expulsión económica de miembros de la familia campesina hacia afuera de la unidad familiar de producción ya que los ingresos producto de la labor comercial del café no compensan el trabajo e impide la capitalización y mejora, generando una permanente tensión, los ingresos cada vez son menores y las necesidades son constantes.

15 Expresión popular que expresa ambigüedad

Foto 10 - Maricel Vivas y la bandera de la FCC



Fuente: Archivo personal Maricel Vivas (2019).

Maricel administra actualmente una empresa de base campesina que ha ganado reconocimientos a todo nivel por su gestión empresarial, y las calidades de los cafés que produce, además reconoce que el estatus que goza la FCC es producto de una larga historia de resistencia según como expresa:

La Federación Campesina del Cauca finalizando 2019 se reafirma con relación a los principios con los que fue creado, en sus tres pilares de su plan estratégico, se considera un proceso ambicioso, que relaciona varios aspectos complejos: Cuidar y defender el territorio, el cuidado de la tierra y el suelo que nos llevan a generar una economía de subsistencia en el campo. Reconocer el origen de la FCC es fundamental para no perder la esencia para lo cual fue creada, los individuos que la constituimos vamos por el mejoramiento de algunas condiciones de vida del campesinado asociado. (VIVAS, 2019).

La estructura de la organización hoy le abre las puertas a la participación más activa de jóvenes por medio de la estructuración del comité de jóvenes, creado para representar a la juventud sensibilizada por iniciativas productivas y becas de estudios logradas mediante diversas fuentes de

financiación entre ellas el proyecto financiado por la Unión Europea, este comité cuenta con representatividad en la junta directiva. Maricel es además una mujer joven que desde su vivencia de tener padres campesinos, ir a la universidad y hoy dirigir la FCC expresa lo siguiente en relación a la condición del joven campesino:

Hace tiempo en una reunión debatíamos que era lo que se debía sembrar para salir de la crisis de los precios del café, que una cosa, que la otra, al final un asistente en la reunión se levantó diciendo: Yo que voy a decir que sembrar si no tengo tierra a donde... Esto me hizo analizar que la tierra lograda de los primeros años de la FCC era insuficiente para la actualidad, las familias crecieron, las propiedades fueron subdividiéndose y ya ese pedacito de tierra no sostiene a nadie, además que el joven no podía decidir en las tierras que son de sus padres. (VIVAS, 2019).

Hoy que los jóvenes estén pensando en seguir siendo campesinos es producto de un proceso de formación, donde se revalora la identidad y la cultura campesina a la vez que se socializa la trayectoria de la FCC y de las nuevas apuestas por la agroecología y la soberanía alimentaria que son necesarias ya que se analiza que del café absolutamente no se puede vivir, la idea de ser campesinos está en constante tensión con fenómenos crecientes en los municipios donde la FCC hace presencia, ya que con la crisis de los precios del café y en general de la economía campesina, la economía basada en las siembras de cultivos de uso ilícito emerge como alternativa. Afirma Maricel:

Es preocupante porque ya en Piendamó están tumbando café, para sembrar coca, en veredas donde hay asociados nuestros, esto es atractivo para la juventud porque el narcotráfico paga jornales más caros, esto trae consigo el encarecimiento de la tierra por metro cuadrado, con todo esto tener tierra es un lujo, y sembrar también. Hoy sembrar un arbolito de café y comida es resistencia campesina, porque le apostamos a que la juventud no la absorba la economía y la cultura del narcotráfico. (VIVAS, 2019).

Dentro de la lectura del contexto que hace Maricel Vivas en el que se mueve la FCC, analiza como una amenaza para el mercado que la Federación Nacional de Cafeteros le esté apostando a la siembra en escala de café orgánico, lo único que comparte la dirección ejecutiva en este periodo con la FNC es la necesidad de representar un gremio de productores, no comparte como vienen planteando la producción cafetera orgánica solo como un modelo de producción, para nosotros la agroecología es un modo de vivir, afirma:

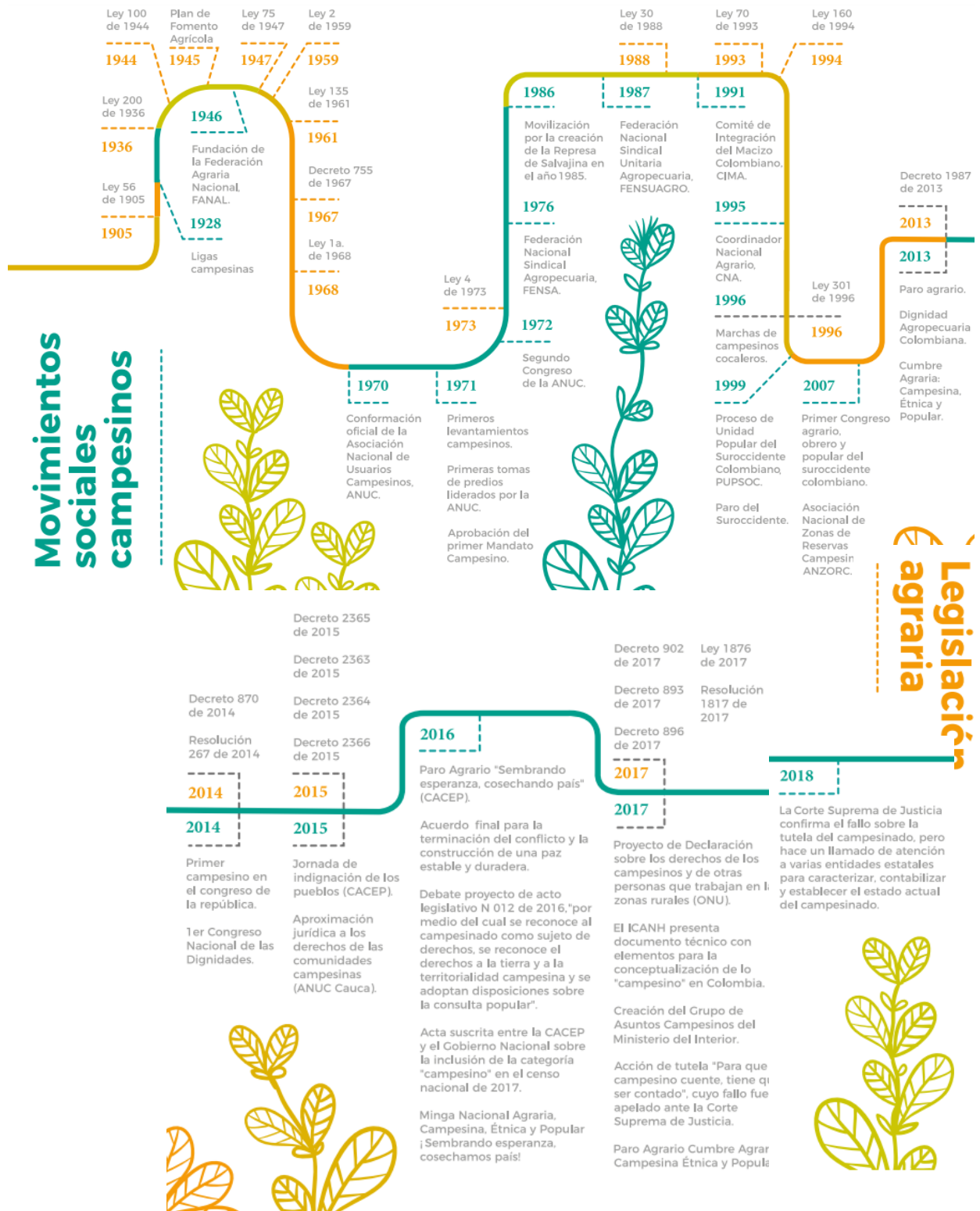
¡La federación hace agroecología! y son retos para nosotros que todos comprendamos el concepto y la apuesta, diversificar, aprovechar cada espacio dentro de la finca para producir: Peces, pollos, gallinas, cerdos, que necesitan áreas pequeñas aumentando el abastecimiento familiar y comunitario de alimentos a demás diversifican los ingresos y tienen otros beneficios para el café. Pensando en la diversificación del mercado y el futuro comercial estamos perfilándonos hacia sistemas propios de certificación, como el sistema general de participación, esto significaría generar un soporte propio y auto reconocido, de esto ya hay experiencias en el Perú, la agroecología también es autonomía y en la certificación debemos lograrlo también aunque estemos lejos de esto. (VIVAS, 2019).

Maricel cree que el campesinado está sobreviviendo, resistiendo, para lograr hacer esto desde tanto tiempo la FCC le ha ameritado en momentos reinventarse y en otros adaptarse, siempre pensando en no dejar de ser sí misma.

Hoy existe una necesidad de repensarnos a nosotros mismos, ya que hay un debate de académicos, profesionales sobre qué es ser campesino, cuando hablamos de recampesinar es ¿desde qué concepto?, lo que consideramos es que vivir en el campo debe ser una opción de vida... obvio que necesitamos reflexionar sobre lo que hacemos, sobre lo que somos. (VIVAS, 2019).

Esta sucesiva de encuentros cortos pero significativos, dan cuenta de una mujer que la mayor parte de su tiempo es dedicado a los menesteres técnicos de la administración, a la toma de decisiones comerciales que impactan a la base económica campesina y a la representación legal de una organización campesina que ejecuta recursos significativos de la cooperación internacional para apalancar sus apuestas estratégicas, Maricel Vivas es una mujer que se mantiene en la organización por amor a ella, cada vez más acostumbrada a la adrenalina de los negocios internacionales, que ha intentado abrir la organización a otras voces, intentando posicionar que la labor de la FCC va más allá de la comercialización del café. Ella ingreso muy joven a la FCC, es producto de los aprendizajes de varios años de contribuciones, de su formación académica y de sus raíces campesinas.

Figura 9 - Cronología de la organización Campesina en Colombia



Fuente: Pontificia Universidad Javeriana, Instituto de Estudios Interculturales (2018).

6 LA FEDERACION AGRARIA NACIONAL "FANAL"

Fundada el 23 de marzo de 1.946 por la iglesia católica y la unión de trabajadores de Colombia es una organización de segundo grado, formada por organizaciones de primer grado que se interesaron por reunirse para crear una institución que se interesará por buscar reformas a las estructuras agrarias y laborales del país (FEDERACION AGRARIA NACIONAL, 2011) FANAL, es la sigla.

Foto 11 - Juramento ante la biblia, asume una nueva junta la dirección de la FCC
1990



.Fuente: Archivo FCC, foto no publicada

Etimológicamente significa FARO, inspiración de los fundadores para que esta organización se convirtiera en: “La luz que ilumine y oriente al Campesino por el camino que debe transitar” (FEDERACION AGRARIA NACIONAL, 2011). De esta manera, se constituye en una de las primeras organizaciones de carácter nacional en la historia del movimiento sindical de los trabajadores colombianos, y la primera del sector rural. FANAL desde sus inicios se plantea ser una organización de “hombres y mujeres del campo colombiano que luche por la liberación de la clase campesina e indígena contra la explotación, la miseria y la violencia institucionalizada que la humillan y la mantienen atado al pasado”, tal como expresan sus estatutos (FEDERACION AGRARIA NACIONAL, 2011). Dentro de su plataforma de lucha se distinguen desacuerdos y propuestas frente al modelo de desarrollo impulsado en el campo por los terratenientes y las instituciones del estado aliadas a esos intereses, identificando que las campañas de desarrollo que se cumplen en zonas rurales son promovidas por agentes externos a las comunidades campesinas, resultando insuficientes ya que

la mayoría de los recursos son destinados en altos sueldos, viáticos y comisiones y son apuestas que carecen de sentido contextual y por ende de eficacia (FEDERACION AGRARIA NACIONAL, 2011).

FANAL cree en la socialización del poder económico, político y cultural para la mayoría de la población colombiana, mediante la declaración de la tierra como bien común nacional, en desarrollo de la explotación cooperativa de las unidades productivas, argumento que los pondría en el centro del debate nacional en las primeras tomas de tierra desarrolladas durante sus inicios como sindicato rural (FEDERACION AGRARIA NACIONAL, 2011). En los primeros tiempos de la organización, FANAL comprendía la discriminación como el primer factor de la migración masiva campo – ciudad, su postura clasista entendía la intervención en el campo del estado y otros actores de la siguiente manera:

La capacitación profesional para las zonas rurales debe ir encaminada a la preparación de auténticos campesinos, para que su labor redunde posteriormente en beneficio de su propia clase y no se convierte en peón de los grandes terratenientes que explotan la poca mano de obra calificada (FEDERACION AGRARIA NACIONAL, 2011, p. 3).

La visión Jesuita impactaba la organización en su forma de entender el que hacer de la educación, basada en los valores cristianos en concordancia del contexto de las comunidades rurales, FANAL demandaba del estado mejorar las condiciones laborales de los maestros rurales que permitiera una recompensa decorosa a su trabajo, su enfoque educativo se orientó bajo la premisa de esfuerzo permanente y liberador para el niño y el adulto con el objetivo de lograr la promoción y realización social, política, económica, técnica y moral en el campo Colombiano. FANAL desechó siempre la violencia como forma de hacer los cambios (anexo A), su postura frente a la guerra se expresó en una contundente crítica a la legitimidad de las fuerzas armadas, expresando que se comportan como estructura de guerra a favor de quienes causan la miseria, la explotación y la ignorancia en que vive la mayoría de los colombianos. FANAL propone al estado colombiano una reestructuración y reducción del presupuesto de las fuerzas armadas, que deberían ser focalizadas en inversiones económicas y humanas, con ello esta institución lograría contribuir en alto grado a los cambios sociales políticos y culturales que este país anhela.

La doctrina social de la iglesia orientada por los jesuitas en esta época, incidió en la organización de los trabajadores rurales y urbanos por medio del sindicalismo, entendían tal como lo expresan sus documentos oficiales al movimiento obrero como un actor determinante para la transformación social, advertían la necesidad del sindicalismo industrial de vincular sus esfuerzos, sus luchas sociales y su respaldo financiero y político a la organización de los trabajadores del campo para sacudir de la miseria y el atraso en que está obligado a vivir la mayoría del pueblo

colombiano (FEDERACION AGRARIA NACIONAL, 2011). Este análisis fue hecho en momentos de la historia del país en que la población rural era más grande que la urbana, hacia 1938 Colombia contaba con 8.701.816 de habitantes de los cuales el 69.1% era rural con 6.009.699 habitantes y el 30.9% urbano equivalentes a 2.692.117 personas (CEPAL, 2003). Entonces FANAL centró todos sus esfuerzos en construir la alianza obrera campesina buscando suplir la necesidad de que los campesinos sin distinción de partido, raza o religión, busquen organizarse por todos los medios a su alcance, a fin de constituirse en una fuerza que logre el equilibrio económico, social, cultural, y político entre la ciudad y el campo, es así que FANAL se propone desde sus inicios ser un instrumento de progreso, una fuerza de presión y una entidad económica en la que el pueblo tenga una verdadera participación.

Foto 12 - Liturgia en Conmemoración de los 20 años de la Federación Campesina del Cauca



Fuente: Archivo FCC, foto no publicada

Durante la década de 1930 la apertura liberal lograda en el país, trajo consigo reformas entre las que se destacan: 1- proteccionismo a las importaciones 2- Legislación protectora del trabajo 3- Iniciativas industrializadoras 4- Estado laico 5- Libertad de cátedra en las instituciones educativas 6- Además fue propuesto el mecanismo de expropiación sin indemnización a la tierra ociosa que no fue aprobado. (UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, 2000).

Dichas reformas serian argumento para la reacción conservadora en la década siguiente, en este contexto es que nace FANAL. Durante la década del 40 Colombia se ve fuertemente

influenciada por la segunda guerra mundial que termina en 1945, este factor externo ejerció enorme influencia en las ideologías de las corrientes políticas colombianas, radicalizando las posiciones de los liberales y socialistas, de una parte, y las de los conservadores y falangistas (“quintacolumnistas”, defensores del fascismo nazi), por la otra, inspirados en los bloques capitalista y socialista en conflagración ” (FEDERACION AGRARIA NACIONAL, 2011).

El Gobierno Colombiano se alinearía al bloque capitalista, bajo los intereses de los Estados Unidos, esta postura generaría las condiciones para la implementación de políticas guerreristas que gozarían de abierta simpatía entre la reacción conservadora y los terratenientes. Se encendería en Colombia una ola de violencia sin precedentes que llevaría al asesinato del líder del ala izquierdista del Partido Liberal, Jorge Eliécer Gaitán el 9 abril de 1948. (FEDERACION AGRARIA NACIONAL, 2011, p. 5).

Las exportaciones cafeteras, que hacia 1920 representaban el 70% de las exportaciones, habían generado divisas para invertir en la industria, cuya capacidad instalada estaba subutilizada y en la red ferroviaria que era necesaria para la transportación del café. (UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA, 2000, p. 34)

Durante los primeros años de su fundación FANAL viviría en medio de la radicalización del bipartidismo conservador – liberal, la restauración conservadora y sus métodos sanguinarios generarían reacciones insurgentes en varias regiones del país generando vacíos de poder para la oligarquía terrateniente, problema que conjuraría clandestinamente la cúpula militar, la elite católica, y los grandes poseedores de tierra mediante el golpe militar del teniente general Gustavo Rojas Pinilla en 1953” (FEDERACION AGRARIA NACIONAL, 2011). Bajo este periodo extendido de administración del estado por los regímenes conservadores y la dictadura, el latifundismo recibió todo apoyo institucional y la reforma agraria fue relegada al olvido, razón por la cual FANAL centraría sus esfuerzos en los procesos educativos como aporte estratégico a la liberación y dignificación del campesinado. Durante la década del 50 considerada oficialmente como la gran escuela” (FEDERACION AGRARIA NACIONAL, 2011), FANAL daría una lucha frontal contra la dictadura, con una permanente demanda en la realización de la reforma agraria, reivindicando la economía campesina muy afectada por el intenso conflicto armado.

El régimen autoritario de Rojas Pinilla acabaría con un levantamiento popular instigado por el partido liberal y apoyado con el silencio cómplice del partido conservador, las elites políticas no soportarían la idea de la perpetuación del poder de Rojas que los hacia responsables de la crisis y la propia violencia. (ATEHORTUA, 2010)

Desde ese entonces FANAL orienta su actuación política dentro de la democracia, el pacifismo, y el humanismo, buscando establecer todos los puentes posibles para interactuar con

el gobierno y buscar la legalización de la agenda de reivindicaciones sociales y económicas del campesinado. Se firmaría en 1958 el pacto liberal conservador conocido como el Frente Nacional, mecanismo donde el bipartidismo se alternaría la administración del estado, periodo en el cual FANAL se dedicaría junto a sectores progresistas de la iglesia como la comunidad jesuita a la formación de dirigentes agrarios capaces de orientar procesos de organización y asociación campesina, también fortalecería sus vínculos internacionales en pos de ejecutar recursos de cooperación para apoyar los procesos de capacitación y formación campesina, y a orientar proyectos productivos en las parcelas que empezó a adjudicar el gobierno en virtud de la reforma agraria que dirigía el INCORA¹⁶ (FEDERACION AGRARIA NACIONAL, 2011).

El periodo de la violencia que comenzó con el magnicidio de Gaitán, tendría años de extrema violencia. Durante el frente nacional se vivirían épocas de las más sangrientas, según afirma FANAL: el conflicto agrario dio origen al conflicto armado que hasta hoy padece la sociedad colombiana, y que constituye la causa fundamental del atraso social y de la injusticia (PEREZ, 2010).

La aparición de las estructuras insurgentes, cambiaría el escenario de la lucha agraria en el país, FANAL no fue ajeno a esto por lo que sufrió de divisionismos y fraccionamientos. A pesar de lo que consideran extremismo, se mantuvieron como una organización independiente de gobiernos y de las guerrillas. De su seno surgió el núcleo que participaría en la fase fundacional de la ANUC¹⁷ y otras organizaciones campesinas indígenas como el CRIC¹⁸, atraídas por ideologías y practicas más radicales (FEDERACION AGRARIA NACIONAL, 2011).

Este fue un período de grandes contradicciones e innumerables luchas del campesinado por la tierra, ya que la contra reforma agraria también fue impulsada en el país por milicias ultraderechistas de exterminio financiadas por terratenientes, además existió una pugna política para que no se tergiversara la esencia de la reforma agraria, con el objetivo de favorecer verdaderamente al campesino trabajador de la tierra (PEREZ, 2010).

Durante de la convulsionada década del 60 surge en el escenario sindical la CSTC (Confederación Sindical de Trabajadores Colombianos) dirigida por el partido comunista colombiano, organización que jugaría una importante labor en el sindicalismo radical en

16 Instituto Colombiano de la Reforma Agraria.

17 Asociación Nacional de Usuarios Campesinos.

18 Consejo Regional Indígena del Cauca

defensa de los derechos de los trabajadores colombianos, esta organización sentaría la base de la CUT (Central Única de Trabajadores) organización unitaria y pluralista de izquierda.

Entrada la década del 70 el fraude electoral sería argumento para la aparición del Movimiento 19 de abril, conocido como M-19 que cuestionaría al sindicalismo bipartidista de la CTC (Confederación de trabajadores de Colombia) y la UTC (Unión de trabajadores de Colombia) (NARVÀEZ, 2012). 1974 sería el último año del frente nacional, conocida como la coalición excluyente, administrado por Misael Pastrana Borrero, sin embargo, los años venideros se seguirán alternado los partidos Liberal – conservador elegidos por elecciones. Los años 80 marcarían la degradación del conflicto armado tal como lo conocemos hoy, en esta situación, caracterizada por la inseguridad, la impunidad y la inestabilidad, FANAL se mantuvo como una organización de paz que representa a los pequeños y medianos productores agropecuarios, a los campesinos sin tierra y a los trabajadores de la agroindustria, así como a sectores rurales de procedencia campesina desplazados por la violencia y por la necesidad de sobrevivencia hacia las grandes ciudades y centros regionales, que se dedican a la comercialización de productos agrarios y a la economía informal, en general (FEDERACION AGRARIA NACIONAL, 2011).

Foto 13 - Territorio Caucaño: Municipio de Cajibío 1980, agricultura campesina en los andes



Fuente: Archivo FCC, foto no publicada.

Documentos internos de la organización revelan como FANAL diseña una estrategia institucional para no desaparecer como organización agraria durante los cruentos años de guerra sucia en el país, a partir de los 90, con la promulgación de la Constitución Política de 1991,

FANAL ha puesto énfasis en la formación de la organización campesina en el uso de los mecanismos y formas de participación social comunitaria y en la demanda de una reforma agraria integral que permita articular la economía campesina con las dinámicas de la globalización, fortaleciendo las ventajas tradicionales del patrimonio agropecuario de Colombia y acometiendo las tareas de la transformación productiva con equidad laboral y sentido de sostenibilidad ambiental (FEDERACIÓN AGRARIA NACIONAL, 2011).

Fue precisamente en esta época que la Federación campesina del Cauca deja de ser parte de FANAL, que se caracterizaba en esta última parte de su historia por estar alejada de las bases campesinas (Entrevista 2) en permanente conciliación con el estado colombiano y por ende en contraposición a la realidad vivida en los departamentos periféricos del país entre ellos el Cauca. Por malos manejos, fuerte burocratización y la realidad departamental de exterminio la FCC define su salida de FANAL durante la década del 80.

Actualmente FANAL se estructura como filial de la Confederación General de trabajadores CGT, defiende la lucha institucional y el dialogo tripartita entre las centrales obreras, las empresas y el estado, como mecanismos de la solución de conflictos y el mejoramiento de las condiciones de los trabajadores agropecuarios, reclama una política de subsidios para la economía campesina como alternativa a la apertura de mercados impulsada por el estado desde la apertura neoliberal de 1991 (FEDERACIÓN AGRARIA NACIONAL, 2011). FANAL demanda del estado la reparación de bienes usurpados a los campesinos en medio del conflicto armado como política de estado en la ampliación de la frontera agrícola con el fin de producir lo suficiente para la demanda interna de alimentos, según documentos oficiales de la federación agraria nacional en 2012 la organización cuenta con presencia en 23 departamentos y con cerca de 320.000 afiliados independientes, asociados y asalariados (FEDERACION AGRARIA NACIONAL, 2011). Estos últimos años han significado para FANAL un tiempo de fortalecimiento y retoma de históricos sindicatos base, en departamentos como el Huila, Tolima, Meta y Magdalena principalmente, en la actualidad ejecutan el programa de educación rural - PER con el que buscan erradicar el analfabetismo en las bases de FANAL a nivel nacional. Durante los diálogos de PAZ en la Habana – Cuba, FANAL buscó acompañar la agenda con el fin de hacer seguimiento en los espacios de debate del tema agrario que se está generando a raíz de la implementación de la Ley 1448 y de la apertura de los diálogos entre las FARC y el estado Colombiano, por cuanto estos dos escenarios pueden jugar un papel definitivo en la suerte política del país, concretamente en los temas de fin del conflicto y de reforma agraria integral, productiva y democrática. FANAL celebro su XVI congreso en el año 2013 bajo la consigna

educación para los trabajadores por su plena liberación (FEDERACION AGRARIA NACIONAL, 2011).

6.1 Cetrac

La central de trabajadores cristianos fue una organización obrera y católica que tuvo sus antecedentes en las encíclicas papales de Rerum Novarum del papa León XII de 1891 y Quadragesimo Anno del papa Pío XI de 1931 (CENTRO DE TRABAJADORES CRISTIANOS, 1991), estas encíclicas fueron la hoja de ruta de la Juventud Obrera Católica, fundada en 1932, la JOC fue un movimiento dinámico en su accionar y beligerante en la lucha contra la injusticia y la explotación de que eran víctimas los jóvenes, en una época en que la protección legal de los trabajadores era mínima (CENTRO DE TRABAJADORES CRISTIANOS, 1991).

Foto 14 - A la luz de la vela círculo de estudio campesina



Fuente; Archivo FCC, foto no publicada.

La JOC logró mediante círculos obreros de estudio del evangelio desarrollar organizaciones como la UO – Unión Obrera (1942) la CNASC - Coordinadora Nacional de Acción Social Católica (1944) fundada por padres jesuitas, estas organizaciones tenían como meta la formación y la organización de la juventud trabajadora (CENTRO DE TRABAJADORES CRISTIANOS, 1991) Para la capacitación se mantenía una política de puerta abierta; pero el “militante” estaba sujeto a una férrea disciplina que lo comprometía en el cumplimiento de las consignas impartidas por el grupo y a aceptar algunos sacrificios por la causa de los trabajadores. La formación se hacía en los círculos de estudio, seminarios y cursos

internos en lo que se analizaba la cruda realidad que diariamente enfrentaba el joven trabajador (CENTRO DE TRABAJADORES CRISTIANOS, 1991). De ahí salían las consignas que se traducían en acciones tendientes a modificar las condiciones de vida de trabajo, junto con la intensificación de la formación de dirigentes, CETRAC incidió en la fundación de la Federación Agraria Nacional - FANAL y la Unión De Trabajadores de Colombia – UTC que fue uno de los movimientos sindicales más importantes en América latina para la época, sus consignas extraídas de las encíclicas “que el salario sea suficiente para la sustentación del obrero y su familia” y que “al obrero, en ningún tiempo le falte abundancia de trabajo” orientarían el trabajo de CETRAC. La central de trabajadores cristianos fue entonces crucial para el impulso del cooperativismo y el movimiento de ahorro y crédito en Colombia mediante la construcción de la Unión Nacional de Cooperativas- UCONAL (1959), las reivindicaciones obreras se materializarían gracias a las luchas de los trabajadores donde la CETRAC participaría, es entonces que se incide en la aprobación de las leyes 118 de 1957, sobre Subsidio Familiar y Servicio Nacional de Aprendizaje – Sena, ley 187 de 1959, sobre salario mínimo y la ley 135 de 1961, sobre Reforma Agraria que estructuraría el INCORA, participaría activamente en la reglamentación de la legislación cooperativa Ley 79 de 1988 y después de la economía solidaria ley 454 de 1998 (CENTRO DE TRABAJADORES CRISTIANOS, 1991) . Fiel a su himno la CETRAC sería la herramienta de la doctrina social de la iglesia para realizar la utopía mediante la estrategia organización de los cristianos resueltos en el cumplimiento del evangelio mediante la vivencia de un cristianismo dinámico realizado en la vida social.

Extracto del himno de CETRAC:

De frente cetracistas
 ¡Unidos a luchar!
 La vida sólo es bella
 Cuando se puede dar...
 Nuestros hermanos gimen
 Bajo dura opresión;
 La tierra es para todos
 ¡No más explotación!
 (CENTRO DE TRABAJADORES CRISTIANOS, 1991).

La incidencia política de la CETRAC se debió a la formación de profundidad que logró en sus militantes y el posicionamiento que estos obtuvieron en el poder ejecutivo, en el parlamento, en organismos internacionales, en la cúpula de movimiento sindical y en la cima del movimiento cooperativo. Desde siempre estipuló como objetivo máximo lograr la aplicación efectiva del principio consagrado en nuestra constitución, según el cual, “la propiedad es una función social que implica obligaciones” y por ende sobre ella recae una

hipoteca social (CENTRO DE TRABAJADORES CRISTIANOS, 1991). Los ejes de acción de CETRAC fueron:

- 1- Reforma social agraria que aplique la extinción del derecho de dominio a las tierras incultas o insuficientemente cultivadas para ser entregadas, gratuitamente o a precios razonables a los campesinos.
- 2- Reforma urbana destinada a lograr que la propiedad raíz cumpla una función social en beneficio de la comunidad, frene la especulación y cree reservas urbanas destinadas a la vivienda de interés social.
- 3- Reforma de empresa que integre a los trabajadores y les garantice – asumiendo ellos las correspondientes responsabilidades– el derecho a participar en los resultados de la expansión económica de las empresas (CENTRO DE TRABAJADORES CRISTIANOS, 1991, p. 23).

Fue entonces la CETRAC una escuela de pensamiento y una experiencia organizativa que influyó estructuralmente en la construcción del movimiento campesino y obrero en Colombia, impulsado por los valores cristianos, tradición organizativa fundacional para la Federación Campesina del Cauca que se vio reflejada en las ideas y formas de organización impartida a la dirigencia de la FCC.

6.2 Comercio justo y la FCC

Con el fin de contextualizar la estrategia diseñada para la reconstrucción de la FCC después de la represión sistemática vivida en los 80, es importante describir los hechos e ideas que estructuran al comercio justo como alternativa real del campesinado en la lucha contra el monopolio de la comercialización del café que ejerce la Federación Nacional De Cafeteros. El comercio justo nació como un movimiento internacional que lucha por la justicia global a través de la comercialización de productos elaborados en condiciones justas, la movilización social y la incidencia política. El comercio justo denuncia los orígenes de la pobreza y la desigualdad, desarrollando un sistema comercial alternativo al convencional en el que los derechos de los pueblos y del medioambiente están en el centro de la actividad económica (JUSTO, 2013).

El comercio justo encuentra sus orígenes en los años cincuenta en los Estados Unidos, durante los años sesenta se fortalece en Europa después del llamamiento de la conferencia de la UNCTAD donde bajo la consigna ¡Comercio, no ayuda! Los productores representados en ese entonces por ONG'S exigían equilibrar las relaciones comerciales norte – sur principalmente, esto condujo a la creación de tiendas solidarias en por lo menos 8 países europeos, el comercio justo se orienta dentro de estos 10 principios:

1. Creación de oportunidades para productores con desventajas económicas.
2. Transparencia y responsabilidad

3. Prácticas comerciales justas
4. Pago de un precio justo
5. Compromiso con la no discriminación, equidad de género y libertad de asociación sindical.
6. Asegurar ausencia de trabajo infantil y trabajo forzoso.
7. Asegurar buenas condiciones de trabajo.
8. Facilitar el desarrollo de capacidades
9. Promoción del comercio justo.
10. Respeto por el medio ambiente. (JUSTO, 2013, p. 5).

Foto 15 - Sede de FCC en los municipios, asociación agropecuaria municipal de Piendamó, Tunía



Fuente: Archivo FCC, foto no publicada

El comercio justo fue posible mediante la organización entre productores, importadoras, tiendas, clientes, organizaciones internacionales y certificadoras. Estas últimas orientan las prácticas productivas mediante protocolos que hagan cumplir los anteriores principios, en la actualidad la Federación Campesina del Cauca mantiene una dinámica socio empresarial con 600 familias campesinas afiliadas mediante asociaciones agropecuarias municipales, que buscan posicionarse en el mercado mundial del café manteniendo relaciones comerciales con clientes directos en Estados Unidos, Canadá, Europa y recientemente Corea del sur compitiendo con cafés arábigos lavados de alta calidad, que se venden en estos mercados por su sabor, olor, responsabilidad ambiental, libres de agro tóxicos y otros por provenir de la economía de jóvenes y mujeres campesinas.

Para la federación campesina el sello denominado Max Havelaar fue quien hizo las primeras compras de café comercio justo, este sello nace para la década de los años 1980, desde la ONG Solidaridad de Holanda, esta fue una de las incentivadoras del comercio justo, de acuerdo con su historia esta realizó un acuerdo con una organización de productores de café mexicanos: Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) de Oaxaca. Los

cuales recogen ocho mil sacos de café superando en volumen al mercado que poseía comercio justo para la cosecha 1986-1987. Solidaridad de Holanda se comenzó a replantear la posición de comercio justo y a buscar la manera de insertar las ventas dentro de los canales regulares de distribución (RENARD, 1999).

Foto 16 - Acopio de café para la exportación



Fuente; Archivo FCC, foto no publicada

Max Havelaar es también el primer contacto comercial de FCC que demanda café orgánico debido a la creciente demanda mundial de productos contra la contaminación y los agrotóxicos en un mercado ambientalista ya fortalecido por pequeños comerciantes que habían estimulado este nicho para satisfacer las necesidades de consumidores con demandas ecológicas, consumo que creció con rapidez en el mercado de las instituciones estatales de países como Holanda masificando su consumo (GÓMEZ, 2010). Precisamente el debilitamiento estatal por parte del neoliberalismo y el planteamiento de gobernanza global generaron las posibilidades de la conformación de este nuevo actor organizado en redes que han proveído soporte y mediaciones para conformar el comercio justo y el comercio de la agricultura orgánica a escala internacional.

Con la intencionalidad de ampliar el mercado por medio de los canales regulares de distribución y comportándose como intermediaria de productos de alto valor en un mercado específico (ambientales, orgánicas, justas) Max Havelaar comercio justo por medio de su certificación Fair Trade facilitó la entrada de grandes capitales de la comercialización y la transformación final del grano tal como afirma Herney Chagüendo. Con la incursión de grandes capitales al sistema de comercialización comercio justo este escenario tendió a la monopolización (GÓMEZ, 2010), obstaculizando la participación en el mercado de las organizaciones campesinas y de la agricultura familiar, el agronegocio mudó para ampliarse a la agricultura orgánica de grandes escalas y ganancias.

En clara estrategia de territorialización del agronegocio en el comercio justo, los grandes capitales de la comercialización tendrían la posibilidad de comprar grandes volúmenes, orgánicos y “justos” con ello incentivaron también la participación de grandes concentradores de la producción cafetera, en el caso de Colombia, la federación nacional de cafeteros, quien fijó con comercio justo más café con garantía de compra con menores diferenciales pagados en promedio de +0.45 dólares por libra, con el objetivo de hacerse a la mayor participación en el mercado ya que en promedio este diferencial alcanzaba +0.70 centavos de dólares por libra para las organizaciones campesinas, este recurso se pagaba al productor por medio del premio FLO. La FCC fue desterritorializada ya que, al instalarse la competencia desigual dentro del mercado, la lógica de cooperación fue liquidada por el agronegocio, los márgenes de ganancias fueron reducidas e instalaría en el comercio justo una competencia entre las organizaciones articuladas que pretendían seguir en el mercado.

Bajo esta nueva condición aflorada por la crisis cafetera de 2015-2016 como afirma Chagüendo, se observa que cada vez el productor se apropia menos del resultado de su trabajo, y es la intermediación de la cadena productiva quien lo acumula.

El impacto económico de este proceso es simple: del lado del productor el lucro es insuficiente para desarrollar, ampliar, o perfeccionar la producción, y en consecuencia la oferta no se expande, de lado del consumidor el precio es muy elevado lo que hace que el consumo también sea limitado, quien gana es el intermediario con márgenes muy elevadas en un flujo relativamente pequeño del producto (DOWBOR, 2014. p, 3).

El mercado territorializado por la FCC ha sufrido procesos desterritorialización, no se trata más de aprovechar las fracturas del libre mercado para con el campesinado, ya que este libre mercado en el sentido estricto no está ahora basado en la competencia de cada uno tratando de servir mejor, es más bien un sistema de peajes donde el consumidor final de las commodities no puede decir mucho, y los países y productores de origen mucho menos (DOWBOR, 2014).

La encrucijada de FCC en referencia al mercado donde cada vez ejerce menos poder, ha sido acrecentada por la reciente crisis internacional de los precios del café que desde el 2015- 2016 ya que ha generado la baja de los diferenciales (política de distribución de a ganancia de FAIR TRADE) de cafés orgánicos que se cotizaban antes de la crisis en 1.50 dólares por libra y bajaron 0.80 centavos y de café convencional cotizados antes en 0.90 centavos de dólar libra a 0.50 centavos de dólar libra, según Herney Chagüendo “(Información verbal)”¹⁹.

19 Comunicación telefónica 10 de febrero de 2020.

La FCC en la actualidad busca por medio del aumento de la calidad y de la diferenciación en mercados de cafés especializados entre ellos el orgánico mantenerse en el mercado internacional del café, determinación fundada en la experiencia, capacidad instalada y equipamiento logrado en la época dorada del comercio justo, momento en que la organización alcanzo mayor participación en las ganancias de la producción cafetera, pretendiendo no desaparecer del mercado, buscando posibilidades de diversificarse, mudar y diferenciarse para mantenerse como organización al servicio del campesinado en un territorio hostil y reappropriado por el agronegocio, el mercado internacional del café.

7 ANÁLISIS DE LA HISTORIA DE LA FCC

La praxis y la mística cristiana representada en la filosofía social de la iglesia tuvo gran acogida en el campesinado que se organizaría para defender el proyecto de Dios en la tierra, bajo este legado político y filosófico se creó la primera generación militante de la FCC, esto se debió a dos aspectos principalmente: 1- La tradición cristiana impuesta a pueblos indígenas, esclavos africanos y al campesinado naciente en la colonia, que configura comunidades campesinas católicas, 2- La influencia de la comunidad jesuita en la organización de los trabajadores urbanos y el campesinado para la conquista de la tierra y la condición de dignidad humana. Esto sucedido en contexto en que la teología de la liberación nascida en el concilio vaticano segundo en Medellín 1967, que proponía a la iglesia de los pobres en contra posición de la iglesia conservadora y aliada a los opresores. El contexto de época marcado por la victoria de la revolución cubana, el nacimiento de las guerrillas en el continente, los procesos de reforma agraria en Colombia y el fortalecimiento de las organizaciones campesinas de ideología comunista, hacen tomar posición a FANAL frente al nacimiento de la ANUC. FANAL que hasta ese momento era la única organización que representaba al campesinado a nivel nacional, plantea su táctica en la conquista legal y pacífica de la tierra en oposición crítica a la línea comunista de la ANUC que practicó la reforma agraria de hecho, tal como se ve en (anexo A), esta posición política nacional no fue siempre absoluta, debido a la composición campesina e indígena de la FCC/FANAL y la iniciativa de las comunidades indígenas en la toma de tierras en el departamento del Cauca. De la fase inicial de organización se pueden resaltar la contribución de FANAL en la formación de liderazgos indígenas dentro de su estructura que luego ayudarían a formar el CRIC (consejo regional indígena del Cauca). Cabe resaltar el papel aglutinador de la iglesia y de los jesuitas en las comunidades campesinas, donde la promoción de valores cristianos, el fortalecimiento organizativo - comunitario y la formación política de los liderazgos alinderada a la encíclica Rerum novarum del papa León XIII jugó un papel importante en apaciguar el ambiente social de la lucha por la tierra y los levantamientos armados tan presentes en esta época. Los sindicatos de trabajadores campesinos lograron construir una base social movilizada en permanente contradicción con los terratenientes del departamento, los niveles de organización fueron alcanzados principalmente por la tarea de formación realizada por los círculos de estudio campesinos, y la promoción de las lógicas comunitarias ya establecidas como las mingas de trabajo, los encuentros comunitarios y las conmemoraciones religiosas con contenido social. Contradictoriamente FANAL que había desechado formas de actuación más radicales también sufrió la arremetida del poder local y nacional, los niveles de organización campesina y sus logros, molestaron a los dueños de las grandes

propiedades y los efectos de la violencia estatal y paraestatal en contra del campesinado y sus organizaciones marcaron hechos dramáticos en la construcción del tejido comunitario, la violencia fue utilizada como instrumento de desterritorialización campesina, por aniquilamiento físico, imposición del miedo y criminalización de la actividad organizativa. Concordando con Alejandro Jojoa que señala que el punto máximo de retaliaciones contra FANAL – Cauca fue cuando emprendió la tarea de organizar el sindicato de trabajadores asalariados del Cauca, apuesta que plantea superar los límites gremiales, ya que este sindicato sería la concreción de la unidad obrera y campesina del departamento en un momento de álgidas luchas sociales por conquistas de modelos de sociedad más igualitarios en permanente denuncia a los detentores del poder. Así entonces se marca un primer ciclo de organización hasta el asesinato de las dirigencias de la FCC que apostaban por la defensa de los derechos de los trabajadores, en la unidad popular y por la reforma agraria.

La reconstrucción del tejido social marcaría otro momento de la historia organizativa, donde el centro en la estrategia de rearticulación de la FCC después de los asesinatos y desapariciones de su dirigencia sería la producción de la tierra conquistada, con productos de auto sustento, procesos de transformación como la producción de panela para el mercado local y regional, en este momento la producción cafetera fue definida por la oportunidad de participar del comercio justo y porque la mayoría de los sindicatos que articulaba la FCC estaban en la cota cafetera (1200 – 2200 m.s.n.m), esto redujo la participación de las comunidades indígenas al interior de la organización ya que ellos estaban por encima de la cota altitudinal donde se produce el grano, y además fueron vinculadas al CRIC, disminuyendo entonces las áreas de actuación y la base social organizada. La organización durante la época socio - empresarial se comportaría más como una cooperativa campesina, ofertando servicios para sus asociados, modificando su estructura interna, ya que además de la junta directiva se crea la figura de director ejecutivo delegando funciones administrativas y de representación corporativa. Se modifican los nombres de los sindicatos articulados en FCC por asociaciones agropecuarias municipales, esta apuesta por la rearticulación del proceso desde lo productivo trajo consigo la pérdida de los círculos de estudio campesino y con ello la formación política de base, el proceso dejó de articularse al gremio sindical a toda escala y especializó sus relacionamientos al ámbito comercial, productivo y de gestión. En este periodo la organización se redujo en cantidad de campesinos asociados que veían en FANAL el instrumento para adquirir tierra, pasando de 4000 campesinos asociados aproximadamente hasta inicios de la década de 1980 a 600 productores campesinos asociados en la actualidad según lo expresa Alejandro Jojoa. La redefinición de la forma y el que hacer de la FCC haría migrar una buena parte de la base organizativa forjada en el periodo anterior para expresiones organizativas campesinas e indígenas que se mantuvieron en la lucha por la tierra, situación que se traduce en un efecto de la desterritorialización vivida por la FCC producto del

ejercicio de la violencia y la territorialización del mercado exportador cafetero como principal elemento económico, proceso que redujo a la FCC en base organizativa, actividades económicas, alianzas sindicales y formación política.

La organización emprendería una apuesta por el fortalecimiento económico propio desde el cooperativismo y el comercio justo, este planteamiento siempre estuvo en tensión con la Federación Nacional de Cafeteros que controlan la asistencia técnica, el paquete tecnológico y la comercialización del café, estas tensiones llevaron a la FCC a fortalecer sus articulaciones gremiales por medio del impulso de la iniciativa colombiana del comercio justo y fortaleciendo los hermanamientos con organizaciones en esta misma apuesta en el departamento como la cooperativa del sur del cauca – COSURCA, el fondo Páez, entre otras.

En este periodo la formación giraría en la especialidad técnica de la caficultura y la apuesta organizativa en construir la infraestructura física y el soporte técnico necesario para entrar con posibilidades al negocio internacional del café. En este tiempo la organización priorizaría como principal motivación para el ejercicio organizativo el factor económico por medio del aumento de los ingresos de cada asociado. Las categorías conceptuales se habrían modificado progresivamente – sindicato – asociación – empresa y junto con esto las categorías que definen al sujeto integrante de la FCC trabajador rural – pequeño productor – emprendedor. La dinámica organizativa impulsó cambios en la forma de producir de sus asociados mediados por las directrices de las certificaciones para acceder a los diversos nichos de mercado, esto logrado por el sostenimiento prolongado del equipo técnico como mecanismo indispensable para la renovación anual de certificaciones, asistencia técnica y puente cotidiano entre los productores con la estructura administrativa de la FCC.

Durante este periodo la tradición organizativa que giraba alrededor de la fe cristiana redujo su dimensión totalizadora quedando en el simbolismo y la práctica de agradecimiento por medio de la oración en la apertura de reuniones y encuentros, el estudio y la reflexión política en las bases se limitó casi totalmente y fueron las lógicas del mercado, la competencia, competitividad, oferta y demanda que empezarían a marcar la cotidianidad conceptual y practica en la base social de la FCC. Este proceso trajo consigo fenómenos de despolitización y falta de participación principalmente, según como señala Herney Chagüendo:

La gente ya no asistía a nada sin que se le pagara por lo menos el transporte y la comida, la junta no se reúne si no se le paga el día, los campesinos no vienen a celebrar su día si no se paga el transporte, entramos a una cultura subsidiaria donde a la organización solo se le veía como una entidad donde ir a retirar dinero. (CHAGÜENDO, 2019)

Este análisis se refuerza con la cotidianidad de las reuniones de las organizaciones base donde su principal pauta de discusión gira en referente al premio social de la certificadora Fair Trade y los

compromisos adquiridos en la certificación del grano. Identifico que los rasgos de solidaridad que característicos de las comunidades campesinas en el caso de la estructura de la FCC se modificaron en servicios sin ánimo de lucro, como el servicio funerario y el fondo para calamidades. Es determinante señalar que las prácticas comunitarias desarrolladas en las organizaciones base son el cimiento más fuerte en la construcción de la FCC ya que a pesar de los diferentes procesos de territorialización del mercado y el agronegocio la organización encuentra en su base social elementos individuales o comunes que en la práctica están contribuyendo de manera mayúscula a la permanencia y reproducción del campesinado, prácticas que se alejan de las lógicas de competencia, individualismo y la acumulación tal como la agroecología, minga, mercado local... entre otras.

La crisis de los precios del café ha impactado muy fuerte la estabilidad económica de la que gozaba la FCC en tiempos del comercio justo, además de la reducción de las tasas de ganancia y actualmente la venta a pérdida del grano, ha dado para que la base social organizada se reduzca, gracias a que la identidad económica de los socios FCC no está a prueba de precios bajos. En tensionante relación con el mercado y la organización, se encuentran los campesinos que optaron por el programa de producción orgánica, ya que la crisis de precios los impacta directamente así tengan mejor precio en comparación con el café convencional, las críticas emergen porque sus costos de producción son más elevados, alrededor de \$20.000 pesos por arroba de café a 2019 según la dirección ejecutiva de FCC (Entrevista 3), a esto sumado a la demandante normatividad de la certificación orgánica, que impone obstáculos, costos y distancias de tipo cultural y económico ya que representa mejoras costosas y prácticas ajenas a la cotidianidad, trabajos que en tiempos de bajos precios no amerita desarrollar. Sin embargo, los productores orgánicos son movidos también por la identidad agroecológica y como consecuencia de la diversificación en finca pueden sortear con mayor rango la crisis del precio del café, ya que no dependen cien por ciento de él.

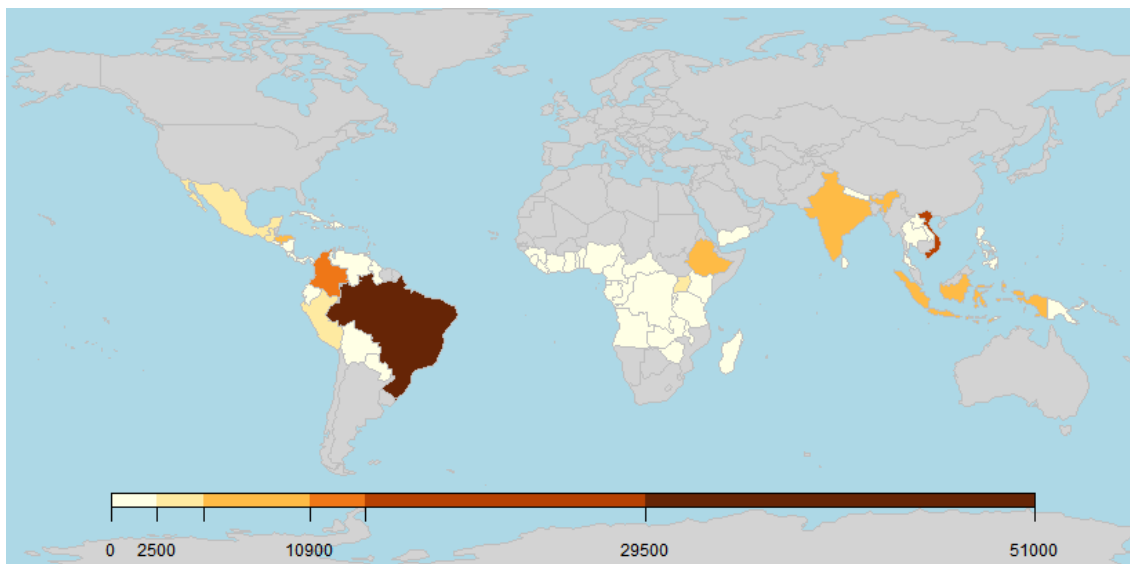
En el último tiempo la FCC le apostó a la cooperación internacional como fuente de recursos, elemento nuevo para esta organización que funciona con recursos propios producto de la comercialización del grano los últimos 15 años. Este nuevo elemento no ha estado exento de contradicciones, que han intentado ser resueltas por medio de la creación de acuerdos con la Unión Europea, los acuerdos han estado basados principalmente en la tensión autonomía – dependencia, resumidos en: *No es fácil que alguien te diga cómo hacer las cosas, cuando tenemos el principio de la autonomía*, expresa Maricel vivas. La cooperación dentro de los marcos normativos para este tipo de proyectos está diseñada para favorecer al agronegocio ya que exige que los productos deben estar certificados, y los proveedores deben existir jurídicamente, esta característica impide la compra de semillas, razas, insumos, tecnologías y la contratación de talento humano no certificado, con recursos de la cooperación. Situación que se analiza como una estrategia de territorialización del agronegocio

en el tejido social de la FCC a través de la cooperación, ya que estos filtros normativos dejan sin concurso a la economía de subsistencia campesina. En elementos tan dicentes como la participación de la base social en el proyecto de manera contractual, se desmerita la experiencia, la creatividad y el conocimiento del campesinado que carezca de títulos académicos bajo el argumento de no aplicar al perfil requerido para este tipo de proyectos, el estatus profesional limita la participación de la base social a este nivel, impidiendo la participación del campesinado con amplia experiencia en la dirección técnica y administrativa de los recursos de la cooperación. La creciente participación de jóvenes en la estructura organizativa es un elemento vital para garantizar la complementariedad generacional de la organización a los retos que impone un contexto de desterritorialización permanente, existe un debate importante ya que la agroecología y la soberanía alimentaria reconocen el papel central del campesinado y por ende la necesidad de pensarse desde la identidad campesina, mientras que existe un contexto mayoritario tanto en la institucionalidad, la cooperación internacional y las políticas públicas por el impulso del emprendimiento rural, categoría que desprovee de rasgos comunitarios, de rasgos culturales, de dimensión política al sujeto que siempre intentó representar la FCC: El campesinado.

La suma de condiciones (crisis del precio del café, disminución de la fertilidad de la tierra, aumento en los costos de los insumos externos, dependencia alimentaria) hacen de la agroecología y su apuesta por la soberanía alimentaria una apuesta histórica por la territorialización campesina en el departamento del Cauca que se materializa en lo concreto en la nueva metodología y tecnología para la siembra del café con comida y bajo sombrío.

8 COLOMBIA Y EL MERCADO MUNDIAL DEL CAFÉ

Figura 10 - Producción total de café (miles de sacos de 60kg) cosecha 2017-18



Fuente: <http://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/1a-total-production.pdf> (2019).

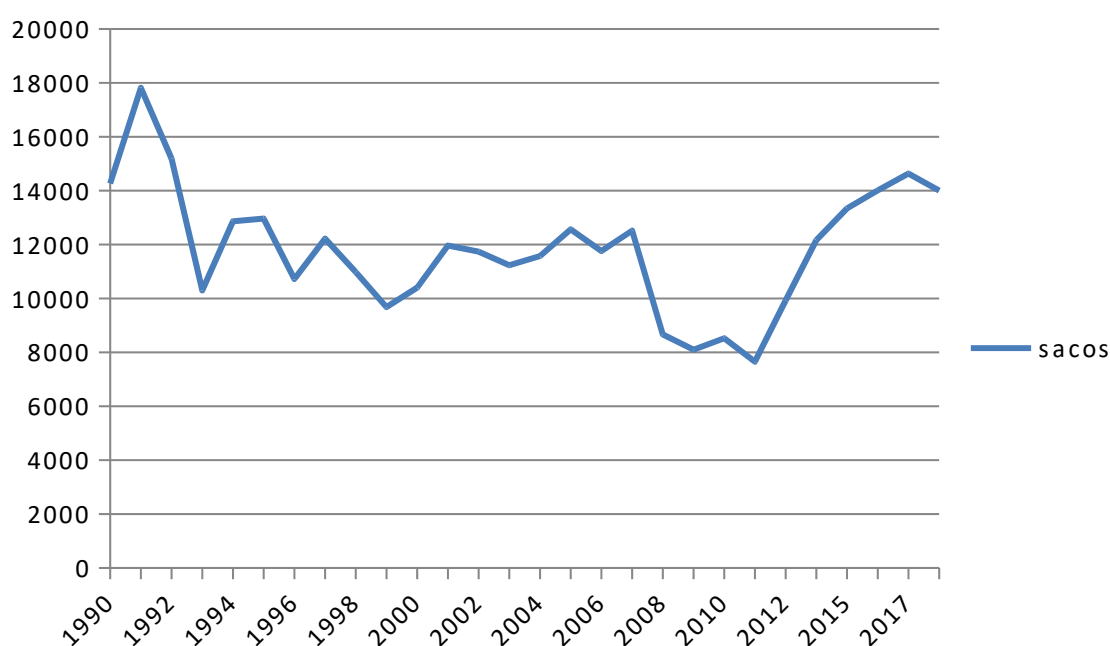
La división internacional del trabajo: “Tiende a especializar a los países pobres en la producción de bienes primarios, mientras los más desarrollados se especializan en bienes manufacturados” (ORTIZ, 2001) en correspondencia a esto, Colombia ha cumplido un papel de país productor de materias primas entre las que se encuentra el café dentro del sector agrícola, este producto se ha logrado posicionar en el mercado como uno de los mejores cafés del mundo²⁰, por sus características sensoriales entre las que se encuentra su sabor suave, olor acaramelado, cuerpo cremoso, estas características son atribuidas a las condiciones climáticas andinas y las prácticas de producción, cosecha y post cosecha vinculadas al cultivo entre las que se encuentra la cosecha manual de granos maduros, la siembra de variedades arábicas sembradas (Castillo, Colombia, Caturra, Típica, Borbón y Tabí.), el clima bimodal (de dos ciclos anuales de lluvias) y suelos diversos de génesis volcánica principalmente (COLOMBIA, 2019) la suma de esto ha hecho del café Colombiano el grano con más participación mundial en el mercado de café especiales después del Perú que es líder mundial de la producción de café orgánico (PERÚ, 2019).

Su comercialización actual está bajo la lógica del inexistente control de precios por el estado, sometida a los picos y declives de la bolsa de valores de New York, que pone el precio del café bajo el régimen cambiario del dólar cotizado muchas veces por debajo de los costos de

20 <https://quecafe.info/mayores-productores-de-cafe-en-el-mundo/>

producción, el café configura un sector de la economía Colombiana que articula a 563.000 familias que están compuestas por 2,7 millones de personas (33% de la población rural colombiana), genera 726.000 empleos directos y 1,4 millones de empleos indirectos (32% del empleo agrícola) (PBA, 2018). La caficultura se desarrolla en 588 de 1101 de los municipios en 20 de los 32 departamentos (Federacion Nacional de Cafeteros, 2018) el año 2017 representó una producción de 14 millones de sacos de 60 kilos alcanzando el valor de los 8.1 billones de pesos representando 0.9% del PIB (CLAVIJO, 2017).

Grafica 1 - Sacos de 60 kilos exportados – Café arábigo - 1991/2018



Fuente: <http://www.ico.org/historical/1990%20onwards/PDF/1a-total-production.pdf>, 2019

Indudablemente existen diferencias de los sistemas productivos donde el café es sembrado destacándose entre los factores más relevantes para su diferenciación: Las áreas de producción, los paquetes tecnológicos utilizados, las variedades, los sujetos quienes lo producen y sus nichos de mercado principalmente.

El mercado mundial del café ha sufrido cambios determinantes; Con el fin de las regulaciones estatales se abre el paso al neoliberalismo, formula a implementarse a nivel mundial que permitiría la acumulación flexible, sin embargo, contrario a la idea de libre mercado promulgada, las regulaciones no han hecho más que multiplicarse a través de reformas regulatorias que se han expandido en el globo a través de nuevas instituciones, tecnologías, e instrumentos (LEVI-FAUR; JACINT, 2005).

Este proceso está asociado a lo que se ha denominado una gobernanza global, es decir, la emergencia de nuevos actores y agencias en las políticas internacionales además de los gobiernos nacionales, y con ello el surgimiento de mecanismos de regulación que no pasan por tratados internacionales entre naciones sino implican autorregulación por parte de los actores sociales, lo cual ha llevado a la segmentación y fragmentación de estos mecanismos a través de niveles y esferas funcionales. (BIERMANN; PATTBERG, 2008, p.23).

El segmento de mercado del cual participa actualmente la Federación Campesina del Cauca, es el café comercio justo, orgánico y especiales. Los cafés orgánicos y especiales han presentado abruptos crecimientos en su demanda ya que según Giovannucci fueron compradas 60.000 toneladas para el año 2005 en el mercado de los Estados Unidos país que consume la cuarta parte del mercado del café y en la actualidad consumen anualmente el equivalente a 1,4 mil millones de kilogramos de café verde, lo que representa un costo de USD 5,1 mil millones para los proveedores. La demanda en volumen se pronostica crecería a 3,4% anual debido al, crecimiento poblacional y aumento de los consumidores, la tendencia a un mayor consumo diario de tazas de café, el aumento en el gasto de consumo personal y el reconocimiento de los beneficios para la salud del café (PERÚ, 2019).

A diferencia de la especialización de mercados de cafés por su taza y presentación que se encuentran por cientos de marcas y diversas mezclas en los anaqueles, los cafés orgánicos y de comercio justo no expresan su diferenciación en sí mismos, si no en las prácticas de producción, argumento que sirvió a certificadoras para atribuirse la regulación de la producción orgánica y de comercio justo como garantes en la venta de la promesa de la implementación de prácticas productivas, ambientales y sociales en la producción del grano (GÓMEZ, 2010).

Las certificaciones son un fenómeno resultante del cambio del fordismo a la acumulación flexible, ya que en el neoliberalismo se desarrolla la época dorada de las regulaciones (LEVI-FAUR; JACINT, 2005). Estas regulaciones se presentan para el productor la ventaja comparativa de garantía de compra de amplios volúmenes, en contradicción la certificación no significa por sí una recompensa económica sino más bien un requerimiento básico de entrada para hacer negocios, condición que configura un monopsonio, donde múltiples productores compiten en el mercado de un solo comprador, que posee el control sobre los precios (GIOVANNUCCI, 2004).

La Federación Nacional de Cafeteros es un actor determinante en la consolidación del mercado cafetero nacional y su inserción al mercado mundial, esta es una entidad privada para estatal, ya que cumple labores del estado, administra el fondo nacional cafetero y ha sido la encargada de ligar la producción nacional a las tendencias mundiales de la cadena de

producción, comercialización, transformación y consumo del grano, la FNC nunca ha perdido su carácter privado y gremial y desde 1927 se ha transformado según las exigencias del mercado y las políticas macroeconómicas (GÓMEZ, 2010), en concordancia la FNC impulsó la revolución verde en la caficultura por medio de la caficultura tecnificada, adoptó nuevas configuraciones en el mercado convirtiéndose también en procesadora, impulsó la diferenciación de mercados, y también se volcó a la caficultura orgánica en el marco de la gobernanza global operada por las certificadoras.

8.1 Federación Nacional de Cafeteros

La FNC es un actor determinante para comprender el conflicto territorial cafetero, en Colombia y en el Cauca, es importante caracterizar el papel del gremio en la dinámica territorial a la que este estudio hace referencia, buscando en su historia las particularidades de su materialización espacial y por ende de su proyecto territorial, con el fin de esclarecer por medio de las contradicciones entre la FNC y la FCC la dinámica de los movimientos territoriales en la que el gremio cafetero y el campesinado son protagonistas.

La Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, FNC, surge como una iniciativa privada de un gremio, impulsada por los principales productores y exportadores del grano en el país en 1927, que buscaba defender los intereses de los caficultores gestionando legislaciones favorables ante el gobierno, reduciendo costos de producción y de transporte e implementando campañas publicitarias para el impulso de las ventas (JUNGUITO; PIZANO, 1997, p. 18).

La alianza entre el poder político y las elites económicas determinaron la capitalización del gremio mediante reglamentación por ley del impuesto a la exportación cafetera en 1928, este recurso estatal sería administrado bajo contrato por la recién creada Federación Nacional de Cafeteros (GÓMEZ, 2010), esta alianza demuestra la territorialización de la FNC en el estado, no bastó el contexto mundial de desmonte de impuestos a la comercialización por parte de los estados para que el estado colombiano impulsara el impuesto cafetero a la exportación, esta alianza fue posible debido a la fuerte ligación política y familiar de las elites políticas con los comerciantes y exportadores del grano (THORP, R. 2000), generando una institución particular para su tiempo.

Con el primer pacto de cuotas con Estados Unidos, en 1940, Colombia crea el Fondo Nacional del Café, una cuenta del tesoro público destinada a comprar los excedentes de producción sobre la cuota asignada al país en los acuerdos internacionales. Una vez creada se encarga de su administración a la Federación Nacional de Cafeteros. De esta manera se consolida una

institución gremial de carácter privado que asume funciones públicas, la característica más sui generis de esta institución (JUNGUITO, PIZANO, 1997, p.77).

Con este importante poder económico la institucionalidad gremial financio programas e instituciones de todo tipo en territorios cafeteros (almacenes de suministros, centros de investigación, banco cafetero, cooperativas de caficultores, exportadora, fundación, fábrica de café liofilizado, servicio de asistencia técnica, cedula cafetera) convirtiéndose en una institución para estatal, que en su carácter de institución privada en esencia cumplía funciones del estado.

En la década de 1970 la FNC implantó la tecnificación de la caficultura (GOMEZ, 2010), bajo los preceptos de la revolución verde, descartando la caficultura tradicional e impulsando la caficultura industrial, basada en la adopción de variedades resistentes a la roya, fertilizantes químicos, monocultivo sin sombrero y agro tóxicos, buscando elevar la producción motivada por el aumento de los precios, la territorialización del agronegocio experimentó ampliaciones no solo en áreas si no en su presencia en el paquete tecnológico adoptado, como se profundizará en el territorio de la caficultura industrial.

Entrado el neoliberalismo en la década del 90 la FNC logro mantenerse debido a la capitalización del fondo en épocas de bonanza, hasta que bajo la fuerte caída de los precios a inicios de la década del 2000, el fondo que garantizaba el precio de compra al productor fue desmontado (GOMEZ, 2010), afectando la variabilidad del precio ya que desde ese momento depende directamente de la bolsa de New York, sin garantía del precio mínimo, el esquema de comercialización en la actualidad solo garantiza la compra del grano.

En mayor parte, mediante recursos del estado para sustitución de cultivos de uso ilícito, la FNC impulsó la caficultura orgánica, promoviendo la constitución de cooperativas de caficultores para el ingreso al esquema comercio justo (GOMEZ, 2010). Con la creciente demanda de cafés especiales, el mercado diferenciado creció mediante la innovación de procesos industriales de tostado, trilla, liofilizado, abriendo consigo la participación a esquemas privados como Nespresso (Nestle) Starbucks (GOMEZ, 2010).

Con la apertura de las tiendas Juan Valdez y su tremenda expansión en el mercado nacional e internacional desde 2002, la FNC se comporta como exportadora, procesadora y distribuidora, en una visible estrategia de participación y control en los más rentables eslabones de la comercialización cafetera. Esta institución ha tenido una importante participación en la estructuración y orientación de la política cafetera nacional. La institución promovió ejercicios de certificación generalizadas como la adopción de las 4C (Asociación de código común para

la comunidad cafetera) propuesta por el ministerio alemán de cooperación económica y desarrollo (GOMEZ, 2010) como mínimos requisitos para acceder al mercado.

En el desarrollo de la Federación Nacional de Cafeteros se han impulsado las tendencias del mercado global, las exigencias de la industria de los fertilizantes y agro tóxicos, la acumulación flexible por la diferenciación del mercado y por ende la espacialización de todas estas tendencias en los territorios donde la FNC tiene presencia territorial.

Dicha espacialización construye territorios en contradicción con la territorialidad campesina de la FCC, dentro de las principales contradicciones se pueden resaltar las pretensiones de autonomía comercial expresada por la FCC en contra del monopolio paraestatal de la comercialización del grano mediante la dinamización del comercio justo mucho antes que la FNC participara del esquema, el impulso del monocultivo cafetero en contraposición de la finca cafetera diversa y por ende de la dependencia económica del campesinado a la comercialización del café en contrasentido de la apuesta por la soberanía alimentaria, el paquete tecnológico industrial fundamentado en variedades mejoradas que responden a las pretensiones de productividad con la utilización de fertilizantes y agrotóxicos, modelo antagónico a la apuesta de la FCC por la caficultura orgánica, contradicción que se experimentó antes del incentivo de la FNC a la caficultura orgánica certificada a inicios de la década del 2000 como estrategia de diferenciación de mercado para cumplir con las demandas del mercado internacional.

Bajo este contexto las principales tensiones con la FNC se ven disminuidas bajo una superficial similitud de apuestas ambientales y comerciales, donde se exalta el papel de la responsabilidad ambiental en la producción del grano y el papel de las organizaciones locales en el mercado internacional del café, aunque siga existiendo la contradicción económica principal de la subordinación de los productores de café al monopolio de la comercialización y al monopsonio de las certificadoras.

9 TERRITORIOS CAFETEROS

La Federación Campesina del Cauca desarrolla su práctica organizativa a partir del concepto de desarrollo integral del campesino Caucano, en vista de la imprecisión del término desarrollo, el debate acerca del territorio nunca fue tan oportuno, dada la redefinición de las estrategias de acumulación de capital y, consecuentemente, de la subordinación de los bienes, recursos y energía vital como imperativos de la acumulación (TOMIASI, 2008) esta lógica ampliada de acumulación que se desarrolla en la producción, distribución y consumo que envuelve al campesinado caucano puede ser analizada desde la lógica territorial. Es un desafío entonces pensar la caficultura en el Cauca como un territorio y no solo como un cultivo parte del sector agrícola Colombiano, ya que esta contiene, sistemas de objetos y acciones que se complementan con el movimiento de la vida a través del tiempo escribiendo la historia, partiendo de la premisa que las relaciones sociales producen espacios y los espacios producen relaciones sociales (FERNANDES, 2009), las relaciones sociales son elemento clave para identificar el conflicto de poderes expresado en un territorio a través de la producción del espacio. Para lograr visibilizar el conflicto cafetero y su producción espacial es importante resaltar que el método y la teoría son pensamientos; por tanto, están cargados de intencionalidades (FERNANDES, 2009) la intencionalidad en este caso es visibilizar la condición contradictoria del campesinado y el agronegocio en la producción del café en el departamento del Cauca, una apuesta por interpretar las relaciones sociales vividas y la producción del espacio en la caficultura, esta producción territorial debe ser entendida en consonancia de:

Hablar de territorio es hacer una referencia implícita a la noción de límite que, mismo no siendo trazado, como en general ocurre, expresa la relación que un grupo mantiene con una porción del espacio. La acción de este grupo genera, de inmediato, la delimitación. [...] eso nos conduce a considerar los límites no solamente del punto de vista lineal, más también del punto de vista zonal [...] muchos límites son zonales en la medida en que el área delimitada no es, necesariamente, la sede de una soberanía fija de forma rígida, más la sede de una actividad económica o cultural que no se agota bruscamente en el territorio, más de una manera progresiva. Es suficiente decir que las texturas se superponen, se cortan y se recortan sin cesar (RAFFESTIN, 1993, p. 16).

Esta superposición de capas o indefinición de límites rígidos son producto de la tensión de clases y proyectos de poder que varían según las gradientes de fuerzas, demostrando en contexto la dinámica productiva y de reproducción social (TOMIASI, 2008). Es necesario preguntarse por las condiciones estructurales que construyen una realidad contradictoria en los

territorios cafeteros, por un lado un exuberante negocio donde las corporaciones privadas son protagonistas del lucro y por otro lado una gruesa capa campesina cafetera en procesos de pauperización y desterritorialización presuponen estrategias de control territorial que garanticen dicha relación de poder y subordinación, para comprender la evolución de tales estrategias de control es determinante analizar el proceso histórico de la caficultura en el departamento del Cauca, visibilizando la producción espacial mediante las tensiones de poder en la generación de los territorios cafeteros a través de la historia. Entonces es indispensable comprender las relaciones de poder existentes en la caficultura en relación a otros proyectos al agronegocio, los paquetes tecnológicos utilizados para la producción del grano, las relaciones sociales presentes en la producción de café y la dependencia o autonomía al mercado internacional son parte de las características del conflicto situado “Las disputas territoriales son, por tanto, de significación, de las relaciones sociales y del control de los diferentes tipos de territorios por las clases sociales” (FERNANDES, 2009). Se tratará el concepto de territorio según lo apunta (PORTO- GONÇALVES, 2006) como el espacio apropiado, espacio hecho cosa propia, en fin, el territorio es instituido por sujetos y grupos sociales que se afirman por medio de él. Así hay siempre, territorio y territorialidad, o sea, procesos sociales de territorialización. En un mismo territorio hay, siempre, múltiples territorialidades, este concepto apunta a la desestructuración de la idea de que la caficultura Caucaña es una sola, y abre la posibilidad a la visibilización de sujetos y apuestas dentro de la caficultura más allá del monopolio agroindustrial anclado a los intereses transnacionales desarrollado por la Federación Nacional de Cafeteros y a los monopsonios de las certificadoras orgánicas y de comercio justo. Es en la conflictualidad histórica entre campesinado y las empresas e instituciones que persiguen el lucro por medio de la explotación de la fuerza de trabajo y de la naturaleza en el sector agrario denominada en la categoría de agronegocio que este trabajo se ubica en la disputa territorial entre campesinado y agronegocio en los territorios cafeteros.

Al Pensar el territorio en esta coyuntura, se debe considerar la conflictualidad existente entre el campesinado y el agronegocio que disputan territorios. Estos componen diferentes modelos de desarrollo, por tanto, forman territorios divergentes, con organizaciones espaciales diferentes, paisajes geográficos completamente distintos. En esta condición tenemos tres tipos de paisajes: está el territorio del agronegocio que se distingue por la gran escala y homogeneidad de paisaje, caracterizado por la desertificación poblacional, por el monocultivo y por el productivismo para la exportación; el territorio campesino que se diferencia por la pequeña escala y heterogeneidad de paisajes geográficos, caracterizado por el frecuente poblamiento, por el policultivo y la producción diversificada de alimento – principalmente – para el desarrollo local, regional y nacional; el territorio campesino monopolizado por el agronegocio, que se distingue por la escala y homogeneidad de paisaje geográfico, él es caracterizado por el trabajo subalterno y el control

tecnológico de las commodities que se utilizan de los territorios campesinos (FERNANDES, 2009, p.4).

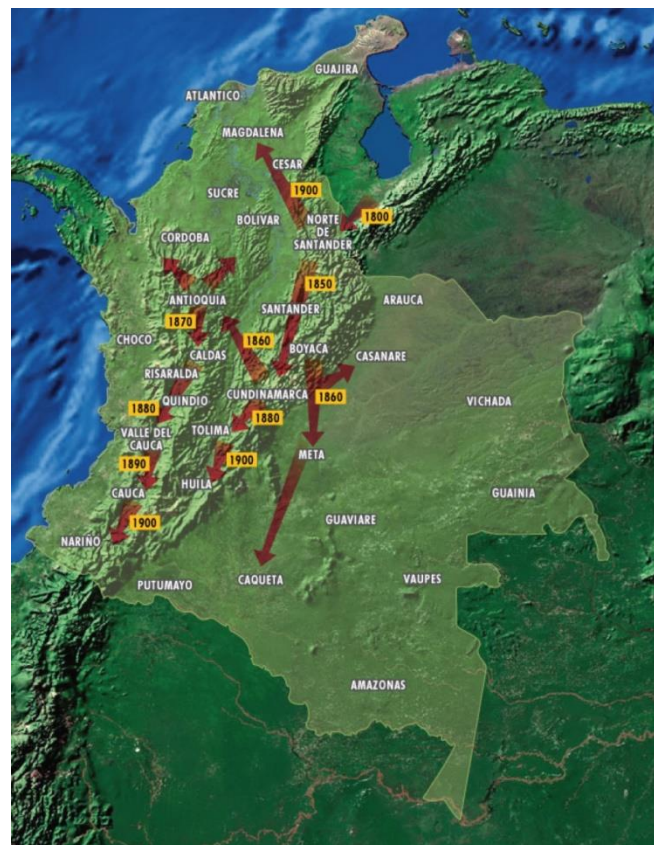
Es entonces útil utilizar la tipología de los territorios propuesta anteriormente para destacar condiciones geográficas similares observadas en los territorios cafeteros caucanos y visibilizar procesos dentro de las nuevas estrategias de territorialización del agronegocio y del campesinado.

10 TIPOLOGIA DE LA CAFICULTURA CAUCANA

10.1 Caficultura colonial

(Hacienda + agricultura natural + esclavos + mercado monopolizado). Con la llegada del café a la nueva granada hacia el año de 1730 según los indicios históricos, datados en el libro *El Orinoco Ilustrado* (1730) que se convierte en el testimonio escrito más antiguo de la presencia del cafeto en Colombia se le atribuye al sacerdote jesuita José Gumilla. Este libro registró su presencia en la misión de Santa Teresa de Tabajé, próxima a la desembocadura del río Meta en el Orinoco, presuntamente traído de las Guyanas a través de Venezuela (COLOMBIA, 2019). Así se data la incursión de la especie africana en el territorio hoy conocido como Colombia, sus primeras plantaciones se registran en el nororiente del país en los departamentos de Santander y Norte de Santander para luego sufrir una expansión geográfica según lo ilustra la siguiente figura.

Figura 11: Expansión geográfica del café en Colombia a través del tiempo



Fuente: Federación Nacional de Cafeteros (2019).

El cultivo del café fue promovido inicialmente por hacendados en los departamentos de Cundinamarca y Santander principalmente motivados por el incremento del precio del café en el mercado internacional y por su acceso al mercado bancario internacional, estos eran responsables del 80% de la producción nacional hacia el año de 1870 representado en 600.000 sacos de 60 kilos (COLOMBIA, 2019).

De la misma manera el cultivo llega al territorio entonces conocido como el gran Cauca por medio de la hacienda a finales del siglo XIX, La imbricada topografía aislaría el centro y el occidente del país del mercado mundial y frenaría la formación de un mercado interior obstaculizando el crecimiento económico durante el siglo XIX corroborándose por la distancia temporaria de cultivo de café en relación a otros territorios de la geografía nacional (KALMANOVITZ, 2015). Este periodo fue característico por la aparición de la propiedad privada y la consolidación del monocultivo exportador:

La agricultura se fue diferenciando entre una labranza indígena que se desarrolló en zonas de “resguardo”, dedicadas a maíz, papa y a las hortalizas, y una agricultura criolla de grandes estancias que alcanzaban miles de hectáreas por familia, en las que se cultivaban los granos europeos y pastaban el ganado y los caballos. En los resguardos a cada familia se le adjudicaba en promedio 1,5 hectáreas, para que alcanzara a la mera subsistencia. Tal distribución de la tierra impedía que las familias indígenas pudieran dedicarse al pastoreo de ganado vacuno y lanar, se emplearan más intensivamente en sus propias labores y no tuvieran la necesidad de trabajar para las haciendas que monopolizaban las tierras. Aunque había mucha tierra y poca gente, en la práctica la tierra no era accesible o titulable para los indígenas y mestizos, situación que conformaría la base de la cuestión agraria que todavía está sin resolver en la Colombia del siglo XXI. Siempre estaba disponible la frontera en la que se instalaron los que huían de la servidumbre o de la ley, pero la carencia de títulos de propiedad los haría vulnerables a los propietarios que vendrían más tarde a desplazarlos o comprarles baratas sus mejoras. Los españoles pobres y los mestizos se arrimaban a los resguardos e iban alquilando las parcelas que quedaban vacantes, pero también dependían de que las haciendas les ofrecieran posiciones de arrendatarios, inquilinos o vivientes, lo que se volvió la forma dominante de agricultura hacia el siglo XVIII (KALMANOVITZ, 2015, p. 89).

Para el “Gran Cauca” los resguardos indígenas tuvieron gran importancia en la economía hacendaria esclavista caracterizada por la explotación minera y agrícola, modelo económico productivo que se vería transformado por las reformas liberales de mediados del siglo XIX orientadas a liberar tierras y fuerza de trabajo que permitiera la incursión en el país en el desarrollo capitalista, en medio de estas transformaciones fue que se consolidó la caficultura en el Cauca (CORREA, 1992). Con la declaración del estado de libertad de los esclavos por medio de ley y la creación de fuertes procesos organizativos y políticos de indígenas, negros y campesinos las actividades económicas mudaron, ya que se configuraron

en el territorio nuevas formas de asentamiento, de relación jurídica y de hecho con la apropiación y usufructo de la tierra, las presiones ejercidas a la institución hacendaria determino un cambio en el énfasis productivo de las haciendas pasando de agrícolas a ganaderas, estrategia fundamentada en evitar relaciones laborales de mayor envergadura ya que la actividad pecuaria ocupaba mucha menos fuerza de trabajo y garantizaba la propiedad sobre la tierra. Desde ese momento se ve en el territorio una proliferación de pequeñas parcelas de subsistencia trabajadas por negros, indígenas y colonos dentro y fuera de las haciendas, configurando poblados que se identifican como veredas, esta dinámica de apropiación de hecho de la tierra no configuró siempre su propiedad, pero garantizó el pan coger, la economía de estas familias fue entonces fortalecida por la venta de fuerza de trabajo a las haciendas vecinas (CORREA, 1992). Fue en presencia de estas condiciones que el cultivo del café empieza hacer parte de la economía de subsistencia de las comunidades indígenas, campesinas y negras asentadas en minifundios. Tal como lo señala la Federación Nacional de Cafeteros:

El cultivo del café llegó a la zona a reforzar la tenencia de la tierra, producto de la transformación histórica de la región. Entró a las parcelas indígenas, hizo parte de las cementseras de los negros terrazgueros y confirió legitimidad a los derechos de los colonos, lo único que no logró impulsar fue la producción hacendaria (CORREA, 1992, p.23).

Esta afirmación se produce en contexto de la baja en los precios del grano a finales del siglo XIX y la falta de rutas de salida al mar desde el Cauca tal como se ve en:

Apenas habrá tierras más apropiadas y privilegiadas para el cultivo de esta planta que las de este departamento... bástenos manifestar que hemos exportado café desde la provincia, que aunque no puede prepararse también como el de las grandes plantaciones, por falta de maquinaria y locales adecuados, ha sido al mismo precio que el mejor de aquellos lugares... Sensible es que personas que formaron plantaciones regulares en esta provincia, las hayan destruido para sembrar otras plantas y esto debido al bajo precio que ha tenido el café en años pasados... el día que tengamos un camino cómodo y barato al mar, el café aumentará el mercado en el interior (PALACIOS, 1983, p.32)

Las condiciones internacionales desfavorables del precio del grano más la fuerte tensión política establecida en la lucha por la tierra en contra de la hacienda definió un cambio generalizado de la vocación agrícola a ganadera en estas grandes propiedades diseñado por la aristocracia Caucaña (CORREA, 1992), es en medio de esta tensión política y económica que el café se vuelve un cultivo principal en la pequeña propiedad de tierra trabajada por indígenas, campesinos y negros, sino no más bien un cultivo accesorio sembrado en medio de su huerto de subsistencia. El cultivo era atendido por toda la familia de tal manera que no presentaba

problemas de brazos como ocurría en donde estaban las grandes plantaciones (CORREA, 1992), mecanismos comunitarios como la minga o también llamada cambio de brazos o cambio de mano emprendido por la comunidad favoreció al establecimiento de la caficultura en la pequeña propiedad, según el comité departamental de cafeteros en sus archivos de 1932 y retomados por Claudia Correa:

Es una industria casera... su producto significa una entrada efectiva para un mejor vivir de la familia... un gran porcentaje de los cafetales es de árboles muy antiguos. Es muy bajo el número de plantaciones que superan los 10.000 árboles (CORREA, 1992, p. 25)

En el Cauca no fueron las relaciones impuestas por la hacienda las que dominaron el panorama cafetero (CORREA, 1992). La lucha por la tierra, el anhelo del trabajo libre de las comunidades antes esclavas mediadas por la siembra de comida en la pequeña propiedad son atributos determinantes en el surgimiento de la caficultura en el Cauca, la siembra aprovechaba la fertilidad de la tierra en diseños con sombrío de bosque nativos y mezcla generalizada con cultivos de pan coger, todas características de la caficultura caucana antes de la intensificación de la producción marcada por la caficultura industrial.

10.2 Caficultura industrial

(Gran propiedad +Revolución verde + Jornaleros+ Mercado Monopolizado). Heredera del modelo agroexportador de la gran hacienda cafetera, la caficultura industrial empieza con la intensificación de la producción o denominada también como tecnificación.

El aumento en el precio interno se tradujo en mayores siembras, lo cual junto con la Revolución Verde impulsada por la Federación de Cafeteros llevó a un inusitado incremento de la producción, que pasó de 7,3 millones de sacos en 1971 a 13,5 millones en 1981, una tasa de crecimiento anual de 7,2%. En esta época, se introdujo el café caturra, una variedad de alto rendimiento, se aumentó la densidad de árboles por hectárea y se empezaron a utilizar fertilizantes para aumentar la productividad. (REVISTA DINERO, 2004, p.12).

Basada en el monocultivo cafetero es desarrollada en tierras planas de valles interandinos o en zonas de lomeríos, solamente algo más del 5% de los productores colombianos de café tienen plantaciones de un tamaño superior a las 5 hectáreas, estas grandes plantaciones recurren a la fuerza de trabajo de los pequeños productores para la recolección (Federación Nacional de Cafeteros, 2018), la mayoría de estas plantaciones están en sistemas de exposición directa al sol con variedades mejoradas de resistencia mono génica a la roya,

principal limitante económico del cultivo, está fundamentada por el tradicional modelo de una agricultura de gran escala, con fuerte utilización de insumos químicos y basada en un papel central de grandes productores, propio de la época dorada de la economía del café en el país, ha empezado a ser sustituida en años recientes por un modelo más sostenible (PBA, 2018). Para el caso Caucaño estas grandes propiedades de caficultura industrial o empresarial se ve reducida en número y extensión en los que se puede nombrar las antiguas haciendas coloniales el Troje en el municipio de Timbío, hacienda el Edén en el municipio de Morales y en el municipio de Piendamó la hacienda la Trinidad.

Foto 17 – Caficultura Industrial



Fuente: Federación Nacional de Cafeteros (2018).

10.3 Caficultura industrial de la pequeña propiedad

(Pequeña propiedad + Revolución verde + pequeños productores, campesinos indígenas y afrodescendientes + mercado monopolizado). En su gran mayoría los cafeteros colombianos viven en pequeñas fincas o parcelas cuyos cultivos de café en promedio no superan las dos hectáreas, esta caficultura pone mayor énfasis en la producción limpia, en la explotación de la alta calidad del café colombiano para apuntar al mercado de cafés especiales, y en un papel predominante del pequeño agricultor según (PBA, 2018).

Esta caficultura no abandona los postulados ni el paquete tecnológico de la revolución verde, que para el caso de la utilización de agro tóxicos los “racionaliza” disminuyendo su dosificación y frecuencia, utilizando variedades mejoradas a libre exposición solar, fertilización

química con sales nitrogenadas, enmiendas calcáreas, control de “malezas” con herbicidas como el Roundup, todo esto en condiciones de ladera.

Esta caficultura es desarrollada por diversidad de sujetos entre ellos los identificados como pequeños empresarios cafeteros o pequeños productores convencionales, sujetos creados por la institucionalidad gremial cafetera en Colombia bajo la apuesta del emprendimiento logrando que el caficultor típico hoy tenga un grado mínimo de conciencia ambiental, incorporando prácticas de producción “limpias” y administrando su cultivo con criterios empresariales, el programa de renovación de cultivos de la Federación Nacional de Cafeteros ha sido pieza clave en esta estrategia tal como lo explica Ricardo Villaveces, gerente técnico de la Federación Nacional de Cafeteros y miembro del Grupo Diálogo Rural Colombia. Además de estos sujetos anclados a la industria cafetera se destacan individuos campesinos indígenas y afrodescendientes que se articulan a la industria multinacional del café en distintos niveles, como obreros, productores, acopiadores o vendedores del grano.

Este territorio cafetero es el más masificado en el país, estructurado bajo la intensificación o tecnificación desarrollado en la pequeña propiedad tal como lo muestra la figura 12.

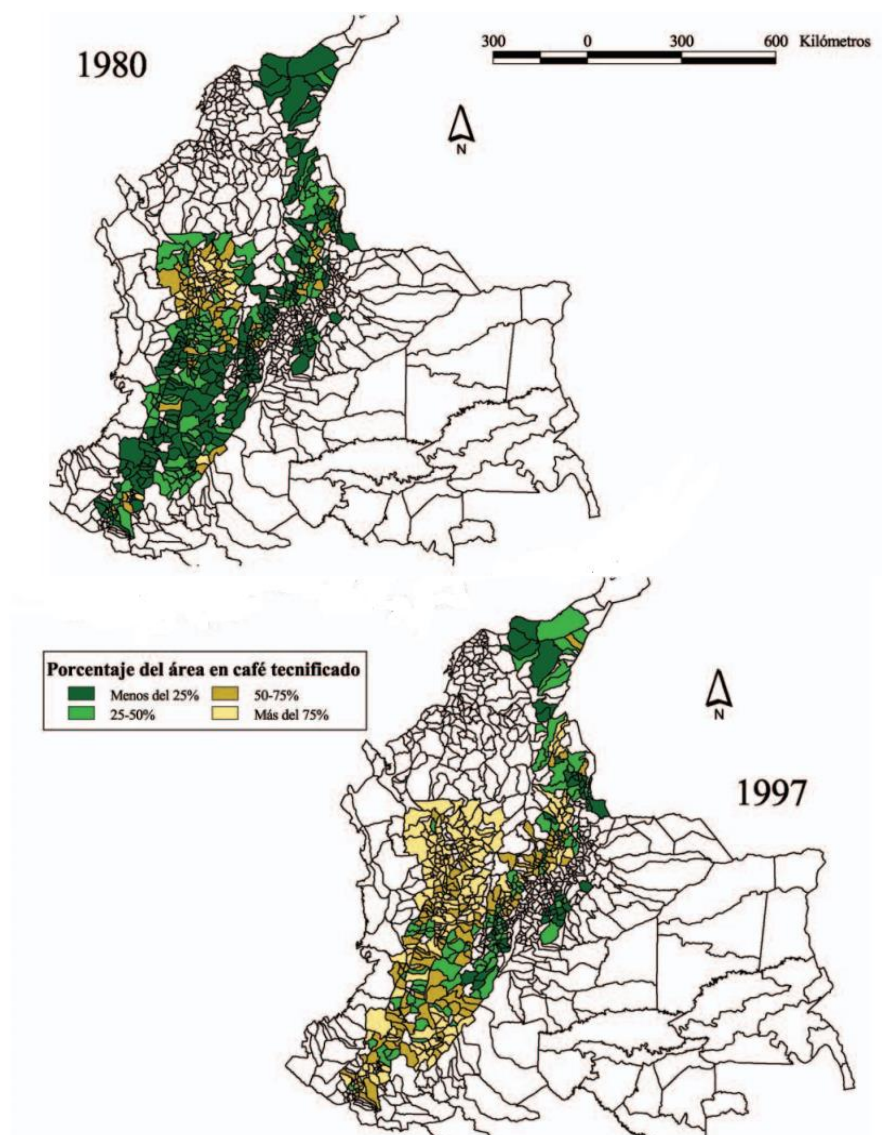
Foto 18 - indígenas Misak en monocultivo cafetero de su propiedad



Fuente: Archivo del comité departamental de cafeteros Cauca (2018).

Con la incursión de la revolución verde en la caficultura colombiana impulsada por la apuesta de la tecnificación bajo los objetivos de aumento de la producción el territorio cafetero sufrió transformaciones importantes bajo los presupuestos técnicos de aumento de la densidad de siembra, variedades mejoradas, fertilizantes, insecticidas, fungicidas, análisis de suelos físico químicos, entre las cuales están la eliminación de sombríos para la incursión de variedades de libre exposición, que supone la tala del bosque cafetero, el cambio de coberturas de suelo acelerado por la utilización de herbicidas, el aumento de la erosión por suelos descubiertos a razón de no competencia en la absorción de fertilizantes solubles de síntesis química, todas estas transformaciones fueron forzadas por la FNC bajo el argumento del aumento de la productividad.

Figura 12: Evolución del área tecnificada de café en Colombia



Fuente: GUHL (2004).

Los bosques que han desaparecido son aquellos que están asociados al cafetal con sombrío, ya que para 1997 el 70% del área en café se producía con el sistema intensivo, lo cual implica una reducción o eliminación del sombrío. (GUHL, 2004, p.43).

Todas estas transformaciones aumentaron la dependencia a los insumos externos, a las recomendaciones técnicas del comité de cafeteros, las casas comerciales que impulsan el paquete tecnológico agroindustrial y con la expansión del monocultivo la dependencia alimentaria también sobresalió, todas estas características coinciden con la tipología de territorio campesino monopolizado por el capital, logrado no por la expulsión inmediata del campesinado de su tierra por medio de la violencia (característica del conflicto agrario colombiano), sino por la imposición del paquete tecnológico, anclándolo como consumidor de la tecnología e insumos de los capitales transnacionales.

El capital forma sus territorios y se territorializa, o sea, se expande multiplicando el control de enormes áreas en todas las regiones... el capital tiene nombre de agronegocio, que busca apropiarse de tierras y subalternizar al campesinado a través de la tercerización de la (que muchos llaman integración) o expropiarlo a través de la verticalización de la producción, controlando todos los sistemas que compone. (FERNANDES, 2008, p. 214).

La especialización del campesinado en productor de café bajo la técnica exigida hacia el cumplimiento de parámetros en el mercado internacional fue la forma masiva de territorialización de capitales internacionales en la dimensión de la producción del café lograda mediante el impulso de la revolución verde, según apunta el geógrafo Bernardo Manjano existen dos relaciones sociales que producen territorios distintos y para que se expandan, necesitan de destruir una a la otra, o se reproduce o se territorializa en otros territorios. Por tanto el territorio capitalista se territorializa destruyendo los territorios campesinos o indígenas o apropiándose de otros territorios del estado, de las principales consecuencias de la desterritorialización campesina, se identifica pérdida de soberanía alimentaria por parte del campesinado y las comunidades indígenas y afro que mantuvieron la siembra de comida como parte indisociable de su ocupación del territorio y la degradación de la fertilidad del suelo por el paquete tecnológico insostenible de la revolución verde, causando bajas importantísimas en la producción del café ya sembrado por falta de recursos para la compra del paquete tecnológico, elevando los costos de producción debido al encarecimiento de insumos de síntesis petroquímica en correspondencia a la esterilización del suelo. Este territorio campesino monopolizado es una clara muestra de la fórmula de ajuste espacial, siendo una de sus expresiones más evidentes la rápida diseminación del patrón de tecnificación en la agricultura para los países periféricos, la denominada revolución verde y la posterior revolución

biotecnológica (FERNANDES, 2008). Por otro lado, la trilla, tostón y comercialización del café son por su parte eslabones de la cadena de acumulación ampliada de capital donde se termina de extraer buena parte del lucro.

10.4 Caficultura orgánica

(Pequeña propiedad + Agricultura Orgánica + Campesinos, indígenas y afrodescendientes + Dependencia del mercado + Certificadoras). Este territorio nace en relación a las expectativas del mercado en ampliar sus ganancias en mercados especializados del grano, impulsada por los precios diferenciales, la garantía de compra, los beneficios ambientales y a la salud que presuponía su implementación, la Federación Campesina del Cauca en su apuesta por permanecer en el mercado después de la entrada de las grandes plantaciones a la certificación FAIR TRADE²¹ que trajo como consecuencia la reducción de la participación del mercado de la FCC, tomó decisión de apostarle a la agricultura orgánica previendo el crecimiento de este mercado a nivel mundial. La caficultura orgánica también estuvo asociada a la presencia de sujetos campesinos formados en una historia de implantación del café como producto de exportación, para quienes este cultivo constituye principalmente una oportunidad de ingresos; así como a la presencia de campesinos críticos de la manera como eran tratados y pensados desde el estado, y los cuales promovían la ejecución de una reforma agraria (GÓMEZ, S. 2010). Para la FCC la caficultura orgánica fue la forma de apartarse de la caficultura industrial en la pequeña propiedad promovida por la Federación Nacional de Cafeteros y también surgió como alternativa a la comercialización monopólica desde el estado Colombiano ya que representaba autonomía comercial y nuevas formas de relacionamiento con los diversos actores de la caficultura que además representaba una expresión político económica emergente sintetizada en la alianza Colombiana del comercio justo.

Con la implementación del neoliberalismo a nivel mundial y con el desarrollo de la acumulación flexible se experimentaron: “cambios radicales en los procesos laborales, en los hábitos de consumo, en las configuraciones geográficas y geopolíticas, en poderes y prácticas estatales y similares” (HARVEY, 1990), estos cambios fueron motivados por la flexibilización y aceleración de todos los aspectos y niveles de las prácticas productivas, que fueron la respuesta a los límites del crecimiento que comenzaron a experimentarse en los países del

21 Certificación internacional del comercio justo auditada por la certificadora FLO - CERT

denominado primer mundo en la década de los setenta (GÓMEZ, 2010), para el consumo nacieron entonces una diversidad de productos dirigidos a nichos de mercado especializados que son el objetivo de la nueva estrategia de ventas basados en nuevas imágenes y simbologías.

Esta decisión introdujo a la federación campesina en los protocolos de certificación de la agricultura orgánica, efectos que implanto un diseño de finca preestablecido, restricciones ambientales, formas de administración de la economía cafetera, “acuerdos sociales” y lógicamente protocolos de producción del café.

Las organizaciones campesinas e indígenas caucanas que reivindicaban este territorio sumaron a la construcción de un escenario denominado iniciativa colombiana del comercio justo, como mecanismo de incidencia y representación gremial del campesinado y las comunidades indígenas en el mercado internacional del café, que contribuiría a la emancipación del monopolio allí concentrado, este movimiento mundial en articulación Sur – Norte, productores y consumidores mediados por la certificación Fair trade significó un logro sustancial de autonomía y contra poder frente a la institucionalidad cafetera y en años posteriores según las tendencias del mercado internacional al que no escapó el comercio justo, un cambio progresivo hacia el café orgánico como nicho de mercado de mejores rentabilidades.

Para las grandes corporaciones este ejercicio organizativo, productivo, comercial y de consumo significaría la emergencia internacionalizada de alternativas al agronegocio y la lógica capitalista, emergería como propuesta de territorialización campesina en el mercado mundial. Para aproximar la lectura de lo ocurrido con el comercio justo en la actualidad es necesario remitirse a David Harvey:

El capitalismo apenas consigue escapar de su propia contradicción por medio de la expansión. La expansión es, simultáneamente, intensificación (de deseos y necesidades sociales, de poblaciones totales, y así en adelante) y la expansión geográfica. Para el capitalismo sobrevivir, deberá existir o ser creado espacio nuevo para la acumulación. (HARVEY, 2005, p. 64).

Precisamente la contradicción ambiental que el capitalismo generó con la territorialización de la revolución verde en la agricultura es aprovechada para otro visible espacio de acumulación: La agricultura orgánica, que emerge como solución capitalizable a la crisis ambiental y alimentaria.

Esta narrativa de resistencia campesina al monopolio de la comercialización por medio de la certificación comercio justo y orgánica, fue progresivamente desmontada por la integración de tales formas de comercializar al mercado mundial del café, a pesar de los intentos que tuvieron el comercio justo y la agricultura orgánica en constituirse como alternativas del modelo económico, su éxito ha radicado en la forma como se han vinculado, o han sido

incorporadas, dentro de las nuevas tendencias del capitalismo (Gómez, S. 2010). Este territorio cafetero es totalmente funcional a las apuestas del capitalismo por salir de la crisis ambiental creada por el mismo, apuesta que además contribuye al aumento de las tasas de ganancia mediante productos perfectos en un mercado individualizado.

Como se verá en el (anexo) se describirá la síntesis del planteamiento técnico desarrollado por la Federación Campesina del Cauca que desarrolla desde el inicio de la década del 2000, como apuesta en el fortalecimiento del territorio de la caficultura orgánica en lógica de comercio justo y el mercado mundial.

10.5 Caficultura campesina agroecológica

(Pequeña propiedad + Agroecología + Campesinos, indígenas y afrodescendientes + Autonomía del mercado + soberanía alimentaria) .La construcción de esta tipología se sustenta como respuesta a la disputa territorial en el departamento del Cauca entre el agronegocio y el campesinado, como actores claros con intereses opuestos frente a la caficultura, la caficultura campesina agroecológica es la expresión de la estrategia de territorialización campesina en la caficultura, es sintetizada de las prácticas alternativas al capitalismo de los campesinos articulados a la Federación Campesina del Cauca. Esta categoría está en desarrollo, y se enfrenta a varios desafíos, organizativos políticos tecnológicos. No plantea la vuelta al pasado, a la forma de producción antes de la implementación de la revolución verde en la caficultura, ni está basada en el romanticismo del autonomismo campesino como proyecto económico local, es un planteamiento devenido de la lectura crítica a la caficultura orgánica planteada por la FCC, que rescata las prácticas y posiciones de campesinos y campesinas que tienen una identidad²² con la FCC más allá de la económica y ambiental, ya que nace de la necesidad de posicionar al campesinado y su proyecto político articulado a la soberanía alimentaria y la agroecología como respuesta a un momento histórico nacional e internacional de reconocimiento de los derechos campesinos, como estrategia de visibilización de las practicas que están siendo implementadas por el campesinado en contra de las consecuencias ambientales y sociales del capitalismo mundial, y de la apuesta por campenizar el campo desde los territorios cafeteros.

22 La identidad aquí es trabajada como el punto de sutura entre, por un lado, los discursos y prácticas que intentan ‘interpelarnos’, hablarnos o ponernos en nuestro lugar como sujetos sociales de discursos particulares y, por otro, los procesos que producen subjetividades, que nos construyen como sujetos susceptibles de ‘decirse’(Hall, S. 2003, p.36)

Esta apuesta por resaltar los elementos contra corriente a la integración capitalista que sufre la caficultura orgánica que la FCC práctica, pretende contribuir en un debate que resulta estratégico en un momento donde nace una nueva generación de liderazgos campesinos, que se han formado en una reciente apuesta de la FCC en el fortalecimiento del tejido organizativo desde las escuelas campesinas agroecológicas, donde la formación política y técnica motivan debates en el devenir de la organización y la base campesina articulada a la FCC.

Tanto el agronegocio como los movimientos sociales rurales están intentando reterritorializar los espacios rurales, esto quiere decir, reconfigurarlos en favor de sus propios intereses, ya sean estos de extracción máxima de ganancias, por un lado, o de defender y (re)construir comunidades por el otro. Un aspecto importante es que estamos hablando no solo de una batalla de tierras pero también de una batalla de ideas (ROSSET; MARTÍNEZ, 2013, p. 2).

La disputa sobre territorios materiales se refiere a la lucha por acceso, control, uso y (re)configuración de tierra y territorio físico que consiste en comunidades, infraestructura, suelo, agua, biodiversidad, aire, montañas, valles, planicies, ríos y costas. Según sostiene (FERNANDES, 2009) el territorio inmaterial se refiere al terreno de ideas o construcciones teóricas, y él considera que no existen territorios materiales que no estén asociados con territorios inmateriales. Es en este sentido que la agroecología es tomada en este trabajo como un aporte en la disputa inmaterial que se da en la configuración de la caficultura campesina agroecológica.

Las disputas sobre territorios inmateriales están caracterizadas por la formulación y defensa de conceptos, teorías, paradigmas y explicaciones todas las cuales son usadas para convencer a otros. En otras palabras, el poder para interpretar y para determinar la definición y contenido de conceptos es en sí un territorio en disputa (FERNANDES, 2009, p.15).

Es importante resaltar el momento de esa disputa inmaterial en la caficultura como parte del agronegocio mundial, ya que el soporte ideológico y financiero creado para la construcción de consensos sociales para poder ganar el control de los territorios mediante el lenguaje de eficiencia, productividad, economías de escala ha reforzado la idea de la necesidad de que actores como el banco mundial, Nestle y demás multinacionales, diversas certificadoras, la institucionalidad cafetera son determinantes para deleitar al mundo por medio de la caficultura industrial en grandes y pequeñas propiedades. En contraposición a este arsenal conceptual la FCC respondió con características que los posicionaron en el mercado del café orgánico y comercio justo mediante el cuidado al medioambiente, la preservación de la herencia y tradición cultural campesina, así como de la forma de vida de los campesinos y la finca familiar, y resiliencia contra el cambio climático, siempre posicionándose en contra de los efectos de la

deforestación, la degradación de suelos, la sumisión de los campesinos al crédito bancario para acceder al paquete tecnológico de la caficultura industrial.

Este posicionamiento campesino y ambiental se hace más difícil cuando el agronegocio integra al comercio justo y la producción orgánica y además responde con el juego de etiquetas como orgánico, verde, libre de transgénicos (MARTINEZ-TORRES, 2006) con la clara pretensión de copar el mercado ecológico como salida a la crisis de disminución de las tasas de ganancias. Surge entonces la necesidad de marcar distinciones más finas y politizadas para no ser integrados en plena totalidad (material e inmaterial) a la dinámica del mercado capitalista. Para tal apuesta es urgente retomar conceptos y prácticas que contemplen no solo las dimensiones ambientales y productivas si no también incluyan metas sociales culturales y políticas (ROSSET; MARTÍNEZ, 2013).

Se pueden encontrar ejemplos de agricultura campesina y familiar sustentables en todo el planeta, por lo que existe una amplia terminología para referirse a ésta. Dependiendo de los sitios donde se realice, se emplean los términos agroecología, agricultura orgánica, agricultura natural, agricultura sostenible de bajos insumos, y otros. En La Vía Campesina, no queremos decir que un nombre es mejor que otro. Preferimos especificar los principios que defendemos. En realidad, la agricultura campesina sostenible viene de la combinación del descubrimiento y revalorización de los métodos campesinos tradicionales y de la innovación de nuevas prácticas ecológicas... No consideramos que la sustitución de insumos 'malos' por 'buenos', sin modificar la estructura del monocultivo es sostenible... La aplicación de estos principios a las complejas y diversas realidades de la agricultura campesina requiere que el campesinado se reapropie activamente de sus sistemas de producción, adecuándolos a su conocimiento local, su ingenio y a su capacidad de innovación. Estamos hablando de fincas relativamente pequeñas, manejadas por familias campesinas o por comunidades. Las fincas pequeñas permiten el desarrollo de la biodiversidad funcional manejando producciones diversificadas, integrando cultivos, árboles y animales. En este tipo de agricultura no se necesitan, o se necesitan menos, insumos externos ya que mucho puede ser producido en la propia finca. (LVC, 2010, p.2-3).

La Federación Campesina del Cauca se ha comprometido en la transición de la agricultura de la revolución verde a la agricultura orgánica por incentivos del mercado, con un discurso situado en las ventajas económicas comparativas y en los beneficios ambientales, no son pocos los miembros de la organización que reclaman alternativas a la dependencia del mercado orgánico y sus mecanismos de control posicionando un discurso politizado que propende por rescatar la condición campesina²³ de la base social de la FCC desde la

²³ La condición campesina es la lucha por la autonomía que se lleva a cabo en un contexto caracterizado por relaciones de dependencia, marginalización y privación. Busca y materializa como la creación y desarrollo de una base de recursos autocontrolada y autogestionada, que a su vez permite a aquellas

agroecología, esto se hace evidente con el fortalecimiento de las fincas de los caficultores orgánicos con prácticas agroecológicas que persiguen la soberanía alimentaria, con el fin de generar autonomía al mercado internacional y capacidad de resistencia a las crisis mediante la diversificación (económica, productiva).

La apuesta por la soberanía alimentaria²⁴ se convierte en la irrupción o reclamo de los campesinos de la FCC por retomar su identidad campesina en contra de una identidad forjada en contextos de integración al mercado capitalista como caficultores – pequeños empresarios rurales, emprendedores cafeteros. Así se justifica el uso de la agroecología para moverse a lo largo del continuum de dependencia hacia una autonomía relativa – de ser agricultores empresariales, algunos o muchos se habían convertido en eso, hacia ser campesinos nuevamente - es uno de los ejes de la recampesinización (VAN DER PLOEG, 2010). Como se analizará a continuación las prácticas que modifican el territorio son parte integrante del proceso de campenizar la caficultura desde una visión agroecológica, ya que intentan romper con la dependencia generada por el agronegocio vía especialización productiva cafetera.

Persiguiendo el objetivo de analizar la caficultura campesina agroecológica en profundidad, es necesario poder describirla en sus diferentes dimensiones con el ánimo de que se puedan visibilizar las diferentes apuestas y prácticas que componen este territorio cafetero.

formas de coproducción del hombre y naturaleza viva que interactúan con el mercado, permite la supervivencia y perspectivas y fortalece la base del recurso, mejora el proceso de coproducción, aumenta la autonomía y por ende reduce la dependencia ... Finalmente, los patrones de cooperación que regulan y fortalecen estas interrelaciones están presentes (VAN DER, 2010).

- 24 Es el derecho de los pueblos a alimentos sanos y culturalmente apropiados producidos a través de los métodos ecológicamente racionales y sostenibles, y su derecho a definir su propio sistema alimentario y productivo. Sitúa las aspiraciones y necesidades de aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas. Defiende los intereses de e incluye a las futuras generaciones. Ofrece una estrategia para resistir y dismantelar el comercio corporativo y el régimen alimentario actual para encauzar los sistemas alimentarios, agrícolas, pastoriles y de pesca hacia su gestión por productores y productoras locales. La Soberanía Alimentaria da prioridad a las economías locales y a los mercados locales y nacionales, otorga el poder a los campesinos y a la agricultura familiar, la pesca artesanal y el pastoreo tradicional, y coloca la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sustentabilidad ambiental, social y económica. La Soberanía Alimentaria promueve el comercio transparente, que garantice ingresos dignos para todos los pueblos, y los derechos de los consumidores para controlar su propia alimentación y nutrición. Garantiza que los derechos de acceso y la gestión de nuestra tierra, de nuestros territorios, nuestras aguas, nuestras semillas, nuestro ganado y la biodiversidad, estén en manos de aquellos que producen los alimentos. La Soberanía Alimentaria supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre los hombres y mujeres, pueblos, grupos étnicos, clases sociales y generaciones. Tomado de: <http://www.foodsovereignty.org/FOOTER/Highlights.aspx>

10.5.1 Dimensión ambiental

Desde el 1 de mayo de 2014 la federación campesina acuerda la no utilización de agro tóxicos (aún se permiten uso de fertilizantes químicos, para los socios no orgánicos), decisión que reforzaba la apuesta que los 600 socios hicieran una transición a la agricultura orgánica, acompañada de una estrategia de sustitución de insumos que serían previstos por la planta de abonos orgánicos Don Alejo²⁵, esta fue pensada para responder a los retos técnicos, tecnológicos de la transición orgánica y de abastecimiento de insumos que suponía la producción de abonos orgánicos para por lo menos 600 hectáreas dispersas, ubicadas en los municipios de Cajibío, Piendamó, Popayán, Rosas, Timbío. La planta de abonos orgánicos se constituye en la actualidad como una apuesta determinante para el logro de este objetivo, aunque en su proceso de desarrollo aun no logre impactar a la totalidad de los socios de la FCC debido a varios aspectos: 1- Largas distancias espaciales conectadas por infraestructura vial precaria, aumenta los costos de producción por costos de transporte, cargue y descargue, comparándolo con los insumos de síntesis química que requieren menos volumen de insumos para el abonamiento y por ende menores costos logísticos. 2- La decisión de no uso de agro tóxicos se tomó en escenarios de representatividad interna de la FCC y como respuesta a la tendencia creciente del mercado por la agricultura orgánica, generando así dos identidades bien definidas al interior (caficultor convencional y caficultor orgánico) ambos grupos asumieron la restricción por acceder a la certificación con tal de acceder a los sobrepuestos, con la crisis del margen de ganancias para el café orgánico y comercio justo los socios que se articulan a la FCC desde una identidad netamente económica o renunciaron o están en permanente conflicto con los ejercicios internos de auditorías ya que prefieren seguir utilizando los agro tóxicos, herbicidas principalmente. 3- No todos los socios de la FCC han tenido escenarios de formación agroecológica en la planta o en los diferentes municipios que permita abordar este tema desde la problemática, consecuencias, alternativas y experiencias de campo. 4- La planta no puede competir en costos de producción con ningún abono hecho en finca con insumos locales, porque la carga de sobrecostos de transportes, materias primas, certificación, permisos y nominas asociadas al soporte técnico en la elaboración de productos orgánicos se lo impide.

Señalo la importancia de la restricción y la alternativa propuesta porque la planta de abonos don Alejo se ha convertido en un centro de experimentación y demostración tecnológica

25 En homenaje a Alejandro Jojoa, campesino fundador.

desde la agricultura orgánica en las diversas infraestructuras- ambientales. Como ya se mencionó, la planta de abonos don Alejo tiene limitantes que están siendo sobrepasados germinalmente por las biofabricas comunitarias o familiares, ya que están dispersas atendiendo la demanda local de insumos, utilizan mano de obra familiar o comunitaria, utilizan materias primas locales, y no tienen la perspectiva de la certificación – o sea escapan a la lógica de la integración flexible al mercado – además que integran en su funcionamiento las siguientes características:

Cuadro 1 - Funciones de las biofabricas familiares o comunitarias

Función	Prácticas
Productiva	Suministro de insumos y productos orgánicos, para la producción agroecológica.
Ambiental	Implementa tecnologías de cosecha de aguas, reutilización de desechos orgánicos.
Pedagógicas	Se caracteriza por ser un aula campesina para la promoción de tecnologías apropiables, ya probadas en su efectividad con anterioridad.
Social	Sirven como escenarios de encuentros comunitarios.
Económica	Ya que fortalecen la economía familiar y comunitaria al vender los excedentes.

Fuente: Elaboración propia.

Foto 19 – Planta de abonos orgánicos don Alejo



Fuente: Archivo FCC, fotos no publicadas.

Además de la apuesta de los asociados campesinos por diseminar las Biofabricas familiares y comunitarias como réplica adaptada de la planta de abonos orgánicos Don Alejo, existen apuestas recientes por la conservación de la biodiversidad incentivadas por los intercambios de semillas principalmente impulsados por los jóvenes de la organización, estos encuentros posibilitan el intercambio de conocimientos asociados a los materiales genéticos atesorados por su diversidad de usos (Alimentarios, productivos, medicinales, condimentarlos, ornamentales, espirituales, forestales, coberturas, sombríos, abonos verdes), en estos escenarios se expresa la compleja relación del campesinado con la naturaleza, ya que estas semillas son compartidas como verdaderos tesoros, son recomendados al buen trato, a la reproducción, distribución y consumo. Según Albeiro Rivera campesino orgánico de la FCC:

Foto 20 – Biofabricas familiares y comunitarias



Fuente: Fuente: Archivo fotográfico Henry Trejos (2019).

La misma tierra se sostenía, y ahora nos tocó aprender de otras culturas, las barreras, las curvas a nivel, anteriormente estaban las cabañuelas y les salían exactas a los viejos, ahora nos toca hacer reservorios para los tiempos de sequía, ahora con los intercambios tengo muchos frijoles diferentes, yo empecé solo con seis variedades, ahora tengo más de treinta, el proceso no crece con gente que tiene en la mentalidad solo el dinero y el facilismo... La papa diaria lo da el café y los cuyes, además da el abono para la huerta y mejorar la alimentación, hasta lo medicinal (RIVERA, 2019).

Foto 21 – Intercambio de semillas



Fuente: Carlos Guamanga²⁶ (2019).

En menor cantidad pero en una tendencia creciente el campesinado viene adoptando la utilización de energías renovables para el consumo doméstico principalmente, solar, eólica, gas metano por medio de los biodigestores, esto no ha tenido gran difusión por el alto costo inicial de la tecnología, los campesinos que han adoptado dicha tecnología la han adquirido bajo la comprensión de independencia energética y descuentos en las tarifas del servicio de energía debido a que estas tecnologías cargan energía a la red empresarial, convirtiéndose en otra alternativa económica de la finca agroecológica.

Foto 22 – Cosecha de aguas



Fuente: Archivo personal Saúl Agredo²⁷ (2019).

26 Ingeniero agropecuario participe del equipo técnico FCC.

27 Maestro campesino participe del equipo técnico FCC.

10.5.2 Dimensión espacial

En la finca campesina es donde se materializa la apuesta por la caficultura campesina agroecológica, en definición es una propiedad pequeña, diversificada, contiene en su interior la plantación de café como principal producto comercial, que liga al campesinado a escala internacional por su participación en el mercado del grano, es mantenida con el trabajo familiar y en ocasiones recurre a la contratación de mano de obra de vecinos y trabajadores, como antítesis del monocultivo cafetero la organización espacial de la finca se orienta bajo la definición paritaria de la apuesta por la soberanía alimentaria y la producción del grano, esto quiere decir que rompe con el esquema orientado por la institucionalidad cafetera de la FNC utilizando otras densidades de siembra del café para posibilitar la siembra de comida. Además de la diversificación comercial – alimentaria, el diseño espacial de la caficultura campesina agroecológica recurre a la diversificación por estratos, quiere decir que emplea viejos saberes del modelo campesino anterior a la producción del café industrializado como lo es el sombrero, aquí aparecen nuevas terminologías que lo podrían definir como lo son los sistemas agroforestales, en últimas es diversificar en diferentes dimensiones el uso del suelo, este planteamiento técnico pretende revitalizar los bosques cafeteros, aumentar las posibilidades de ingresos familiares con la siembra de árboles frutales, madereros, y de aquellos que cumplen la doble función de alimentación, sombra y aportes de cantidades importantes de materia orgánica al suelo a manera de abonamiento como lo es el guamo.

La nueva densidad de siembra para café que viene implementándose para tales fines es de 1.5 metros entre plantas y 2 metros entre surcos, distancia que garantiza una calle entre surcos para la siembra de maíz, frijol, arracacha, yuca entre otros alimentos, además por cada mil árboles de café se siembran 20 árboles frutales y la misma cantidad de árboles para sombrero entre ellos maderables. En la implementación de este diseño es de vital importancia la siembra de plátanos, bananos y demás musáceas ya que son una asociación ancestral con comprobados beneficios ecológicos, productivos, alimentarios y paisajísticos.

Dentro del diseño espacial de las fincas que practican la caficultura campesina agroecológica se destacan las siembras de forrajes como cercas vivas para la alimentación animal, además que se modifican los establos, galpones y marraneras con la tecnología de cama profunda como principal fuente de materias primas para la elaboración de insumos propios, indudablemente aparecen en el diseño espacial infraestructuras como las bio fábricas,

reservorios de agua, potreros arborizados, secaderos para el café, bancos de proteína, lombricultivos, y huertas como principales innovaciones.

Foto 23 – Elementos del diseño espacial de las fincas cafeteras agroecológicas²⁸



Fuente: Archivo FCC, fotos no publicadas

Este diseño espacial afecta el uso del suelo no solo para actividades productivas y empieza a responder a usos recreativos, paisajísticos y de conservación de la fauna y flora en consecuencia de la integralidad que se espera no solo de las fincas sino también del campesinado organizado en la FCC.

28 De izquierda a derecha: Huerta cacera, Alejandro Jojoa y su cafetera, policultivo de maíz y frijol, cafetera en asocio con plátano, establo con cama profunda, secaderos de café secando frijol y Albeiro rivera. Fuente: archivo personal de Saúl Agredo, fotos no publicadas.

10.5.3 Dimensión económica

El contexto y las condiciones impuestas por las sucesivas crisis cafeteras puede evidenciarse en el cambio abrupto vivido con la implementación de la revolución verde según como se afirma:

El nuevo modelo aumentó el nivel de endeudamiento de las familias campesinas. Sin embargo, esta monetización de la economía cafetera se consideraba un cambio beneficioso por parte de los impulsores de la política (Gobierno Nacional y Federación de Cafeteros) pues los rendimientos monetarios del área anteriormente dedicada a cultivos de subsistencia sobrepasaban ampliamente los rendimientos en dinero que estos otros productos pudieran ofrecer. La sostenibilidad alimentaria se consideraba garantizada con los ingresos provenientes de las ventas de café. Este esquema redujo de manera drástica la independencia de las economías campesinas en la zona y las hizo mucho más sensibles a las fluctuaciones de los precios internacionales, lo cual se hizo evidente en la crisis cafetera de comienzos de la década de 1990. Con anterioridad la relativa independencia económica permitía un margen amplio para sortear los momentos de baja en el precio del grano, pues se disponía de alimento propio y de otros productos que garantizaban las mínimas entradas monetarias requeridas. En una situación de mayor dependencia esta posibilidad de sortear una época de crisis es mínima. Para este momento del desarrollo de la caficultura, los elementos involucrados en las diferentes actividades de manejo del cultivo, se obtenían mayoritariamente a partir de recursos de las mismas fincas. Este fenómeno conducía a una mínima necesidad de dinero circulante para desarrollar la producción y por lo tanto ausencia de crédito para adelantar el proceso productivo (requisito, para muchos indispensable en la época actual. (CIFUENTES, 1994).

La caficultura campesina agroecológica no rechaza el comercio internacional del grano, cuestiona las lógicas con las que el comercio actual está siendo orientado, el comercio internacional no puede ser rechazado debido a que es de vital importancia para la economía de los campesinos de la FCC, se plantean críticas y alternativas al modo en que resulta ser la exportación actual, además que exalta las nuevas necesidades creadas por la producción de alimentos agroecológicos diversificados.

Para Saúl Agredo campesino y miembro del equipo técnico de la FCC el ejercicio documental que se exige a los socios de la FCC por parte de la certificadora es un obstáculo cultural que no permite la consolidación de grupos numerosos de campesinos en el programa orgánico, porque resulta ser mucho papeleo, además la crisis de los precios del café trajo consigo la disminución de los incentivos económicos, para la mayor parte de los socios que entraron al programa de café comercio justo persiguiendo sobre precios no es significativo en

esta crisis quedarse, terminan por renunciar y acoplarse a la institucionalidad cafetera, en la medida que:

La entrada de lleno en redes de mercados de las iniciativas orgánicas y de comercio justo, para los contextos locales respondiendo a las tendencias globales, han conllevado, en un contexto neoliberal, al surgimiento de una amplia normatividad no estatal que regula estos esquemas comerciales. Estas regulaciones, surgidas en otros contextos, llegan como imposiciones en la medida que se constituyen en condiciones sine qua non para poder participar de estos mercados. A diferencia de otras normatividades, éstas implican cambios muy fuertes en la vida diaria de la gente y, de esta manera, constituyen en poderoso factor de cambio. El cual es resultado de la creciente y fuerte competitividad de este mercado. (ROSSET; MARTÍNEZ, 2013).

Los bajos niveles de ganancia, las amplias modificaciones a la cotidianidad campesina y los múltiples procesos en cada parte de la producción para alcanzar la calidad exigida por la certificadora y los clientes no resulta ser beneficiosa en la actualidad, se cuestiona la pertinencia de la intermediación por parte de las certificadoras, por el alto costo (económico, administrativo, cultural) que resulta mantener los sellos. Según Herney Chagüendo estas restricciones y controles de las certificadoras no solo se da a nivel de los productores del grano sino también en las tiendas que los procesan para el consumo final, la certificación ha resultado accesible solo a tostadores y procesadores con considerables recursos económicos, sacando del mercado a pequeñas tiendas, y tostadoras. Situación problemática a la que se han venido generando alternativas, como el comercio internacional de las certificaciones propias o de confianza, que para el caso de la FCC se han presentado como acuerdos comerciales que se pactan por encima del precio internacional del café, donde se sostienen los precios por cosecha y que cuentan con sistemas de trazabilidad de calidad respaldados por la cromatografía²⁹, estas posibilidades comerciales basados en la confianza y un nuevo sistema de soporte técnico no han sido posibles por los acuerdos comerciales anteriores que comprometen el volumen del café orgánico producido y porque inicialmente no se comercializa la totalidad del volumen producido de café y prefiriendo seguir con clientes que aseguren la compra del volumen total a si la tasa de ganancia sea inferior. Esta experiencia de comercialización ya tiene resultados positivos en organizaciones cafeteras cercanas a la Federación Campesina del Cauca como lo

29 La cromatografía de Pfaiffer es una técnica de análisis cualitativo que se puede usar en suelos, compostas y biofertilizantes, pudiendo observar rápidamente la relación que guardan los microorganismos, la materia orgánica y los minerales, como elementos que los componen. Para el productor agrícola es importante saber las condiciones del suelo o insumos que utiliza para obtener mejores resultados en sus cultivos.

es el Fondo Páez que mantiene relaciones de confianza y fundamenta su soporte técnico con el laboratorio calidad convencional y un sistema de producción natural.

Foto 24 - Caficultura campesina Agroecológica



Fuente: Archivo FCC, fotos no publicadas

Además de centrar sus esfuerzos en la exploración de café por canales de comercialización por fuera de la integración al mercado capitalista orgánico, la caficultura campesina agroecológica experimenta la necesidad de encontrar mercado a los excedentes alimentarios producidos en las fincas, aprovechando el volumen, la diversidad y la calidad existente en los alimentos saludables que son resultantes del trabajo del campesinado bajo la agroecología. La preponderancia del café como fuerte económico de la organización, seguida por la panela producto campesino de la caña, ha delineado en su proceso productivo la forma organizativa y el soporte técnico, sumar a la estructura de la FCC la apuesta por comercializar otra línea diversa de productos para el consumo local podría significar modificaciones en su estructura, cambio que este estudio propone evaluar, a menos de que apoyara con gestión política y económica los escenarios y mecanismos donde instaurar un mercado propio, ya que varios de los socios campesinos ya comercializan sus excedentes con vecinos, venden a revendedores en la puerta de la finca, en las plazas de mercado de la ciudad de Popayán y en mercados orgánicos intermitentes, como respuesta a esta necesidad inminente de concretar la

diversificación económica de la finca, lo que está dejando de aprovechar la FCC es posicionarse como un actor colectivo campesino que le apuesta a la soberanía alimentaria ya que su esfuerzo no impacta de manera organizada el mercado local y regional.

A esta suma de alternativas que empiezan a surgir con la diversificación de las fincas se hace notoria la apuesta por posicionar las fincas de la caficultura campesina agroecológica para la venta de servicios de turismo familiar y comunitario campesino, avistamiento de aves, senderismo, entre otros... Experiencias marginales de campesinos asociados que ven en la diversificación económica no solo de productos sino también de servicios una forma de fortalecimiento económico de su proyecto de vida campesino.

La diversificación de las fuentes de ingresos es la característica principal de la dimensión económica de la caficultura campesina agroecológica, que entiende el nivel de integración al mercado capitalista de dos décadas de venta de café internacionalmente y la identidad económica ligada a ello de los campesinos cafeteros, sin embargo las alternativas al control del mercado capitalista, más los productos de la diversificación y la necesidad inminente de garantizar mejores condiciones económicas para las familias campesinas. Inclusive retomar y masificar conductas culturales económicas de gran impacto en la economía campesina como, según expresa Saúl Agredo:

Las mingas³⁰ de trabajo, el ahorro de capitales no en los bancos si no en la cría de animales que no dan intereses pero si aumentos, el café como moneda a ejemplo de don Carlos que lo utiliza así, él tiene unas construcciones con barro que le ayudan en la conservación del café para que no se dañe, él sabe que tiene que vender dos arrobas quincenales para comprar lo necesario y pagar los trabajadores, el no vende la cosecha toda, si no que la guarda, la última vez que fui estaba secando esta cosecha y no había acabado con la anterior, ese mayor sabe cómo hacer las cosas, porque siempre anda con plata en el bolsillo (AGREDO, 2019)

10.5.4 Dimensión tecnológica

Como lo expresa Albeiro Rivera campesino y promotor agroecológico de la FCC “La gran maestra ha sido la necesidad, aquí no hay ingenieros sino ingeniosos”. (RIVERA, 2019).

El hecho de que la agroecología está basada en aplicar principios de manera diferenciada dependiendo de las realidades locales, significa que el conocimiento local y el ingenio de los campesinos son lo más necesario, ante todo; ya que cuando se trata de la agroecología, los campesinos no pueden seguir ciegamente las recomendaciones de pesticidas y fertilizantes recetadas por extensionistas o vendedores de casas comerciales (ROSSET; MARTÍNEZ, 2013).

30 Minka palabra quechua referida al trabajo colectivo.

El diseño tecnológico es resultado del rescate de los conocimientos campesinos y la interpretación propia del conocimiento académico creado en centros tecnológicos y universidades, aplicados a los contextos locales para la solución de necesidades cotidianas.

Según Albeiro Rivera:

Para nosotros todo ha sido un proceso nuevo, ya que cuando empezamos con la agricultura orgánica, los suelos estaban muy deteriorados, contaminados... Casi muertos... Anteriormente la tierra sola se mantenía, pero ahora no. Si no se aplican fertilizantes no produce, nos tocó aprender de otras culturas, hacer curvas a nivel, zanjas de infiltración, barreras vivas y abonos con tal de arreglar la tierra que nosotros mismos ayudamos a dañar. (RIVERA, 2019).

Dentro de las principales dificultades a enfrentar los crecientes pasivos ambientales generados por la revolución verde impusieron retos técnicos y tecnológicos a la FCC para llevar adelante el proceso de transición orgánica, fue entonces necesario impulsar un proceso de formación e intercambio de conocimientos dentro del campesinado, por medio de variados mecanismos, diálogos de saberes, giras a experiencias exitosas, formación en diplomados de agricultura orgánica por medio de la organización tierra libre, y sobre todo practicando lo aprendido, entendiendo la praxis como el mecanismo para consolidar los conocimientos apropiados.

El cuento de la agroecología es que la gente se vuelve creativa, se asemeja a un carro viejo, para comprar un carro viejo hay que saber de mecánica, para hacer agricultor orgánico se tiene que saber y darse las mañas de aprender, si no solucionó se lo llevó el putas, cuando el campesinado pregunta y aprende lo básico se vuelve creativo, cuando aprendimos dejamos de perder plata, porque como se dice por aquí echando a perder se aprende y fue mucho lo que perdimos, ahora también es mucho lo que sabemos (AGREDO, 2019).

Resultante de este proceso fundamentalmente apalancado desde la planta de abonos Don Alejo, que después sería reconocida al interior de la FCC como el área de investigación y producción orgánica, existe un variado número de planteamientos tecnológicos apropiados a la caficultura campesina agroecológica, que en este caso están como mantiene Arlen segura, socio y promotor campesino agroecológico en contraposición al monopolio de la verdad y el conocimiento impuesto, y por ende a favor de campesinizar el campo con lo propio, adaptado para estos tiempos.

Esta dimensión tecnológica emerge en contra de la tecnificación de la revolución verde propuesta por la institucionalidad cafetera colombiana, que en clara pretensión busca restablecer la siembra de alimentos hacia la reproducción de la vida campesina, incluye la reforestación y cuidado del bosque cafetero como garantía de diversificación, alimentación y

resistencia a inclemencias del tiempo, fortalecida mediante la creación de estrategias organizativas y la promoción de tecnologías apropiadas para el manejo de cafetales y cultivos de pan coger entre las que se destacan:

Cuadro 2 - Tecnologías apropiadas en la caficultura campesina agroecológica

Nombre de la tecnología	Uso	Utilidad
Biofábrica	Suministro de insumos	Provee a la finca campesina de los abonos, controladores de insectos y hongos, fertilizantes y enmiendas para la producción de alimentos, café y alimentación animal.
Fogones ahorradores de leña	Reducción energética	Reduce el consumo de leña mediante el mejoramiento del fogón tradicional campesino.
Casa de semillas	Genético	Busca el control genético comunitario mediante la producción y conservación de la diversidad propia.
Cosecha de aguas	Abastecimiento de agua	Aprovecha las áreas techadas para la recolección de agua lluvia utilizada para diversos usos: consumo, riego, elaboración de insumos, piscicultura.
Siembras a nivel y terrazas	Conservación de suelos	Diseña la finca en correlación a la topografía, con el fin de conservar el suelo, el agua mientras se trabaja el suelo.

Producción animal	Diversificación productiva	Son garantía para la diversificación del ingreso familiar, del consumo de proteína animal y la producción de materias primas para la biofábrica.
Energía alternativa	Autonomía energética	Aprovechamiento de energía renovable para disminuir el costo energético a largo plazo.
Cuidado y producción melífera	Equilibrio biológico	Intensificar la polinización, aumentar la producción de miel y sus derivados.
Cromatografía y laboratorio campesino de suelos	Diagnostico técnico	Informa sobre las condiciones actuales de los suelos de manera cualitativa para la toma de decisiones sobre los manejos asociados.
Utilización de maquinaria de bajo impacto colectiva.	Disminución del trabajo físico	Maquinaria colectiva rotativa, para labores pesadas (ahoyados, excavaciones...)

Fuente: Elaboración propia.

La caficultura campesina agroecológica emerge con la recuperación de los conocimientos, prácticas y sabidurías campesinas destruidas y olvidadas por la tecnificación de la revolución verde, esta apuesta es debidamente interpretada en:

Al campesinado resta la diversificación estratégica, fundada en la valorización de las prácticas endógenas y de las redes de ayuda mutua, fundamentales para la insubordinación del mercado. El futuro de la organización de la producción agrícola parece depender de una nueva tecnología centrada en el manejo inteligente del suelo y de la materia viva por medio del trabajo humano, utilizando poco capital, poca tierra y poca energía inanimada. Este modelo es antagónico a la empresa capitalista y tiene ya su protoforma en el sistema campesino (PALERM; GUZMAN; MOLINA, 2005, p.65).

Desarrollada en la pequeña propiedad campesina tiene en promedio predial 1.4 hectáreas por familia, para el caso de la de FCC, utiliza como base tecnológica la agroecología

bajo los principios de la salud y conservación del suelo, abonamientos con materia orgánica, minerales y microorganismos, bajo sistemas agroforestales propios, con variedades diversas de cafeto, en condiciones de laderas moderadas / altas, su mano de obra es principalmente familiar, no promueve el monocultivo ya que su finalidad es diversificar el ingreso a la economía campesina en clave de y soberanía alimentaria.

10.5.5 Dimensión social

A la desterritorialización campesina por el acaparamiento de tierras, mercados, territorios, ideas, debe sumársele la lectura de la expulsión intencional de los jóvenes campesinos del campo y su condición, para ser integrados a la condición asalariada que supone un despojo de su identidad y la expulsión de la red de transmisión de conocimientos asociados a la condición campesina por falta relación con ella o por negación. La caficultura campesina agroecológica marca un salto exponencial en la relación de niños, jóvenes y mayores dentro de la familia y la comunidad campesina. Como se expresa inicialmente, la revolución verde y sus agro tóxicos marginaron por sus efectos nocivos a la salud a los jóvenes del campo, ya que los mayores, conscientes de las implicaciones negativas a la salud impedían la participación de ellos en el trabajo familiar, aislándolos de la dinámica familiar e interrumpiendo la dinámica de transmisión y recreación de conocimientos sucedida en el trabajo cotidiano, “Cuando era químico, yo le decía a mi esposa que no me llevara al hijo al tajo por los químicos. Ahora los hijos en todo momento me apoyan” (RIVERA, 2019)³¹.

A diferencia de la revolución verde y su caficultura industrializada, la caficultura campesina agroecológica desarrolla en la práctica la complementariedad generacional, principio renovado extraído de la comprensión popular ¡Si el viejo pudiera y el joven supiera! Que ha significado la integración de los jóvenes y sus planteamientos a la dinámica de construcción de la FCC. Los jóvenes campesinos a diferencia de sus padres pueden acceder en mayor medida a la universidad, esta condición se ha logrado integrar en permanente disputa a los conocimientos campesinos por medio del dialogo y la formación política desarrollada en las escuelas agroecológicas de la FCC, ya que los jóvenes están fuertemente influenciados por la formación impartida en las universidades públicas y privadas muchas veces descontextualizada o cooptada a favor del agronegocio. Las tensiones han sido

31 Promotor campesino agroecológico de FCC

superadas por medio de la formación política con un fuerte énfasis en la identidad y la cultura campesina.

Foto 25 - Café orgánico maduro



Fuente: Archivo personal Saúl Agredo (2019).

Con la ruptura del monocultivo cafetero como principal fuente de ingresos, también se contribuye al agrietamiento de la visión monolítica del hombre como único proveedor de ingresos familiares, las demás actividades económicas diversificadas empiezan a cobrar reconocimiento y con ella la revalorización de la mujer y los jóvenes campesinos y su papel en la dinámica económica, social, política y ambiental dentro de la caficultura campesina agroecológica.

En las asociaciones campesinas se practican diferentes formas de relaciones enmarcadas en la ayuda mutua, la celebración alrededor del aprendizaje de campesino a campesino y la mano cambiada para la elaboración de insumos.

Reconocer las diferentes dimensiones (Ambiental, espacial, tecnológica, económica, social) de la caficultura campesina agroecológica en razón de las características de los pilares fundamentales de la soberanía alimentaria es el aporte final de este trabajo, según señala en el informe (GORDILLO; OBED, 2013) y tomado de las conferencias mundiales de Vía campesina la soberanía alimentaria se compone de:

- 1- Se centra en alimentos para los pueblos: a) Pone la necesidad de alimentación de las personas en el centro de las políticas. b) Insiste en que la comida es algo más que una mercancía.
- 2- Pone en valor a los proveedores de alimentos: a) Apoya modos de vida sostenibles. b) Respeta el trabajo de todos los proveedores de alimentos.
- 3- Localiza los sistemas alimentarios: a) Reduce la distancia entre proveedores y consumidores de alimentos. b) Rechaza el dumping y la asistencia alimentaria inapropiada. c) Resiste la dependencia de corporaciones remotas e irresponsables.

- 4- Sitúa el control a nivel local: a) Lugares de control están en manos de proveedores locales de alimentos. b) Reconoce la necesidad de habitar y compartir territorios. c) Rechaza la privatización de los recursos naturales.
- 5- Promueve el conocimiento y las habilidades: a) Se basa en los conocimientos tradicionales. b) Utiliza la investigación para apoyar y transmitir este conocimiento a generaciones futuras. c) Rechaza las tecnologías que atentan contra los sistemas alimentarios locales.
- 6- Es compatible con la naturaleza: a) Maximiza las contribuciones de los ecosistemas. b) mejora la capacidad de recuperación. c) Rechaza el uso intensivo de energías de monocultivo industrializado y demás métodos destructivos. (GORDILLO; OBED, 2013, p. 3).

El concepto de caficultura/caficultor, es propio de la dinámica productivista del agronegocio que sintetiza en los sujetos una forma de ser y estar en el mundo en dependencia al mercado internacional y el monocultivo cafetero, realidad no ajena a la dinámica productiva y comercial de la FCC, que ha respondido a estas pretensiones con su transformación productiva y empresarial, sin embargo es importante reconocer las características de soberanía alimentaria presentes en la caficultura campesina agroecológica que desarrollan asociados campesinos de la Federación Campesina del Cauca, que se expresa en su reivindicación campesina de base en defensa del territorio, su cultura e identidad en pleno siglo XXI. Por otra parte la revolución verde basada en un paquete tecnológico industrial - estandarizado y cimentado en un planteamiento epistemológico elitista es desechado por la FCC en su estrategia de transición orgánica del 100% de sus asociados estableciendo como política que los cultivos implementados serán los que no afecten el entorno natural de la zona y se conservaran las variedades nativas de producción, los cambios serán siempre protegiendo la sostenibilidad del medio ambiente y los ingresos del núcleo familiar.

La combinación de cultivos y manejo del sombrero regulado deberán ser las constantes en las áreas de producción (FEDERACION CAMPESINA DEL CAUCA, 2018) postura que ratifica la práctica productiva de la caficultura campesina agroecológica como portadora de características de soberanía alimentaria. Sin embargo cabe resaltar la tendencia mundial que existe por parte del capitalismo mundial en utilizar la agricultura orgánica como instrumento de salida para sus propias contradicciones entre las que se encuentra la crisis ambiental y financiera, uno de los mecanismos que se empiezan a visibilizar es que el capitalismo busca incorporar la agricultura campesina, sus territorios y practicas agroecológicas en los circuitos globales de acumulación de capital, con el fin de desterritorializar las comunidades campesinas sin desplazarlos de sus tierras, de modo que sean útiles para la obtención de rentas extraordinarias, caso muy visible con la venta del café de alta calidad, orgánico y de origen en

los mercados internacionales, esta es en síntesis la contradicción existente en la campesinización de la caficultura practicada en el territorio caucano.

11 CONSIDERACIONES FINALES

El agronegocio mundial ha mutado, erigiendo bajo la cooptación de sus detractores las soluciones a las crisis que el mismo ocasiono, el movimiento ambiental que se interpuso a los impactos de la revolución verde y el movimiento de comercialización que criticaba las lógicas de asistencialismo y de intercambio desigual fueron integrados a la tendencia verde del capitalismo bajo la categoría de la agricultura orgánica. Dentro de los mecanismos más funcionales en este logro del agronegocio se encuentra la regulación que ejercen las certificadoras, ya que delimitan que puede o no ser considerado agricultura orgánica, ellas mismas han profundizado la tendencia mundial de transformar al campesino a empresario, en este caso en cafetero orgánico, y definen incluso el diseño espacial de la finca que es la unidad básica de los territorios campesinos, la suma de estas tácticas han desterritorializado al campesino de la FCC material e inmaterialmente. La caficultura campesina agroecológica es un aporte a la lectura de la realidad desde la geografía y la teoría de los territorios, que invita a reconocer la permanente tensión material e ideológica que se libra entre agronegocio y el campesinado en la caficultura que practica la FCC. La caficultura campesina agroecológica es producto de la reforma agraria, es la suma integrada de alternativas a la subordinación que presupone la integración al mercado, mediante la visibilización de las prácticas campesinas que propenden por la autonomía, resultantes de la puesta en marcha de la agroecología y la soberanía alimentaria.

La FCC ha sufrido procesos de desterritorialización mediante varios mecanismos: 1- Eliminación física de dirigentes que contribuían en la realización de la reforma agraria como mecanismo fundamental para el proyecto de campesinización en el Cauca. 2- Especialización productiva y la creación de la identidad económica empresarial en el periodo del comercio justo y la certificación orgánica. 3- Expulsión de los jóvenes campesinos por los impactos de la revolución verde. 4- Destrucción de la capacidad de resistencia a las crisis por falta de autoabastecimiento alimentario por la prevalencia de las áreas sembradas en café en contexto de crisis cafetera. 5- Configuración espacial del agronegocio por medio del monocultivo cafetero y la tecnología asociada. Estos mecanismos fueron establecidos por la violencia, la integración al mercado capitalista de las alternativas creadas, la derrota en la lucha de las ideas que hicieron a los campesinos adoptar otra identidad, la asimilación en masa de la revolución verde vía tecnificación y la pérdida de la soberanía alimentaria.

La federación campesina incursionó en el comercio justo para salir del monopolio de la comercialización del grano de la Federación Nacional de Cafeteros, para terminar años después producto de la territorialización del agronegocio en el comercio justo en el monopsonio de las certificadoras en el mercado de la caficultura orgánica certificada.

La agroecología y la soberanía alimentaria son dos herramientas importantes para posicionarse desde una identidad política renovada a favor del proyecto campesino de la FCC, que se contiene en la práctica de la caficultura campesina agroecológica ya que sintetiza las identidades económicas, ambientales y culturales del campesinado caucano en su esfuerzo permanente en la construcción de grados mayores de autonomía. Esta comprensión es determinante como aporte al reconocimiento del campesinado en la construcción territorial, en contexto de la aprobación de la carta de los derechos campesinos a nivel mundial y por el escenario de debate y movilización en el que se encuentran las organizaciones campesinas por el reconocimiento del campesinado como sujeto de derechos.

Cuadro 3 - Entrevistas

Nombre De entrevistado	Género	Rol en la FCC
Alejandro Jojoa	M	Socio Fundador
Herney Chagüendo	M	Director Ejecutivo (2017)
Maricel Vivas	F	Directora Ejecutiva (Actual)
Albeiro Rivera	M	Promotor agroecológico
Saúl Agredo	M	Integrante del equipo técnico, maestro campesino

Fuente: Elaboración propia.

REFERENCIAS

AGREDO, Saúl. Entrevista [21 ene. 2019]. Entrevistador: Cristhian Camilo Cruz Barbosa. Popayán, 2019. Audio digital (ca. 120 min).

ASOCIACION DE CABILDOS INDIGENAS DEL NORTE DEL CAUCA. **Los ejércitos vienen y se van, la liberación sigue echando raíces**. Disponible en: <https://nasaacin.org/los-ejercitos-vienen-y-se-van-la-liberacion-sigue-echando-raices/>. Acceso en: 21 de febrero 2019.

ATEHORTÚA, Adolfo León. **El golpe de Rojas y el poder de los militares**. 2010. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n31/n31a03.pdf>. Acceso en: 21 de febrero 2019.

BIERMANN, Frank; PATTERBERG Philipp. **“Global Environmental Governance: Taking Stock, Moving Forward”**. Annual Review of Environment and Resources. 2008.

CAUCA. CORPORACIÓN AUTÓNOMA REGIONAL DEL CAUCA. **Ecosistemas estratégicos**: paramos. 2018. Disponible en: <http://web2018.crc.gov.co/index.php/ambiental/ecosistemas-estrategicos>>. Acceso en: 09 mayo 2018.

CAUCA. AGENCIA NACIONAL DE MINERÍA. **Caracterización de la actividad minera departamental**. 2017. Disponible en: https://www.anm.gov.co/sites/default/files/DocumentosAnm/bullets_cauca_01-06-2017.pdf>. Acceso en: 16 mayo 2018.

CAUCA. MINISTERIO DE AMBIENTE Y DESARROLLO SOSTENIBLE. **Plan Integral de Gestión del Cambio Climático Territorial del Departamento de Cauca: UT CAEM-E3** (consultor). 2016. Disponible en: https://www.minambiente.gov.co/images/cambioclimatico/pdf/aproximacion__al_territorio/Cauca.pdf>. Acceso en: 9 junio 2018.

CENTRO DE TRABAJADORES CRISTIANOS. **Cartilla de formación para la acción social y simbología de CETRAC**. Popayán, Cauca, 1991.

CEPAL, COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE, **Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia**. 2003. Disponible en: https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7186/1/S0311812_es.pdf. Acceso en: 5 junio 2018.

CHAGÜENDO, Herney. Entrevista [8 feb. 2019]. Entrevistador: Cristhian Camilo Cruz Barbosa. Popayán, 2019. Audio digital (ca. 120 min).

CINEP. **Segundo informe especial / CINEP, programa por la paz**. 2012. Disponible en: https://issuu.com/cinepppp/docs/ie_cinepppp_octubre_2012/17. Acceso en: 4 octubre 2019.

CLAVIJO. Sergio. **Panorama cafetero**. 2017. Disponible en: <https://www.larepublica.co/analisis/sergio-clavijo-500041/panorama-cafetero-2017-2018-2571638>. Acceso en: 20 enero 2019.

COLOMBIA. FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS. **Nuestro café.** 2019.

Disponible en: https://cauca.federaciondecafeteros.org/fnc/nuestro_cafe/category/118 Acceso en: 13 mayo 2019.

COLOMBIA. FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS. **Una bonita historia.** 2019.

Disponible en:

<http://www.cafedecolombia.com/particulares/es/el_cafe_de_colombia/una_bonita_historia/.

Acceso en: 17 julio 2019.

COLOMBIA. Gobernación del Cauca. Secretaria de Desarrollo Económico. **Datos**

generales. 2019. Disponible en: <<https://investincauca.com/datos-generales>>. Acceso en: 05 mayo 2019.

COMPOSTO, Claudia. **Acumulación por despojo y neoextractivismo en América Latina. Una reflexión crítica acerca del estado y los movimientos socio-ambientales en el nuevo siglo.** Astrolabio. 2012.

CONSEJO REGIONAL INDIGENA DEL CAUCA. **Ubicación geográfica.** 2019. Disponible

en: <https://www.cric-colombia.org/portal/estructura-organizativa/ubicacion-geografica/>

Acceso en: 18 julio 2019.

COORDINADOR NACIONAL AGRARIO. **El campesino colombiano si es un sujeto**

político de derechos. 2018. Disponible en: <https://www.cna-colombia.org/campesino-colombiano-sujeto-politico-derechos/>. Acceso en: 18 julio 2019.

CORREA, Claudia. **Desarrollo de la caficultura en el cauca.** 1992. Disponible en:

<[https://www.federaciondecafeteros.org/static/files/Correa%20-](https://www.federaciondecafeteros.org/static/files/Correa%20-%20Desarrollo%20de%20la%20caficultura%20en%20Cauca.pdf)

[%20Desarrollo%20de%20la%20caficultura%20en%20Cauca.pdf](https://www.federaciondecafeteros.org/static/files/Correa%20-%20Desarrollo%20de%20la%20caficultura%20en%20Cauca.pdf)>. Acceso en: 18 julio 2019.

DEFENSORIA DEL PUEBLO COLOMBIA, **Panorama de los Derechos Humanos en el Departamento del Cauca.** 2018. Disponible en:

http://www.defensoria.gov.co/public/pdf/Informe-ejecutivo%20_vicedef.pdf. Acceso en: 22 de abril 2018.

DOWBOR, Ladislau. **Os oligopolios de intermediação comercial e financeira prejudicam**

produção e consumo. 2014. Disponible en: <http://mundosustentable.com.br/ladislau-dowbor-os-oligopolios-de-intermecao-comercial-e-financeira-prejudican-producao-e-consumo>. Acceso en: febrero 12 de 2020.

DUARTE, Carlos. **Desencuentros territoriales.** 2015. Disponible en:

https://www.javerianacali.edu.co/sites/ujc/files/node/field/documents/field_document_file/desencuentros-territoriales_tomo1_1.pdf. Acceso en: 26 septiembre 2019.

EN TRES MESES, 120 líderes sociales han sido asesinados en Colombia. **El Tiempo.** 2019.

Disponible en: <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/el-mapa-de-los-lideres-sociales-asesinados-en-colombia-184408>. Acceso en: 26 septiembre 2019.

FEDESARROLLO. **Impacto socioeconómico de la minería en Colombia, informe para el sector de minería a gran escala.** 2012. Disponible en:

<https://www.repository.fedesarrollo.org.co/bitstream/handle/11445/375/Impacto%20socioeco>

nomico%20de%20la%20minería%20en%20Colombia%20-%20Informe_Impacto_de_la_minería_Final%2026%20abril.pdf?sequence=2&isAllowed=y. Acceso en: 10 mayo 2018.

FEDERACION AGRARIA NACIONAL. **Federación agraria nacional**. 2011. Disponible en: www.fanal.co.com. Acceso en: 12 de mayo de 2018.

FEDERACION CAMPESINA DEL CAUCA. **Políticas institucionales de la federación** 2018. Disponible en: <http://www.fcccauca.org/federacion-campesina-del-cauca/politicas-institucionales>. Acceso en: 20 de mayo de 2018.

FEDERACION NACIONAL DE CAFETEROS. **Café de Colombia**. 2018. Disponible en: www.cafedecolombia.com. Acceso: 10 septiembre 2018.

FERNANDES, Bernardo Mançano. **AGRONEGOCIO**. 2016. Disponible en: <<http://latinoamericana.wiki.br/es/entradas/a/agronegocio> Acceso: 02 febrero 2020.

FERNANDES, Bernardo Mançano. **Entrando nos territórios do territorio** In: PAULINO, Eliane Tomiasi; FABRINI, João Edimilson. **Campesinato e territórios em disputa**. São Paulo: Expressão Popular, 2008, p. 213 -238.

FERNANDES, Bernardo Mançano. **Movimentos socioterritoriais e movimentos socioespaciais: Contribuição teórica para uma leitura geográfica dos movimentos sociais**. Osal, Buenos Aires, v. 16, p.273-283, jun. 2005. Disponible en:<<http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110312111042/34MFernandes.pdf>>. Acceso en: 10 diciembre 2019.

FERNANDES, Bernardo Mançano. **Sobre la tipología de los territorios**. 2009. Disponible en: <https://docplayer.es/22458783-Sobre-la-tipologia-de-los-territorios-1.html> Acceso: 24 marzo 2019.

FERNANDES, Bernardo Mançano. **Territorios, teoría y política**. 2009. Disponible en: <https://horizontescomunitarios.files.wordpress.com/2016/10/mancano-fernandez-territorios-teoria-y-politica.pdf> Acceso en: 2 marzo 2019.

GAGO, Veronica. **Intelectuales, experiencia e investigación militante: Avatares de un vínculo tenso**. Nueva Sociedad, Buenos Aires, v. 268, p.66-76, 18 mar. 2017. Disponible en: <https://nuso.org/media/articles/downloads/3.TC_Gago_268.pdf>. Acceso en: 09 julio 2018.

GIOVANNUCCI, Daniele; LEWIN Bryan; VARANGIS Panos. **Coffee Markets. New Paradigms in Global Supply and Demand. Agricultura and Rural Development**. Discussion Paper 3. Washington: The World Bank, 2004.

GOMEZ, Santiago. **Caficultura orgánica e identidades en el suroccidente de Colombia. El caso de la asociación de caficultores orgánicos de Colombia, ACOC – café sano**. Tesis para optar por el título de magister en Antropología, aprobado. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, 2010. Disponible en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/3141/1/478298.2010.pdf>

GORDILLO, G; OBED, Jerónimo. **Seguridad y soberanía alimentaria (documento base para discusión)**. FAO, 2013.

GUHL, Andrés. **Café y cambio de paisaje en la zona cafetera colombiana, 1970-1997**. 2004. Disponible en: <https://www.federaciondecafeteros.org/static/files/5.Cafeycambiodepaisajeenlazonacafeteracolombiana1970-1997.pdf>. Acceso en: 18 julio 2019.

HALL, Stuart. **¿Quién necesita la identidad?** En: Stuart Hall y Paul du Gay (eds). *Cuestiones de Identidad*. Buenos Aires: Amorrortu Editores, 2003.

HARVEY, David. **The condition of posmodernity**. Oxford: Basil Blackwell, 1990.

HAESBAERT, Rogério. **O Mito da Desterritorialização: Do Fim dos Territórios à Multiterritorialidade**. Revista Formadores: Vivências e Estudos. Rio de Janeiro, v. 6, p.74-77, 2011.

HAESBAERT, Rogério. **Des-territorialização e identidade: A rede “gaúcha” no Nordeste**. EDUFF, Niterói, p. 293, 1997.

HURTADO, Sol. **Investigación y militancia: una propuesta de antropología enraizada**. Quehaceres, Buenos Aires, v. 82, n. 3, p.82-95, 2016.

INSTITUTO GEOGRAFICO AGUSTIN CODAZZI. **Cauca, uno de los departamentos donde se respeta el uso del suelo en Colombia**, 2016. Disponible en: <https://noticias.igac.gov.co/es/contenido/cauca-uno-de-los-departamentos-donde-mas-se-respeta-al-suelo-en-colombia>. Acceso en: 12 julio 2018.

ITURMENDI, David Mariezkurrena. **La historia oral como método de investigación histórica**. Gerónimo de Uztariz, Madrid, v. 24, n. 23, p.227-233, 2008. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/248197>. Acceso en: 12 abril 2018.

JOJOA, Alejandro. Entrevista [21 ene. 2019]. Entrevistador: Cristhian Camilo Cruz Barbosa. Popayán, 2019. Audio digital (ca. 240 min).

JUNGUITO, Roberto; PIZANO, Diego. **Instituciones e instrumentos de política cafetera en Colombia (1927-1997)**. Fedesarrollo, 1997.

JUSTO, Carlos. **Historia del comercio justo**. 2013. Disponible en: ww.comerciojusto.org/ Acceso en: 14 noviembre 2018.

KALMANOVITZ, Salomón. **Breve historia económica de Colombia**. Bogotá: Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, 2015. Disponible en: https://www.utadeo.edu.co/files/node/publication/field_attached_file/pdf-_breve_historia_economica_de_colombia_ultimo_-_24-11-15.pdf. Acceso en: 17 julio 2019.

LA VIA CAMPESINA (LVC). **La agricultura campesina sostenible puede alimentar al mundo**. Via Campesina, 2010 Disponible en: <http://viacampesina.org/downloads/pdf/sp/paper6-ES-FINAL.pdf>

LEVI-FAUR, David; JACINT, Jordana. **“Preface: The Making of a New Regulatory Order”**. Annals of the American Academy of Political and Social Science, 2005.

MACHADO, Horacio. **“El agua vale más que el oro” Grito de resistencia decolonial contra los nuevos dispositivos expropiatorios**. En Ecología política de la minería en América Latina (1 Ed). México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2010. Disponible en: http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170502045538/pdf_1467.pdf. Acceso en: 20 marzo 2019

ROSSET, Peter; MARTÍNEZ, María. **La vía campesina y la agroecología**. 2013. Disponible en: <https://viacampesina.org/es/el-libro-abierto-de-la-via-campesina-celebrando-20-anos-de-luchas-y-esperanza/>. Acceso en: 14 enero 2020.

MARTINEZ-TORRES, M. E. **Organic Coffee: Sustainable Development by Mayan Farmers**. Ohio University Press, Athens, Ohio, USA, 2006.

MERA, Diana. **Análisis multitemporal del crecimiento urbano en la ciudad de Popayán en el departamento del cauca, AÑOS DE 1960 A 2015**. 2016. Disponible en: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/2310/Meradiana2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. Acceso: 27 marzo 2018.

MERTON, R.k; KENDAL, Patricia. **The Focused Interview**. American Journal of Sociology, 1965.

MEYER, Eugenia; OLIVERA DE BONFIL, Alicia. **La historia oral origen, metodología, desarrollo y perspectivas**. 1998. In MEYER, Eugenia; **Desconstrucción de la memoria, construcción de la historia**. Más Allá de la Imagen 1998.

MINISTERIO DE CULTURA. **Afrocolombianos, población con huellas de africanía**, 2010. Disponible en: <https://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/comunidades-negras-afrocolombianas-razales-y-palenteras/Documents/Caracterizaci%C3%B3n%20comunidades%20negras%20y%20afrocolombianas.pdf>. Acceso: 26 marzo 2018.

NARVÁEZ, Ginneth Esmeralda. **La Guerra Revolucionaria del M-19 (1974-1989)**. Orientador: Mario Aguilera Peña. 2012. 233 f. Tesis Magister en Historia, Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, Universidad Nacional de Colombia. Disponible en: <http://www.bdigital.unal.edu.co/9917/1/468440.2012.pdf>

ORTIZ, Carlos Humberto. **Estructura económica, división internacional del trabajo y brechas de ingreso**. 2011. disponible en: <https://revistas.urosario.edu.co/index.php/economia/article/view/999>. Acceso en: 9 enero 2019

PALACIOS, Marco. **El café en Colombia 1850 – 1970 una historia económica social y política**. El ancora editores – México. 1998.

PBA, C. **La nueva caficultura colombiana**. 2018. Disponible en: <https://www.corporacionpba.org/portal/content/la-nueva-caficultura-colombiana>. Acceso: 15 enero 2019.

PEREZ, Jesús maría, **Luchas campesinas y reforma agraria**. 2010. Disponible en: https://www.javerianacali.edu.co/sites/ujc/files/node/field-documents/field_document_file/luchascampesinasmemoriaanuc.pdf. Acceso en: 29 octubre 2018.

PERFECTO, Ivette et al. **Nature's Matrix:: Linking Agriculture, Conservation and Food Sovereignty**. Journal Of Sustainable Agriculture. Berkeley, p. 923-925, 2009.

PERU. MINISTERIO DE COMERCIO EXTERIOR Y TURISMO. **Perfil de cafés especiales del mercado de los estados unidos**, 2019. Disponible en: https://www.mincetur.gob.pe/wp-content/uploads/documentos/comercio_exterior/plan_exportador/Penx_2025/PDM/EstadosUnidos/perfiles/1_Perfil_Cafes_Especiales/1_Perfil_CafesEspeciales_EEUU6.pdf . Acceso: 12 enero 2019.

PORTO-GONÇALVES, Carlos Walter. **De Saberes e de Territórios – diversidade e emancipação a partir da experiência latino-americana**. Niterói, 2006.

RAFFESTIN, Claude. **Por uma geografia do poder**. São Paulo: Ática, 1993.

RENARD, Marie Christine. **Los intersticios de la globalización. Un label (Max Havelaar) para los pequeños productores de café**. Mexico: Centre Français d'Etudes Mexicaines et Centraméricaines (CEMCA), 1999.

REVISTA DINERO. **Café. Generación de riqueza**. 2004. Disponible en: <https://www.dinero.com/edicion-impresia/especial-comercial/articulo/cafe-generacion-riqueza/24774>>. Acceso en: 18 julio 2019.

RIVERA, Albeiro. Entrevista [10 feb. 2019]. Entrevistador: Cristhian Camilo Cruz Barbosa. Popayán, 2019. Audio digital (ca. 60 min).

ROBERT, Antonio Carlos; FERNANDES, Florestan (Org.). **RATZEL: geografia**. Sao Paulo: Aries, 1990. 193 f. (A-c)

ROSSET, Peter; MARTÍNEZ, María. **La Via Campesina y Agroecología**. 2013. Disponible en: <https://viacampesina.org/es/el-libro-abierto-de-la-via-campesina-celebrando-20-anos-de-luchas-y-esperanza/>>. Acceso en: 15 junio 2020.

SAÑUDO, María; QUIÑONES, Aida Julieta; COPETE, Juan; DÍAZ, Juan Ricardo; VARGAS, Nicolas; CÁCERES, Alirio. **Extractivismo, conflictos y defensa del territorio: el caso del corregimiento de La Toma (Cauca-Colombia)**. Desafíos, 28(2), 367-409. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.12804/desafios28.2.2016.10>. Acceso: 20 marzo 2018.

TOMIASI, Eliane. **Territorios en disputa y agricultura**. In: PAULINO, Eliane Tomiasi; FABRINI, João Edimilson. **Campesinato e territórios em disputa**. São Paulo: Expressão Popular, 2008, p. 213 -238.

THORP, Rosemary. **has the coffe federation become redundant?**. World institute for development economics research, 2000.

UNIVERSIDAD DEL VALLE. **Presentación departamental Cauca**, observatorio prevención de la violencia, 2008. Disponible en;
http://prevencionviolencia.univalle.edu.co/observatorios/cauca/departamental/archivos/perfil_cauca.pdf. Acceso: 24 Julio, 2018.

UNIVERSIDAD JAVERIANA. **Contexto Minero Colombiano y Regional del Norte del Cauca**. Centro de Estudios Interculturales. 2014.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. **Introducción a la historia de la ingeniería y de la educación en Colombia**. 2000. Disponible en:
http://bdigital.unal.edu.co/43182/24/Introduccion%20a%20la%20Historia%20de%20la%20Ingenieria_Parte%204.pdf. Acceso en: 20 junio 2018.

VAN DER PLOEG, J. D. **Nuevos Campesinos: Campesinos e Imperios Alimentarios**. Madrid: Editorial Icaria. 2010.

VELEZ, Hildebrando. **Metodologías críticas e investigación militante con comunidades afrodescendientes**. Bitácora No 28, 143 - J52, 18 de diciembre de 2017. Disponible en:
<http://www.scielo.org.co/pdf/biut/v28n3/0124-7913-biut-28-03-143.pdf>

VIVAS, Maricel. Entrevista [12 feb. 2019]. Entrevistador: Cristhian Camilo Cruz Barbosa. Popayán, 2019. Audio digital (ca. 120 min).

ANEXO - GUIA DE LA CAFICULTURA ORGANICA
FEDERACION CAMPESINA DEL CAUCA (FCC). DOCUMENTO INTERNO. 2020.

En la Federación Campesina del Cauca se viene trabajando la caficultura orgánica desde el 2004, muchos agricultores están logrando producciones por encima de 2000 kg de café pergamino seco por hectárea con una densidad de siembra de entre 4000 y 4500 árboles por hectárea con sombrío y variedades resistentes a la roya, Colombia, castillo y otros.

Café orgánico variedad Castillo Finca Agua bonita-Timbio³²



Fuente: Archivo interno FCC (foto no publicada)

Se comparte a continuación el acumulo técnico y los pasos a seguir para establecer un cultivo orgánico de una variedad resistente a la roya con sombrío transitorio de plátano, guandul, tefrocia, higuerilla y sombrío permanente de guamo, y especies nativas en el entorno de la finca.

Selección de la variedad a Sembrar

32 Finca de Saúl Agredo maestro campesino FCC.

El café es originario de Abisinia y Etiopia (Nor oriente de África) zona montañosa de bosques húmedos tropicales, es por eso que el café produce muy bien donde se le ofrezcan esas condiciones. Por tal razón es una especie que puede cultivarse bajo sombrío.

Se trabajará con semilla seleccionada de árboles en pico de producción, de buenos estado fitosanitarios y las semillas serán escogidas maduras del estrato medio del árbol de las variedades resistentes a la roya (Colombia, Castillo, otras) existentes en las fincas certificadas orgánicas de las organizaciones de base F.C.C. Si algún productor asume la responsabilidad de hacer un estricto control de Roya puede sembrar variedades susceptibles como (Típica, Borbón, Caturra).

Eimer Meneces y su café Orgánico³³



Fuente: Archivo interno FCC (foto no publicada)

Selección de semilla

Se toma de fincas certificadas orgánicas por dos razones, la semilla ya viene adaptada al proceso del manejo orgánico y otra porque así lo exigen las normas de producción orgánica. Para sembrar una hectárea de café se recolectan 10 kilos de café cereza de la parte centro de un lote en producción con un buen estado fitosanitario, se cosechan las mejores cerezas en un estado óptimo de maduración, luego se despulpan y se dejan fermentar durante 18 horas, luego se lavan se seleccionan y se dejan secar a la sombra por 15 días hasta que la almendra esté negra cacho un poco antes del estado café pergamino seco. De los 10 kilos de cereza recolectados nos quedan 2 kilos de café de semilla seleccionados que nos producen 6.000 chapolas de excelente calidad.

33 Presidente de la FCC desde 2018

Práctica de recolección de semilla de alta Calidad³⁴



Fuente: Archivo interno FCC (foto no publicada)

Germinador

El germinador se construye elevado del suelo o en piso con undrenaje de piedras en el fondo para evitar problemas de infeccion del sustrato producido por la escorrentía (aguas lluvias), sus dimensiones son 1 metro de ancho por 2 metros de largo por 30 cm de profundidad de usarse un determinado sustrato: Es el material utilizado par llenar el cajon del germinador de utilizan 16 carretadas de arena de rio cernida . (un metro cubico)para un germinador de 2 kilos (2 m largo por 1 metro ancho por 0.5 metros de profundidad.

Germinador para siembra³⁵



Fuente: Archivo interno FCC (foto no publicada)

Desinfección o tratamiento del sustrato

34 En la foto José Abad Mosquera Rivera.

35 Ubeimar Acosta vereda Samboni municipio de Timbío.

Para evitar pérdidas por problemas de ataque de hongos y bacterias en la etapa de germinación se debe desinfectar aplicando 60 litros de agua hirviendo sobre el sustrato de un cajón del tamaño antes mencionado, la aplicación se hace con una regadera hasta agotar la cantidad de agua, para tapar la semilla se debe utilizar tierra desinfectada (tomar una carretada de la misma del germinador tratado).

Siembra de la semilla en el germinador

Antes de sembrar la semilla ,en una esquina del cajon de germinador ,se separa un cuadrito de 20cm x 20cm ,se deja sin sembrar para hacerlo un mes mas tarde con el fin de plantar un pequeño almacigo para resembrar en campo, luego se distribuyen los dos kilos de semilla sobre los 2 metros cuadrados de germinador ,se le pasa un rodillo o pseudotallo de platano para nivelar las semillas y se tapan con arena desinfectada con una capa de 3 centímetros aproximadamente. Se cubre con latas de guadua o palos a 10 cm de distancia, luego se tapa con costales de cabuya limpio,o pasto o elecho y se le colocan guaduas o palos para que el viento no lo destape.

Riego del germinador

En temporada de tiempo seco regar cada 8 dias sin retirar la tapa.

Tiempo de germinacion

En la zona meseta de Popayán temperatura promedio 18°C a los 90 días ya nace (estado de fosforo) y hay que retirar la tapa de costal o pasto y dejar las varas para la sombra y continuar con el riego con agua limpia.

Semilla germinada



Fuente: Archivo interno FCC (foto no publicada)

A los 120 días de sembrada la semilla esta en estado de chapola lista para seleccionar y transplantar. Se siembran solo chapolas que tengan 2 cotiledones bien formados y raíces bien derechas y formadas.

Almacigo

Se ubica en sitio donde no haya riesgo de encharcamiento y se debe colocar sombrío, a 1,80 metros elevado del suelo, se puede utilizar latas de guadua, pasto o polisombra sintética

Bolsas

Las bolsas deben ser de 2 kilos (17cm por 23 cms)

Preparación del sustrato para llenado de bolsas

Se debe mezclar dos partes de tierra por una parte de abono orgánico bien compostado. La tierra se debe preparar con un mes de anticipación al llenado de bolsas y se debe haber solarizado (regar y dejar expuesta al sol intenso y estarla volteando durante 8 días y tapando con plástico por las noches para evitar que se humedezca).

Café de 4 meses de enchapolado listo para transplante a sitio definitivo



Fuente: Archivo interno FCC (foto no publicada)

Llenado de bolsas

Se llenan y se organizan eras de 10 bolsas a lo ancho por el largo que se requiera.

Enchaplado

Para enchapolar lo más importante de todo es que las personas que vayan a realizar la siembra se hayan capacitado lo suficiente para desarrollar bien dicha práctica, y de estar construido el sombrío, es muy riesgoso enchapolar un almacigo sin sombra (golpe de sol, granizo, helada)

se debe humedecer con agua limpia, se debe hacer en horas de la mañana hasta las 10 am o en la tarde después de las 4 pm para evitar daños por sol. Se deben utilizar chapolas bien seleccionadas y utilizar un palo ahoyador del grosor de un palo de escoba, para que la raíz quede derecha y bien colocada.

Riego

Si es tiempo seco se debe regar día de por medio y en horas de la tarde ; para conservar humedad y evitar la emergencia de arvenses en el almacigo se puede regar cascarilla de arroz, aserrín de madera, o zupia de bagazo cernida sobre las bolsas 15 días después de enchapo lado.

Manejo de arvenses

Cuando se realizan las practicas anteriormente mencionadas, emergen arvenses muy nobles fáciles de controlar, debido al sombrero, alto contenido de materia orgánica, humedad adecuada, cobertura muerta en el almacigo, in embargo es recomendable cada mes retirar de manera manual los arvenses que aparecen.

Resiembra de chapolas

Un mes después de la siembra de las chapolas seleccionadas, se revisa el almacigo y se re siembran las plantas que se hayan perdido por problema de insectos, o mala práctica de siembra.

Control de plagas y enfermedades

Si se realizan todas las medidas de prevención y nutrición descritas hasta el momento, no hay riesgo de presencia de plagas y enfermedades, sin embargo se recomienda fortalecer la parte nutricional con aplicaciones mensuales de supermagro (biofertilizante liquido F.C.C) 2 Litros en 18 de agua en forma de riego humedeciendo las bolsas con dicho sustrato cada mes y dos litros de leche más un kilo de melaza en 20 litros de agua, aplicar con regadera cada mes. Para evitar daño por plagas o enfermedades fumigar cada 15 días de manera alternada, 1 litro por 18 litros de agua de caldo de ceniza y a los 15 días un litro de 18 litros de caldo sulfocalcico, a los 4 meses de enchapolado ya estara listo para siembra en sitio definitivo.

Siembra en sitio definitivo instalacion de sombrero transitorio y permanente

Se organizaran barreras en sentido Sur- norte de 4.5 metros entre plantas por 9 m entre barreras , los huecos se hacen de 50cm x 50cmx50cm a los cuales se les aplican 300gramos de una fuente mineral rica en fosforo y calcio(Calfomag o mezcla de cal dolomita mas cal dolomita) más harina de roca mineral relacion 1:1 y 5 kilos de abono organico bien descompuesto;y repetir

abonamiento organico cada 4 meses y mineral cada año (5 kilos de abono organico y 300grs correctivo mas harina de roca en relacion 1:1) respectivamente.

Asocio tradicional

La siembra de platano ,se debe realizar minimo 6 meses antes de la siembra del café. la semilla de platano debe tomarse de una finca libre de picudo y sigatoka, preferible mente de la misma finca del productor (debe cortar raiz a raz y pasar por agua hirviendo (durante 5 segundos) para eliminar huevos de larvas de picudo y otros organismos. El deshije y destronque de platano inicialmente se maneja solo la mata de inicio, y luego se maneja el sistema (madre, hija, nieta) lo demas se elimina con un machete bien afilado que se desinfeta con una fuente de yodo o cloro (vanodine o hipoclorito de calcio), al pasar de una planta a otra, se debe mantener el plato del sitio libre de hierbas y hojarasca, y deshojar solo partes secas. En zonas de grave infestacion de picudo el sombrío transitorio se puede hacer con higuierilla a una distancia de 4.5 m entre plantas por 9 m entre surcos en sentido Sur –Norte.

Siembra de café



Fuente: Archivo interno FCC (foto no publicada)

Sombrío temprano

La siembra de higuierilla se realiza en hoyos de 30cmx30cmx30cm, el sombrío de higuierilla debe sembrarse minimo 6 meses antes de la siembra en sitio definitivo del café, los cuales se abonan cada 4 meses con 2 kilos de abono organico. A la higuierilla debe realizarse poda de formación (cortar ramas bajas) con una tijera podadora para evitar daños al tallo y cosechar

la semilla para evitar secamiento de las plantas y la propagacion exesiva en el lote destinado al cultivo de café.

Sombrio permanente

Se debe hacer con guamo mono o santaferño o guamo macheto o comun, la siembra se debe realizar simultaneamente con el sombrio transitorio , se teliz siembra directa , a una distancia de 9 m x 9 m , hoyos de 30cmx30cmx30cm a los cuales se les aplican 300 gramos de un mineral(fosforita huila-calfomag-cal dolomita) y un kilos de abono bien descompuesto, la siembra se realiza colocando una semillas en cada hueco; se deben demarcar con 3 estacas cada sitio,para evitar que las personas que realizan control de arvenses no las corten con el machete o la guadaña,luego se abonan cada 4 meses con 2 kilos de abono organico por arbol.

A los guamos se les debe realizar poda de formacion (cortar hojas y ramas bajas; con una tijera podadora para evitar daños al tallo para que el arbol crezca muy alto en poco tiempo y genere buena entrada de luz solar y al mismo tiempo sombra y frescura al cultivo de café, ademas se puede arborizar diversificadamente, se pueden sembrar arboles frutales o maderables, a distancias mayores a 20mts entre arboles, a menores distancias e genera competencia por nutrientes y por luz ,y se baja la productividad del café.

Sombrío permanente



Fuente: Archivo interno FCC (foto no publicada)

Trazado y siembra de café en sitio definitivo

Se traza en curvas a nivel, tomando un punto en la mitad de la pendiente del lote, desde ese punto se inicia el trazado de la curva a nivel con un agronivel o manguera de pasar nivel hasta el otro extremo del lote. (es recomendable asesoria en el tema antes de iniciar) ;cada 2 metros aproximadamente se marca el nivel y en cada punto se coloca una estaca. Una vez trazado la curva a nivel se coloca una fibra marcada a 1,5 mts en cada marca se coloca una estaca y se van retirando las del nivel ,esas marcas ya serian los sitios del café. A partir de ese surco se mide una linea paralela a 1,60 mts se coloca la fibra marcada y en cada punto y asi se traza todo el lote.

Ahoyado

Se abren hoyos de 30cmx30cmx30cm se echa la primera tierra en un sitio y la mas escasa de materia organica en otro.

Abonado

Debe hacerse previo análisis de suelo un mes antes de la siembra de café se llenan los hoyos con la tierra que se sacó al hacer el hoyo y se abona según recomendación basada en la tabla 1 - (Plan de abonamiento primer año)

Siembra

Cuando el almacigo este listo para siembra y los hoyos lleven minimo un mes de preparados con abono organico y el producto mineral ; se inicia el proceso de siembra , retirando la bolsa plastica y cortando las raices que hayan pasado el fondo de la bolsa, el borde superior del pilon debe quedar por debajo del borde inferior del hoyo, se llena con tierra y se apisona suavemente con el pie y listo.

PLAN DE ABONAMIENTO CAFÉ PRIMER AÑO				
MOMENTO DE APLICACIÓN	PRODUCTO	UNIDAD	CANTIDAD O DOSIS por sitio	OBSERVACIONES
Un mes antes de la siembra	Correctivo más harina de roca relación 1:1	Grs	300	Mezclado con el suelo

	Abono orgánico compostado	Kilos	2	Mezclado con el suelo
	mm activado ³⁶	Litros	2 litros por bomba de 20 litros (200cm por sitio)	Mezclado con el suelo
A los 4 meses después de la siembra	mm activado	Litros	2 litros por bomba de 20 litros (200cm por sitio)	Aplica 200 cm en el plato del árbol antes de abonar
	Abono orgánico compostado	Kilos	1	Aplicar amontonado en la gotera del árbol y tapar con monte
A los 8 meses después de la siembra	Abono orgánico compostado	Kilos	2	Aplicar amontonado en la gotera del árbol y tapar con monte
	mm activado	Litros	2 litros por bomba de 20 litros (200cm por sitio)	Aplica 200 cm en el plato del árbol antes de abonar
A los 12 meses después de la siembra	Abono orgánico compostado	Kilos	3	Aplicar amontonado en la gotera del árbol y tapar con monte
	mm activado	Litros	2 litros por bomba de 20 litros (200cm por sitio)	Aplica 200 cm en el plato del árbol antes de abonar
En cada periodo de luna llena	Bio fertilizante con minerales	Litros	2 litros por bomba de 20 litros	Fumigar el follaje de abajo hacia arriba

Fuente: Plan de abonamiento café primer año equipo técnico FCC

Café Abonado



Fuente: Archivo interno FCC (foto no publicada)

MOMENTO DE APLICACIÓN	PRODUCTO	UNIDAD	CANTIDAD O DOSIS POR SITIO	OBSERVACIONES
Cada 6 meses	Abono orgánico compostado humedecido con mm activado al momento de la aplicación	kilos	2.5 kilos por árbol	Aplicar amontonado en la gotera del árbol y tapar con monte
En cada periodo de luna llena	Bio fertilizante con minerales	litros	2 litros por bomba de 20 litros	Fumigar el follaje de abajo hacia arriba
Cada 2 años	Correctivo más harina de roca relación 1:1	Gramos	200 gramos por árbol	aplicar en la gotera del árbol y tapar con el abono orgánico y monte

Fuente: Plan de abonamiento café del segundo año en adelante, equipo técnico FCC

Control de arvenses

Se debe platear a mano y devolver el monte de nuevo al pie del árbol, las calles se debe controlar con guadaña o machete entre a 5cm de alto; si aparecen pastos estos deben arrancarse de raíz en temporada seca y dejar las coberturas nobles. El abonamiento orgánico y la aplicación de microorganismo favorece la presencia de arvenses nobles que cubren el suelo.

Cosecha de cultivos de pancoger



Fuente: Archivo interno FCC (foto no publicada)

Siembra de cultivos de pancoger, yuca, maíz, frijol y otros

Se debe sembrar semillas de las fincas de productores orgánicos preferiblemente y conservar las semillas; se organiza en surcos para facilitar el control mecánico de arvenses (guadaña) a 50 centímetros entre plantas por 1,60 metros, o sea la distancia de la calle del café.

Yuca : Asociada con café debe sembrarse a mas de 3 metros entre matas y aplicar 500 gramos de abono orgánico por sitio y reabonar a los 3 meses con un kilo de abono orgánico por sitio ;para evitar competencia por nutrientes con el café al cosechar las yucas se deben sacar de la tierra la totalidad del producto para evitar problemas de llaga macana o llaga estrella en el café.

El maíz: Se le aplica 500 gramos de abono por hueco y se fumiga con los mismos productos recomendados anteriormente para café, se siembran 2 granos por sitio para obtener mazorcas grandes, el cogollero del maíz se controla aplicando tierra en los cogollos cada 15 días, se debe aporcar al mes de nacido.

El Frijol: Es recomendable sembrar frijol arbustivo para no incurrir en costos de tutorado. Un surco se siembra en el mismo hoyo del maíz con dos granitos por sitio, otro surco se siembra entre los dos surcos de maíz y café, a 50 centímetros entre matas por 80 centímetros entre calles de dos granitos, se abona con 250 gramos de abono orgánico por sitio y se aporca al mes de

sembrado, se abona foliar y se controlan las plagas y enfermedades con los mismos productos utilizados para café y maíz. Es recomendable sembrar otros cultivos (Arracacha, Zapallo, ají, flores, caña) de todo a distancias muy amplias y aplicando abundante abono a cada cultivo sembrado, todos los abonos aplicados de van acumulando en el suelo sumado a los subproductos de los cultivos, hace que cada vez el suelo sea mejor y al final se tendrá un cultivo de café que requiere pocas aplicaciones de abono orgánico debido a la acumulación de biomasa de los diferentes cultivos y por la fijación de nitrógeno del frijol y los guamos, de potasio del plátano, fosforo y los diversos minerales de las harinas de rocas, silicio de los abonos foliares enriquecidos con agua de vidrio³⁷.

Recomendaciones finales

En cada finca se puede realizar una etapa de siembra cada año para hacer un buen manejo y tener producción estable en el futuro. Es recomendable que cada finca organice su producción de abonos a partir de los materiales resultantes de los subproductos de cultivos y animales. A continuación, les presentamos dos tablas de propiedades nutricionales de los diferentes estiércoles de animales y las cantidades producidas por cada especie animal por año, para tener una idea de donde podrían salir los abonos requeridos.

Contenido nutricional de estiércoles

ANIMAL	NITROGENO	FOSFORO	POTASIO
	N	P205	K2O
Gallina	15.0	10	4
Oveja	8.2	2.1	8.4
Caballo	6.7	2.3	7.2
Vaca	3.4	1.3	3.5
Cerdo	4.5	2.0	6

Fuente: Jairo Restrepo, A,B,C de la agricultura orgánica

37 Consultar preparación: <https://www.youtube.com/watch?v=HwZMPdbiCkg>

Producción de estiércol sistema cama profunda, para abonamiento del café



Fuente: Archivo interno FCC (foto no publicada)

Producción de estiércol año por animal sistema cama profunda

ANIMAL	TONELADA AÑO	KILOS DIA
Vaca lechera estabulada	12	32.9
Vaca pastoreo intensivo	10	27.4
Bovino Engorde	16	43.8
Caballo	10	27.4
Cerdo	1.5	4.1
Gallina Ponedora	0.07	0.19

Fuente: Equipo técnico FCC

Con buen proceso de siembra se obtienen producciones abundantes y de buena calidad.

Campesino transportando café cereza orgánico de alta calidad



Fuente: Archivo interno FCC (foto no publicada)

Secadero de café, finca Eliodoro Ruíz, Timbío, Cauca



Fuente: Archivo interno FCC (foto no publicada)

La experiencia de territorialización campesina experimentada en el mercado internacional mediante el comercio justo del grano, experimenta condiciones desfavorables por la entrada de grandes capitales a su dinámica, sumado a esto la desfavorable coyuntura internacional de caída del precio del café, tienden a profundizar las contradicciones agronegocio – campesinado en este territorio cafetero, dentro de las principales contradicciones emergentes se concuerda:

Es el desplazamiento de las estructuras decisorias para fuera de las unidades campesinas que acaba alimentando las relaciones de subordinación que ciertamente interfieren en la autonomía campesina, recordemos que, además de esos, muchos otros, anhelan la integración, en este movimiento hay también los que ya fueron integrados y rechazan la experiencia, de la misma forma como hay muchos que ni siquiera piensan tal posibilidad (PAULINO, 2003).

Para el caso de la FCC la experiencia del comercio justo enmarcado en la caficultura orgánica empieza a generar discusiones de gran envergadura, ya que esta apuesta trajo un arraigo en la estructura ideológica del emprendimiento rural, la agricultura familiar y por ende la integración al mercado capitalista como única salida de garantizar condiciones de vida favorables en el campo, ya que estas mejores condiciones de vida devenían del aumento de ingresos económicos traídos del mercado internacional al acoplarse a las tendencias pujantes del mercado de la agricultura orgánica en contraposición de los que argumentan, que dichas condiciones se logran

con la reestructuración de la soberanía alimentaria perdida y los procesos económicos por fuera de las regulaciones del mercado capitalista ejecutadas por las certificaciones.